

PUNTO
Y HORA

DE EUSKAL HERRIA

QUINCENAL

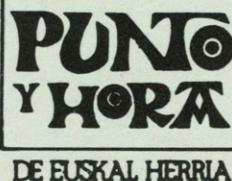
**ALCALA-MECO
CRONICA DE UN
'SUICIDIO' ANUNCIADO**

**dios te salve maria
o la ira de los ultras**

**entrevista con
christian fando**

SAN FERMIN 85

**TODO SOBRE
LA FIESTA**



EN EL ESTADO ESPAÑOL

LIBRERIA ESPARTACO
Serreta, 18
CARTAGENA

LIBRERIA SANDOVAL
Pza. Sta. Cruz, 10
VALLADOLID

LIBRERIA VICTOR JARA
Meléndez, 22
SALAMANCA

LIBRERIA OJANGUREN
Plaza del Riego, 1-3
OVIEDO

GALICA

LIBRERIA ENXEBRE
Polígono Elviña
2ª Fase parcela 47-A
A CRUNHA

LIBRERIA HELIOS
Real, 55
O FERROL (A CRUNHA)

LIBRERIA RONSEL
Galerías Parque
Curros Enríquez, 21
OURENSE

LIBROURO
Eduardo Iglesias, 12
VIGO (PONTEVEDRA)

ILLES BALEARS

LIBRERIA QUART
CREIXENT
Rubi, 5
CIUTAT DE MALLORCA

PAIS VALENCIA

LLIBRERIA VIRIDIANA
Calvo Sotelo, 20
VALÈNCIA

LLIBRERIA SORIANO
Gran Vía Ferran El Catòlic, 60
VALÈNCIA-8

TRES i QUATRE
Pérez Bayer, 7
VALÈNCIA

SUMARIO

PUNTO Y HORMA

DE EUSKAL HERRIA

Edita: Orain, S.A.

Imprime: Ardatza, S.A.

Redacción y administración:

Apartado 1.397,

San Sebastián.

Telf.: 943-55 47 12.

Depósito legal:

SS-665/77.

DISTRIBUCION

Bilbo: Telf.: 94-424 44 05.

Iruña: Telf.: 948-22 71 00.

Donostia: Telf.: 943-55 47 12.

Gasteiz: Telf.: 945-23 00 31.

Barcelona: Jorge Nicuesa.

Córcega, 689-5°-2.

Telf.: 93-256 72 11.

Madrid: Paulino Jiménez.

Telf.: 91-206 42 64.

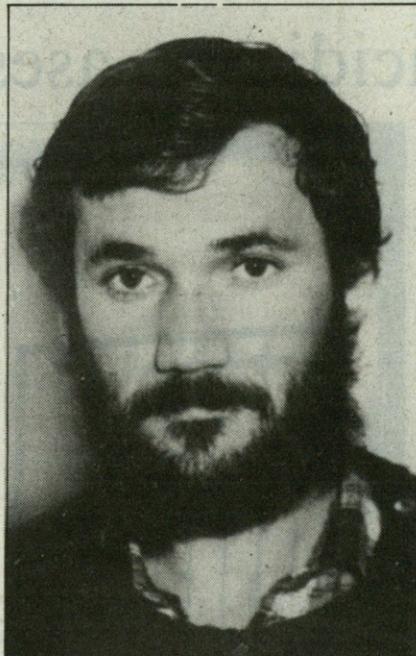
Zaragoza:Dasa.

Telf.: 976-21 07 35.

número 398

5 Editorial: La fiesta y la muerte.

6 Crónica de un suicidio anunciado.



11 San Fermín. El Riau-riau.

13 Entrevista con Iñaki Beorlegi.

15 Iruña, sus sanfermines jatorras, pringados, postmodernos y místicos. Un guirigay de goras, guiris y gurús.



19 8 de julio de 1978: La barbarie de la reforma de Suárez.

21 Las mujeres y San Fermín.

23 Los otros sanfermines.

24 Pancartas de las peñas: Humor y crítica.

26 Las «barracas» de los partidos, una institución popular.

27 Un puesto en la marea.

29 Entrevista con Christiane Fando.

32 X. Amuriza: Haizelarreko Berrimetroa.

33 «Dios te salve María», con Godard llegó el escándalo.

38 «Las Cortes»: Las espinas de la rosa en el teatro de la noche.

42 Satur Abón: Al encuentro con el Arte.

43 Pedaleando lo mágico e insólito de Asturias.



47 Oriol Martí: Salud Pública.

48 Libros para vacaciones.

50 Punto y Broma.

«Suicidio» o asesinato

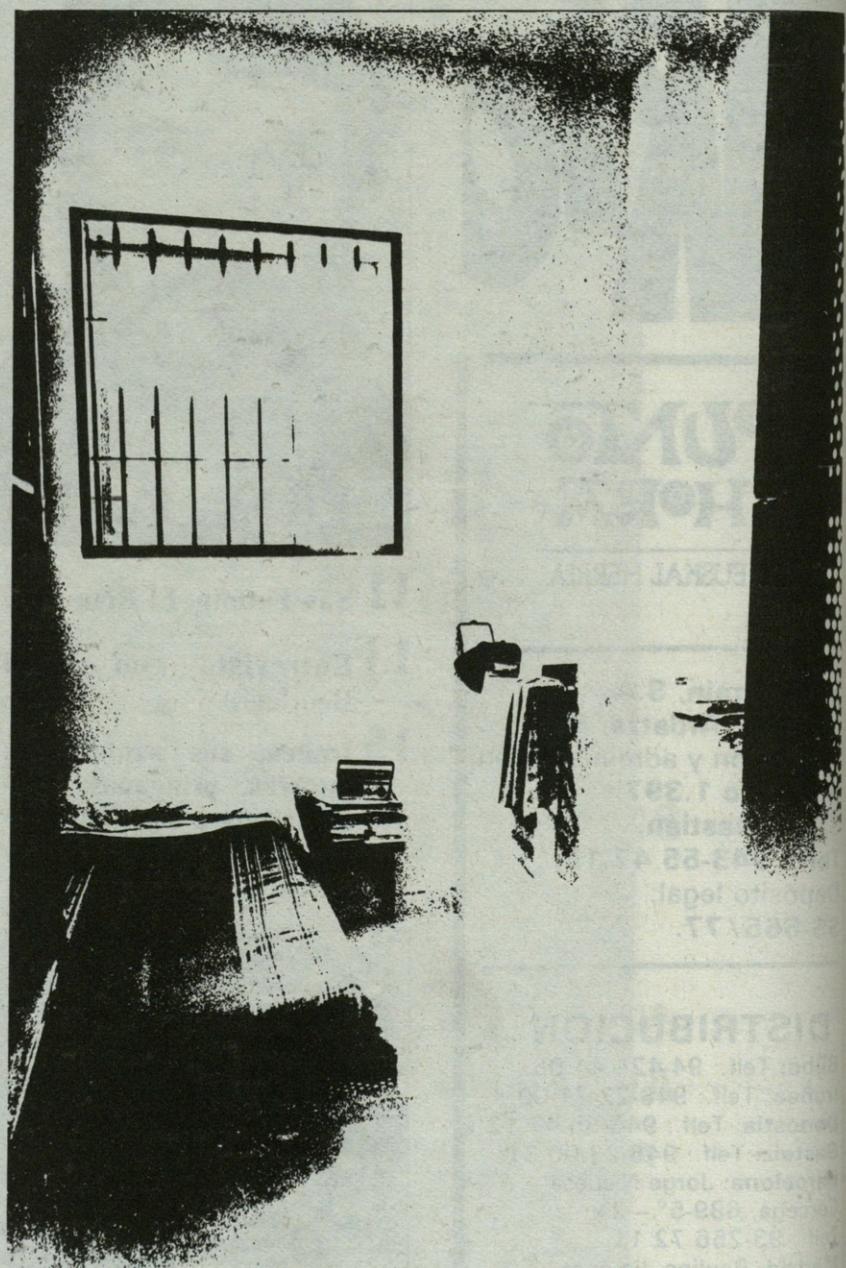
En la prisión de máxima seguridad de Alcalá Mecó ha aparecido «suicidado» J. Ramón Goikoetxea Bilbao, miembro de ETA p-m VIII Asamblea.

Goikoetxea no se había arrepentido, no quería convertirse en un gusano despreciable. Además no se doblegaba a las medidas vejatorias y humillantes de la prisión. Esta posición combativa atrajo sobre Goikoetxea el acoso y las provocaciones constantes de los carceleros. Recientemente había pasado dos meses de aislamiento, lo que supone quedar a merced de las porras y las palizas. Con el aislamiento se trata de quebrar por la fuerza bruta la dignidad del preso, hacerle agachar la cabeza, destruir su voluntad de resistencia para que acepte sumiso las vejaciones de todo tipo que los carceleros le quieren imponer.

El acoso sistemático, los planes de aniquilación física y psíquica de los revolucionarios presos son el complemento a la política de arrepentimiento, de renuncia al compromiso con la causa del pueblo diseñada por Barrionuevo. Con el aislamiento absoluto y la tortura se trata de llevar a los presos al borde de la desesperanza, de quitarles la voluntad revolucionaria para forzarles a la vía del arrepentimiento. Y no cabe ninguna duda de que ha sido esta política, de que ha sido el acoso y las provocaciones continuas a que ha estado sometido Goikoetxea la única causa de su muerte. De ella son responsables el gobierno y los carceleros. Se trata de una muerte más a cargar a la cuenta del gobierno socialfascista.

Nuestros camaradas detenidos en enero fueron amenazados en los sótanos de la DGS con que todos los que no siguieran la vía del arrepentimiento iban a aparecer muy pronto «suicidados» en las prisiones, al estilo alemán. Entonces ya alertamos desde la prisión de Soria sobre que la modalidad del «suicidio» trataba de ser introducida en el plan de aniquilamiento sistemático de los revolucionarios presos.

El fracaso de Barrionuevo con su política de arrepentimiento junto a la perspectiva abierta de un incremento cada día mayor de la lucha revolucionaria está haciendo perder los estribos



a la acción; ésta cada día se prepara más para descargar zarpazos criminales contra quienes se enfrentan a su podrido sistema.

Lo que no lograrán nunca los verdugos es presentar sus crímenes, cometidos con los prisioneros políticos que tienen por rehenes, como si se tratase de «suicidios».

Por eso, la muerte de Goikoetxea, tiene que ser denunciada como un crimen del gobierno. Tienen que levantar la indignación popular. Sólo así se podrá detener la mano asesina.

Presos Políticos del PCE(r) y los GRAPO
Prisión de Soria, 30-6-85

Ciencia de su suicidio sumergido

La fiesta y la muerte

Con el verano se anuncia la fiesta. Iruña vuelve a acoger en sus sanfermines a los más variopintos personajes arrastrados por la juerga. Todo es posible en San Fermín: encierros, toros, alegría y hasta la muerte misma parecen conformar la fiesta. Jolgorio, noches de vino y rosas y «aquí nada ha pasado». Pero Euskal Herria sigue su curso normal, sin que el solsticio del verano logre apagar esa penúltima intentona madrileña de reducir a los más irreductibles que se empeñan en caricaturizar ese «cambio» que mucho recuerda a sanfermines peores, a los de Franco, a los que se llevaron por delante a Germán en el inicio de la «reforma».

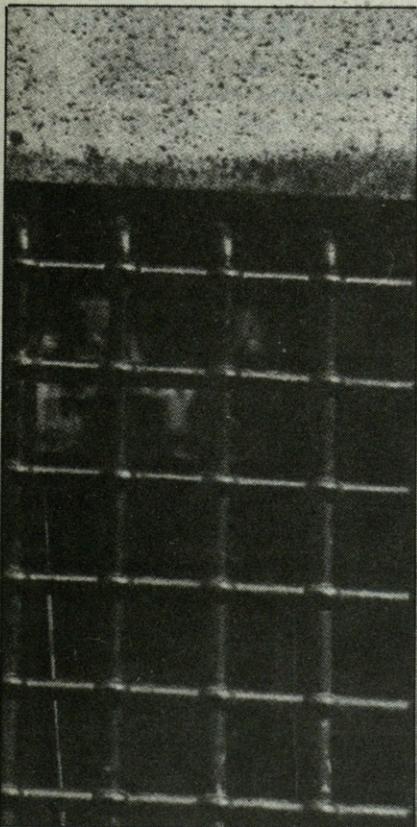
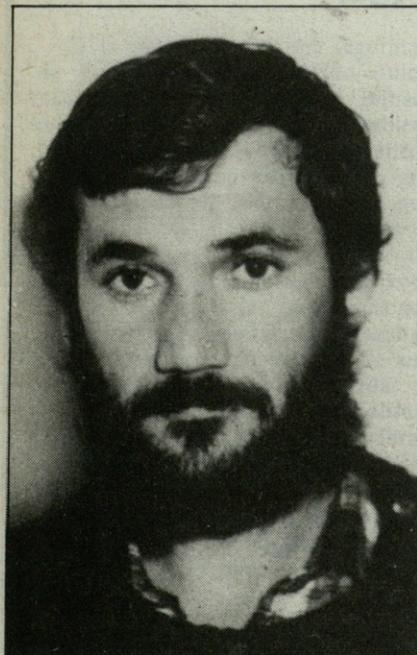
Fiesta y muerte, eternamente parecen llamadas a entenderse en este juego macabro. El verano 85 se estrenaba en Iparralde con sangre. Esta versión del GAL, en esta ocasión en forma de mujer vengadora, asesinaba a Santos Blanco González, un sencillo refugiado donostiarra.

Entre tanto, Alcalá-Meco «suicidaba» a Joserra Goikoetxea, un preso polimili de Txorierry que no se dejó seducir por el triste encanto del «arrepentimiento» o por lo que llaman la «reinscripción social».

«Que más cabe ensayarse para hacer doblegar a este pueblo? Magistrados, ministros del Gobierno, su presidente, los más ultras que ahí están con sus rosarios manifestándose en contra de la nueva versión de «dios te salve María» o Fraga desde la oposición, continúan arengando para que esta situación no cambie nunca. Se persigue descabezar, mediante la represión, desesperadamente como en tiempos de triste memoria y que a la postre avivaron más el fuego, al Movimiento Vasco de Liberación Nacional.

Poco parecen importar las experiencias del pasado, de otros gobiernos, si aún caben ensayarse nuevas programaciones por computadora y si los viejos métodos de la tortura pueden compaginarse a los recién avenidos de otras latitudes. La tortura física continúa vigente en los centros de detención del Estado, acaba de recordar Amnistía Internacional. La tortura psicológica impera en las cárceles de la muerte y la intoxicación informativa parece institucionalizarse. Tan solo queda la lucha y la fiesta para este pueblo. Solamente cabría esperar que silencien también la fiesta, entonces se tratará ya de una guerra abierta y declarada.

Crónica de un suicidio anunciado



Miércoles 26 de junio de 1985, 11 h. 30 min. de la mañana, Módulo 3 de la Prisión de Máxima Seguridad Alcalá-Meco. Pendido del cuello con su propia camisa ensangrentada, el preso pm, José Ramón Goikoetxea, 25 años de edad, es hallado en las duchas. Exhalando el último suspiro, su cuerpo es descolgado por los funcionarios observándose diversos cortes a la altura de la garganta. Según manifestarían poco después fuentes de la administración carcelaria, muy cerca, fue hallado un balde con agua ensangrentada y una cuchilla en su interior.

9 de mayo de 1976. Prisión de Stuttgart-Stamnhein (Alemania Federal), el cuerpo sin vida de la presa de la Fracción del Ejército Rojo, Ulrike Meinhof, 42 años de edad, colgado por el cuello con una toalla y con una pierna ligeramente apoyada en una silla, es descubierto por los funcionarios en una celda de máxima seguridad.

Dos misteriosas muertes casi idénticas; dos prisiones concebidas para mediante la tortura del aislamiento lograr el exterminio psíquico y físico de los internos. Ambos «suicidios» por ahorcamiento serían, curiosamente, como en primera instancia revelaría la prensa, pese a la distancia temporal y geográfica, la consecuencia de «las desavenencias de los dos presos con sus compañeros de organización».

El «suicidio» de Ulrike Meinhof sería el primero programado en las computadoras de las instituciones policiaco-penitenciarias de Alemania Occidental. Posteriormente, a lo largo del otoño de 1977 morirían en idénticas circunstancias Andreas Baader, compañero de Ulrike, Jean Carl Raspe y Gudrun Ensslin, los tres de la Fracción del Ejército Rojo. Una comisión investigadora de los «suicidios» producidos en cadena en las prisiones germano-occidentales de Máxima Seguridad sentenciarían al cabo del tiempo que contrariamente se trataron de asesinatos. La socialdemocracia alemana de Willy Brandt supo enterrar junto a los cadáveres de los guerrilleros de la Fracción del Ejército Rojo informes, así como irrefutables pruebas de las prácticas nazis que aún imperan en los presidios de exterminio. Años después, el modelo de establecimientos penitenciarios de máxima seguridad

sería implantado en el Estado español. Una vez que los socialdemócratas españoles accedieran al Gobierno español, Felipe González inauguraría el moderno sistema penitenciario alemán en la prisión de Alcalá Meco, como si de una copia fiel de Stuttgart se tratara. Sus muros, a 3 años del «cambio» socialista, serían testigos mudos de la primera víctima, un preso vasco nacido en Loiu (Bizkaia). Mientras, el resto de los internos vascos, que mediante una amplia declaración asumieron el «suicidio» de José Ramón Goikoetxea, posiblemente aguarden en la lenta agonía de Alcalá Meco el macabro desenlace de su sentencia.

Tanto la opinión pública vasca, las Gestoras pro-Amnistía, organizaciones destacadas en el panorama político de Euskadi e incluso la propia compañera de José Ramón Goikoetxea, María Isabel Martínez así como sus familiares más próximos dudaron de la versión oficial emitida por las autoridades penitenciarias y que señalaba el supuesto «suicidio» del preso de Loiu. De ahí que la abogada Jaione Arietaaraunabeña inmediatamente iniciara las oportunas diligencias encaminadas a esclarecer los hechos.

«Se lo han cargado», comentaban amigos y familiares de José Ramón. Las supuestas amenazas continuas de los funcionarios hacia los presos de Alcalá-Meco —«os vamos a suicidar y aquí no ha pasado nada»— ya denunciadas por los propios presos en el contexto de la insopportable situación carcelaria que vienen sufriendo llevaban a sospechar lo peor.

«Consideramos falsa y tendenciosa la versión oficial facilitada por la Dirección General de Instituciones Penitenciarias, la cual deja entrever que se trata de un suicidio» estimaba Herri Batasuna de Txorierrri en una declaración hecha pública en torno a la muerte de Goikoetxea y en la que se llamaba a la población vasca a sumarse al acto de homenaje del jueves 26 de junio. Efectivamente el supuesto «suicidio» de Alcalá-Meco, así como la penosa situación de las modernas y sofisticadas cárceles de máxima seguridad estrenadas en el Estado por el Gobierno González hacían tornar la vista a los presidios de exterminio ideados en Alemania Federal y los posteriores suicidios de Ulrike Meinhof, Andreas Baader y sus compañeros de la Fracción del Ejército Rojo.

El caso Ulrike Meinhof

«La carga psíquica impuesta a la detenida va mucho más allá de la medida normalmente inevitable de una detención en aislamiento estricto» sostenía el psicólogo de la prisión de Colonia primer centro carcelario en el que fue internada Ulrike Meinhof. «Como demuestran las experiencias —continuaba—, este tipo de detención sólo puede ser soportado por un preso durante un tiempo limitado, con mucha más razón para la detenida, Ulrike Meinhof, porque le es prácticamente

negada toda percepción del entorno».

La militante alemana escribía el 26 de febrero de 1974 a sus abogados: «El problema que ellos tienen con nosotros es que nuestra conciencia política cuyo contenido es colectividad, es nuestra identidad, entonces ellos no pueden arrancárnosla por medio del aislamiento, sin matarnos».

Ulrike Meinhof prácticamente desde el día siguiente de su detención fue conducida a la cárcel de Colonia-Ossendorf. Durante 237 días, del 15 de junio de 1972 al 24 de febrero de 1973, fue sometida a aislamiento total, incluso fue privada de toda percepción de ruidos y voces. Por segunda vez a partir del 21 de diciembre de 1973 y hasta el 3 de enero de 1974 sufrió idéntico régimen de absoluto aislamiento. El último período de castigo bajo este cruel sistema, lo sufrió Ulrike a partir del 5 de febrero de 1974 hasta el 30 de abril del mismo año. Precisamente en su tercer aislamiento, Ulrike, refiriéndose al peligro que corría su compañera de presidio Gudrun Ensslin, sometida a total aislamiento por primera vez, anotaba las siguientes apreciaciones:

«Tenemos que salir de aquí. Pronto. Enseguida. Mejor ayer que hoy. Hacia una cárcel ocupada donde haya algo que oír. Existe es verdad, una diferencia: yo estoy aquí por tercera vez, mientras que para Gudrun es la primera; en mí

por lo tanto, hay un montón de plomos que se han fundido, mientras que Gudrun todavía tiene reservas. Sin embargo, si nosotras decidimos que el asunto es ahora urgente, más urgente que nunca, no es a causa de un simple estado de ánimo o algo así. Los electroshocks que yo recibo de lleno, también Gudrun los recibirá. El silencio es una realidad física».

Dos días antes de celebrarse el juicio en el que debía comparecer Ulrike, tras permanecer durante cuatro años sometida a la tortura del aislamiento, fue hallada ahorcada en la ventana de su celda. La dictaminación de su muerte: «suicidio a causa de las profundas diferencias ideológicas con la organización Fracción del Ejército Rojo».

Sin embargo, el 11 de mayo de 1974, Jean Carl Rasper, miembro de la citada organización manifestaba ante el Tribunal: «Yo no tengo mucho que decir. Nosotros creemos que Ulrike ha sido ejecutada. No sabemos cómo, pero sí sabemos por quién... ha sido una ejecución preparada con toda frialdad». Terminaba su testimonio señalando que «afirmar ahora, tensiones, distanciamientos, entre Ulrike y Andreas, entre Ulrike y nosotros, a fin de hacer utilizable, con esta infamia, primitiva y oscura, para la guerra psicológica, la ejecución de Ulrike... Ninguna de estas tentativas ha conducido hasta la fecha a nada que no sea una concepción cada vez más

Encuesta sobre la muerte de Ulrike Meinhof

«(...) Resumiendo el sentimiento en base al cual sus miembros han llegado a un acuerdo, la Comisión ha constatado:

— que Ulrike Meinhof ha estado sometida repetidas veces y durante largos períodos, a unas condiciones de detención, que resulta obligado calificar de tortura. Se trata de la forma de tortura llamada aislamiento social y privación sensorial, comúnmente aplicada en la República Federal Alemana a numerosos presos y detenidos comunes.

— que las manifestaciones de las autoridades del Estado, según las cuales Ulrike Meinhof se suicidó por ahorcamiento, no han sido probadas y que los resultados de la investigación de la Comisión tienden a mostrar que ella misma no pudo hacerlo.

— que los resultados de la investiga-

ción sugieren que Ulrike Meinhof estaba muerta cuando se la ahorcó y que hay indicios abrumadores de la intervención de terceros en relación con esta muerte.

La Comisión no puede expresar con certeza las circunstancias sobre la muerte de Ulrike Meinhof. Sin embargo, el hecho de que además del personal de la prisión tuvieron acceso a las celdas del séptimo piso los servicios secretos, por un pasillo separado y secreto, da pie a todas las suposiciones. Los resultados de la investigación que la Comisión presenta aquí, hacen más urgente la necesidad de constituir una Comisión Internacional de Investigación sobre las muertes de Stammheim y Stadelheim...».

París, 15 de diciembre de 1978.».



Ulrike Meinhof

clara de lo que es la reacción en la República Federal: Fascismo». (Extractos recogidos del número 11 de la revista «Área Crítica»).

Alcalá-Meco 9 años después

El miércoles 26 de junio hacia las 11 h., María Isabel Martínez, traspasaba los muros de la prisión de Alcalá. Antes y prácticamente cuando su compañero, José Ramón Goikoechea, junto a otros presos por orden del Juez de Vigilancia Penitenciaria fue sacado de celdas tras 45 días de aislamiento y 4 días de huelga de hambre, Mabel accedía a verle entre rejas. En aquella visita, concertaron el próximo «vis a vis» que tendría lugar el miércoles. Joserra, al menos, aparentemente optimista incluso llegó a bromear con su compañera porque ésta le pasó el programa de fiestas de Sondika y no el de Loiu, su pueblo.

«Joserra era más bien serio, aunque no precisamente introvertido» coinciden en afirmar a esta revista su hermana y su compañera. «Sí, es verdad que le gustaba profundizar mucho las cosas, pero también hacía bromas con las personas muy allegadas», dice Mabel. «Pero era incapaz de frivolar o de hacer bromas acerca de algo que él consideraba una cosa seria», añade su hermana.

De cualquier forma como Mabel misma aseguró a P. y H., en absoluto pudo imaginar la fatal noticia precisamente cuando esperaba abrazar a Joserra.

«Me dijeron: se ha suicidado; yo me lo creí, apenas pensé que pudiera tratarse de un asesinato, aun-

que luego llegué a pensar en tal posibilidad». Cerrándose en la versión de los funcionarios Mabel la asumió como si de un fatalismo se tratara. Tal vez, penosos capítulos de la vida carcelaria de Joserra y de otros tantos presos le venían ya anunciando el triste desenlace. O tal vez, bloqueada por la emoción, por la noticia emitida como una bofetada, apenas pudo reaccionar de otra forma.

«Me mostraron una hoja de cuaderno para que reconociera su letra, efectivamente aquella hoja estaba escrita por él, era algo así como una carta a medio empezar, sin fecha ni firma, como algo que escribes y luego te das cuenta que nunca lo vas a mandar, hablaba de su situación en la cárcel, que estaba mal. Luego trataron de explicar los funcionarios a través de los medios de comunicación que en aquella nota Joserra anuncia su suicidio... pero eso es falso, la carta no decía absolutamente nada parecido. Eran unas frases, como yo misma o cualquiera escribiría en un momento determinado y que luego va a la papelera».

Pronto las dudas se agolpaban en la compañera de Joserra. Incluso Alberto Cristóbal, un preso de Txorierri relató a Mabel tras el suceso, que poco antes Joserra sabiendo que aquél esperaba la visita de su mujer y de la niña, le comentó «que no se vaya Idoia sin que vea a tu hija». «¿Qué necesidad tuvo de decir ésto si luego él pensaba quitarse la vida?» se pregunta Mabel.

Demasiadas contradicciones para no pensar que realmente lo habían suicidado como tiempo atrás ocurrió en Alemania con los presos de la RAF.

Prisiones de exterminio, ensayos del modelo alemán

«Alcalá es una cárcel que a primera vista no parece tan dura... pero tiene algo especial». Así se expresaba Juan Mari Olano a PUNTO y HORA poco después de cumplir su larga condena. «Todo es de color verde y blanco a excepción de los locutorios que tienen un color entre amarillo y ocre». (...) «En tu celda lo único que puedes mover es la silla. Todo lo demás, el lavabo, y la mesa está fijo. No tienes ninguna zona donde puedas caminar más de 50 metros, encuentras topes por todos los lados».

Efectivamente las cárceles evolucionaron con el «cambio». Las prisiones de Alta Seguridad experimentadas en la República Federal de Alemania lograron atraer la atención de las autoridades españolas ya en la andadura recién de la «reforma». En 1980 durante el último gobierno de Adolfo Suárez, a raíz de las bombas que los polimilis hicieron estallar aquel verano en el Mediterráneo, la Administración decidió ensayar en el Estado español los sofisticados métodos carcelarios alemanes. La prisión elegida sería la de Herrera de la Mancha. Los «conejos de indias» en esta ocasión serían precisamente los polimilis.

Lo ensayaron todo. El aislamiento. El continuo traslado de celdas a los presos. La ubicación de éstos en celdas idénticas a las anteriores pero con los utensilios totalmente a la inversa. Estos cambios se producían cuanto menos por semana. También se ensayaron los trasladados de módulos para aún desorientar más a los internos. Las vejaciones, palizas, cacheos, etc. se hicieron norma. Experimentaron cada una de las reacciones de los internos para posteriormente seleccionar los más sofisticados métodos y ponerlos en la práctica en otro centro muy especial. Posteriormente y una vez que los socialdemócratas del PSOE llegaron al Gobierno eligieron Alcalá-Meco como prisión de Máxima Seguridad, dedicada a destrozar, minar o cuanto menos reintegrar a los internos.

Cabe señalar que en la época del ensayo de este régimen especial en

Herrera de la Mancha, fueron procesados numerosos funcionarios, acusados de malos tratos para con los presos.

«Todas las cárceles son terribles —dice María Isabel Martínez—, Puerto, Soria, Herrera... Pero tampoco hay que olvidar c7mo hace 5 años se ensayaron los experimentos más horribles en Herrera, aquellos momentos casi pasaron desapercibidos, y hoy son las reglas del régimen especial de Alcalá-Meco».

Respecto a las cárceles de exterminio, un preso de la organización de la Fracción del Ejército Rojo comentaba al medio germano «Der Spiegel»: «Después de dos, tres, cuatro años de aislamiento social uno sabe que está dentro de un proceso de aniquilamiento. Quizás se pueda aguantar un par de meses, pero no años. El impedir, el romper la institucionalización del lavado de cerebro por aislamiento es para nosotros una cuestión de supervivencia o la situación límite de un preso».

Caso Joserra o la situación límite de un preso

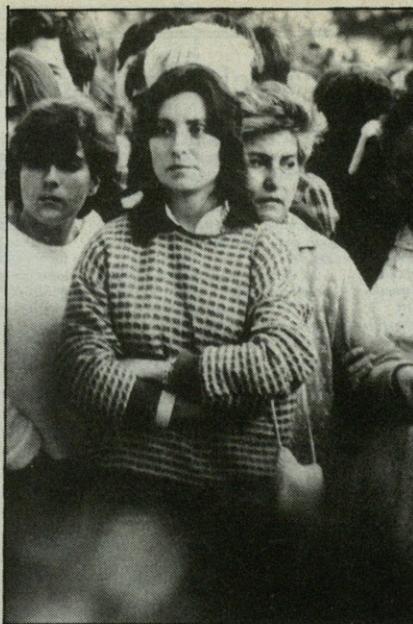
La hermana y compañera de José Ramón Goikoetxea comentaron a este medio que jamás existió relación alguna directa con el senador peneuvista Azkarraga. «Es cierto que Joseba Azkarraga informó a los presos polimilis sobre las medidas de reincisión, entonces había más presos de la organización en Alcalá y efectivamente contactaron con Azkarraga, pero siempre fue una comisión de polimilis y nunca Joserra formó parte de la comisión».

Efectivamente, el preso nunca llegó a asumir el arrepentimiento. «Muchas veces le comentábamos cómo habían salido otros presos acogiéndose a las medidas de arrepentimiento, pero él nos decía que caramelos como esos los reparten todos los días y que qué más quisieran ellos que solucionar las cosas de esa forma» comenta la hermana.

Mostrando el comunicado firmado por los presos de ETA pm, ETA y Comandos Anticapitalistas internados en Alcalá, Mabel considera tal declaración como algo muy revelador.

«Nosotros, la familia, asumimos el suicidio de Joserra, consideramos que la cárcel lo ha exterminado físicamente», señala la hermana de Joserra.

Mabel asiente esas palabras. Tal vez fue la forma premeditada de Jo-



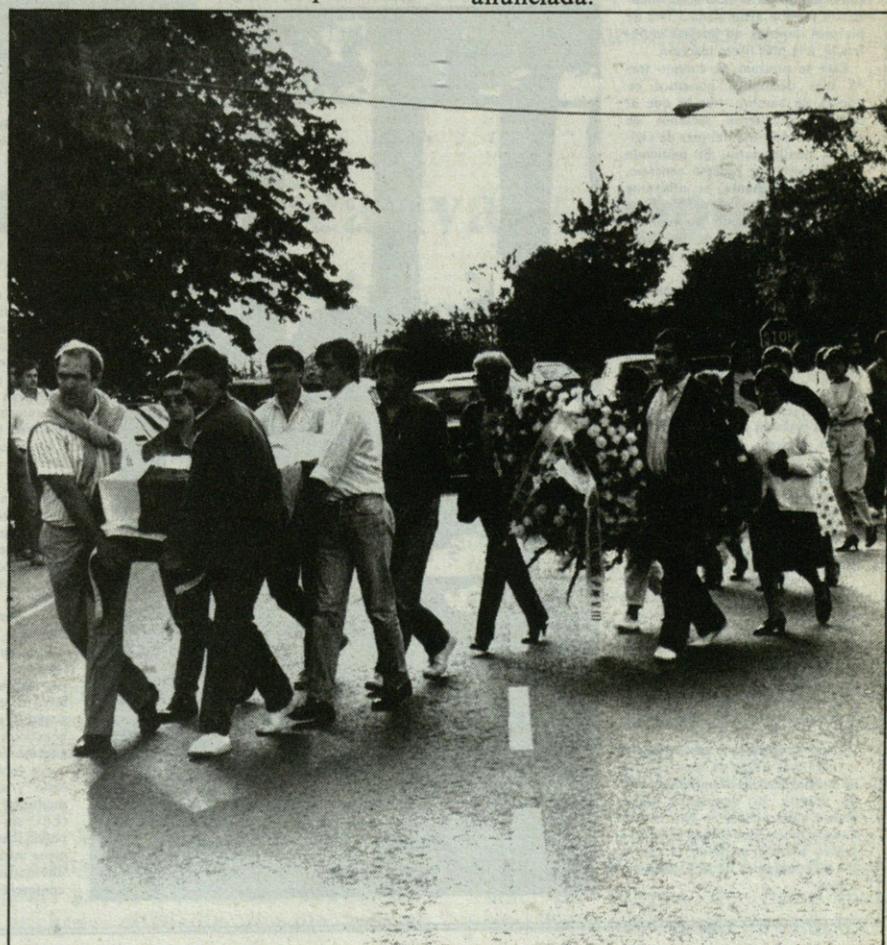
Tanto la compañera como sus familiares asumen el «suicidio» de Joserra como un postre gesto de liberación, respetando así su última decisión si ésta fue voluntaria

serra de elegir su propia libertad. Sin embargo, las dudas persisten, al menos en la opinión pública, aunque evidentemente el propio régimen de Alcalá-Meco anunciaba muertes como la de Joserra. Las condiciones inhumanas a que se ve-

rían sometidos los internos en el epílogo de este «suicidio» anunciado, presagiaban lo peor. Sin embargo, la familia continuará hasta el final con las investigaciones pertinentes a través de su abogada.

«Queremos saber toda la verdad» nos dijo rotundamente Mabel al despedirnos. Efectivamente los presos de Alcalá-Meco constatan en su misiva la cruel realidad de la prisión. Efectivamente, es cierto que en tales condiciones el preso puede optar en su última rebeldía por quitarse la vida, pero tampoco esta razón puede lograr que el pueblo acepte la pena de muerte, sutilmente institucionalizada en las prisiones de Máxima Seguridad. El supuesto «suicidio» de Joserra pone en carne viva la situación real de las cárceles del «cambio».

Alcalá-Meco, una prisión de exterminio en la que al menos un preso social por mes ha dejado la vida entre sus muros en el curso de lo que va de año. José Ramón Goikoetxea, militante p-m de Txorierri, ha sido el primer preso político en lanzar su último grito de rebelión mediante esa su muerte tantas veces anunciada.



joserra: la cárcel te ha asesinado

Los presos políticos vascos de la prisión de exterminio de Alcalá, en estas circunstancias indescriptibles, aún cuando se nos hace más que difícil escribir algo minimamente coherente sin poder superar nuestra emoción, tristeza y rabia por el hecho acaecido hace dos días, en el que nuestro compañero revolucionario y amigo Joserra decidió quitarse la vida ante las insopitables condiciones a las que nos vemos sometidos, no podemos sin embargo, dejar pasar este hecho sin dirigirnos a vosotros, nuestro pueblo vasco de Joserra, para informaros, fuera de tergiversaciones, oportunismos y utilizaciones de los buitres de siempre que se han hecho eco del tema para «interesar desinteresadamente» por los presos vascos, como continuación de la lucha que sobre vivir dignamente hemos llevado siempre los presos políticos vascos (lucha de Herrera de la Mancha, huelgas de hambre, comunicaciones...).

Hace diez días escasos que los presos vascos de Alcalá, salimos tras 50 días de aislamiento (artículo 10) a hacer vida. Durante este mes y medio largo se han producido en Alcalá las más terribles amenazas de muerte, amagos e incluso agresiones físicas, y hemos estado sufriendo las actitudes provocadoras y vejatorias de arbitrariedades y abusos de poder por parte de los carceleros.

Con 22 horas de celdas todos los días, desnudos y flexiones para salir al patio, porrazos en la madrugada, visitas de 20 minutos y frases diarias textuales: «Lee el periódico, que la gente se irá suicidando», «si supieras lo que te espera te pegarías un tiro», han ido convirtiendo en cosa diaria, mientras la tensión acumulada a flor de piel nos impulsó, en nuestra impotencia, a la más firme reacción.

Esto se produjo, sí, cuando tras 45 días decidimos ponernos en huelga de hambre, tras lo que al parecer, decidieron sacarnos de celdas por decisión del juez de vigilancia penitenciaria. Si pudiero considerarse este proceso concreto, si no determinante, si influyente para que nuestro compañero haya dejado de vivir, esto no ha sido más que el detonante de una situación existente en el Estado «democrático y europeo».

La existencia de verdaderas cárceles de exterminio, en las que los presos nos encontramos, no ya sólo los vascos y demás políticos, sino incluso los presos sociales, nos obliga a una lucha diaria para resistir la aniquilación.

Los objetivos de estas prisiones, y sobre todo en lo que concierne a Alcalá, Herrera, Yeserías, han dejado ya de ser el apartar a los que se oponen al sistema establecido de la circulación, yendo más allá hacia la anulación y exterminio literal de todo el que se cuestione el método de vida que el poder trata de imponer.

El aislamiento y la incomunicación para con el mundo exterior, las condiciones físicas y psíquicas a que nos someten, tratan de minar nuestra dignidad humana, destruir el equilibrio de la permisibilidad, debilitar y anular las defensas propias de todo individuo para con el medio hostil al que un día se enfrentó.

Estas cárceles, que sustitutivas, y a veces más duras de soportar que la misma pena de muerte —el caso de Joserra lo demuestra claramente, pues «ellos» lo han condenado a morir, nos lo han matado— siguen todavía salvando la cara a los bienpensantes de la España europea.

No todo se reduce en estas cárceles a la impotencia, solución difícil de aceptar, sino que además de estos métodos, ya nos han metido en el cuerpo otra sensación peor: el terror, verdadero miedo, indefensión, la inseguridad por nuestras propias vidas, la tensión permanente de la que sólo nos libraron con el apoyo diario que mutuamente nos ofrecemos entre los compañeros revolucionarios. Aguantando día a día esta situación, Joserra ha visto superado su límite humano y se ha decidido, sin que nosotros mismos pudiéramos hacer nada, a superar sin más ayuda que su propio ser esta situación. Los carceleros de este centro, hoy en día mayoritariamente afiliados a CCOO, sindicato obrero al que usan de tapadera y pared de contención para justificar su intransigencia, abuso de autoridad, arbitrariedad, falta de profesionalidad, están ideologizados al máximo en caracteres nacionalistas españoles y postulados fascistas más propios del antiguo régimen, del que llegamos a pensar que sigue existiendo bajo el encubrimiento de Felipe y la prepotencia con que ellos desinteresadamente.

La dirección del Centro Penitenciario está a cargo de otro afamado demócrata (Marín), plegado por completo al corporativismo de la burocracia y el funcionariado, dominado por la salvaje actitud del no depurado cuerpo policial y Ministerio del Interior, comandado por demócratas coyunturales y sus planes de exterminio, incapaz por ello de regular el cometido de los carceleros y de mantener los mínimos servicios primarios para los presos; así por ejemplo acaba-

mos de enterarnos por la radio de la existencia de ese «equipo de tratamiento» psicológico que no existe, así como de servicios sanitarios (no tuvieron ni esparadrapo para tapar el cuello de Joserra), y qué decir de otros... de tipo cultural, etc.

El alineamiento total de la Junta de Régimen del Centro con la represión, donde nuestras alegaciones y recursos pasan antes a la papelera que a la mesa donde se discuten las sanciones. La actitud de los jueces de vigilancia penitenciaria, que en el mejor de los casos se lavan las manos, o sea, para qué comentar más...

Todo esto con el beneplácito del organismo que «dirige» teóricamente este tipo de instituciones, la Dirección General de Instituciones Penitenciarias, comandada por el demócrata de vía estrecha Martínez Zaito, cuyos timidos intentos de reforma, se vieron truncados por los grupos de poder del funcionalismo, dejando al descubierto su desinterés.

Eso sí, toda la prensa comentará, cómo no, la entrada de improviso de los representantes suizos de la Cruz Roja Internacional, para averiguar las condiciones de vida carcelarias, mientras que los presos, en la cárcel de Alcalá (ven alcanzar el promedio de un preso muerto por cada mes del año transcurrido), tratan de sobrevivir día a día, de sobrelevar el peso que significa solamente el vivir en estas condiciones, donde los mismos edificios, su construcción y estructura, están preparados para los objetivos descritos. Los cambios de régimen indiscriminados, Artículo 46, Art. 123, Art. 10, son aplicados, sin dis-

tinción de preventivos o condenados, faltas leves o graves, etc. Todos vosotros habéis colaborado en la muerte de nuestro compañero.

La estructura de las democracias europeas no es tema que aquí nos toca analizar, sino en cuanto el estado policial nos afecta, incluso dentro de las cárceles, dada la omnipotencia del Ministerio del Interior, ayudada por la incompetencia de un Ministerio de Justicia que no ve clara ni su propia función, cosa por otra parte natural ya que su alta de poder es palpable a primera vista.

El poder judicial, plegado a los intereses de su cuerpo y preocupado por el mantenimiento de su privilegiada posición, tratando de salvar su fachada para con la opinión pública, aparentando tener roces con el sistema policial (Condenas de 50.000 para los txakurra torturadores), sigue dejando en libertad a ultraderechistas y evasores de capitales, mientras en Euskadi las detenciones masivas son cosas normales y los presos vascos van aumentando en número indiscriminadamente por el solo hecho de ser abertzales y de izquierdas. La coordinación y el peso de los poderes fácticos entre ellos, el Gobierno supuestamente socialista y su mafia internacional, el ejército franquista del deteriorado imperio español están creando en este Estado, un variopinto sistema «a la española» en la que todos coinciden si no más, en un punto. El acabar físicamente con todo el que cuestione el modelo de vida capitalista. El fracaso del «cambio» socialista en todas las materias para con sus ciudadanos, menos en el aspecto represivo (donde se han desarrollado y perfeccionado notablemente), aumentando el control ciudadano y la omnipotencia del nuevo descubrimiento de Barrioueu, la guardia civil, «muy querida» por los ciudadanos de Euskadi, al igual que el resto de los cuerpos policiales y de información, contrainformación, espionaje, contraspionaje, torturadores, e incontrolados en horas fuera de servicio o dentro de servicio...

La actitud de la prensa «demócrata» y oficial, las radios, y las agencias de información (EFE), donde la desinformación y manipulación al servicio del autoritarismo estatal, arrapadas en el manto del sensacionalismo y el morbo con que las noticias se resaltan o recortan, se sacan del contexto, se invierten, se olvidan o recorduan según los movimientos del autosubstancial estado. Díos, de rinconete y cortadillo andaluces.

La actitud de los partidos vascos PNV-EE que han entrado en las poltronas institucionales para repartirse las migajas de poder cedidas, controladas, por el poder central tras mendigar todos los pasillos y anteiglesias de Madrid, presentándose como salvadores de la patria y entrando en el juego maniqueista de buenos y malos propiciado por la monarquía constitucional borbónica.

Los jauntxos-PNV, inmersos de nuevo en su típica guerra banderil, por las cuatro pesetas que pueden manejar en tanto no se ponen de acuerdo para como defender los beneficios que les puede suponer el estatuto de su autonomía.

Así como los pacifistas de nuevo cuño y socialdemócratas de pro, montados en bluffs electorales (EE), sin más apoyo que el del poder, banca-PSOE, que los mantiene mientras esconden su falta de alternativa global en llamativas conferencias acompañadas de ca-

rrería periodística que vive a cuenta del «problema» vasco. Vosotros, los «vascos buenos», los que «no matais», os encontráis chapoteando entre la sangre de unos y otros, vosotros que ofrecéis alternativas tan posibilistas que sabéis sobreadamente no solucionar nada, pero os permite acceder a esas mínimas cotas de poder y estar presentes donde con canapés y vinos finos, pontificáis sobre el bien y el mal, renegais del sectarismo y la intolerancia «venga de donde venga», pero no estáis sino perpetuando una situación en la que los burócratas y los lameculos de siempre pueden heredando las prebendas que con tanto cariño preserváis.

Todos vosotros y vuestras alternativas de «reincisión» propiciada por Barrioueu, para aclarar y aplastar la lucha revolucionaria, vuestra participación activa en los planes elaborados para este fin (Onaindia, Retolaza) os han convertido también en colaboradores de la situación a que los presos exiliados, y luchadores vascos nos vemos sometidos.

Nos es difícil explicar la última razón que ha llevado a nuestro compañero Joserra a quisiarse la vida.

En su momento y pese a todas las hienas que han tratado de beneficiarse de la situación política, ofreciendo libertad a cambio de arrepentimiento, él decidió continuar consecuentemente con los presos que todavía estamos en las cárceles. Joserra y todos nosotros hemos visto mucho y sabemos mucho de traiciones y deserciones, de aventureros, que como las ratas abandonan el barco cuando amenaza tormenta. Pero Joserra y nosotros, y todos los presos nos apasionamos y adquirimos nuestra responsabilidad de resistir los embates porque estamos seguros que vencemos.

La nueva situación creada nos ha cogido de improviso, nunca mostrando durante estos años ninguna actitud hostil o depresiva sino las normales de estas circunstancias, un militante revolucionario serio racional y consecuente, discreto, y cuya convivencia no ha suscitado ningún problema, al contrario su relación personal con nosotros ha sido entrañable y aportadora. Un día Joserra eligió la lucha armada para tratar de liberar al pueblo vasco donde nació, luchó por la amnistía, por la liberación nacional y social completa del pueblo vasco. Fue una actitud de profunda libertad y rebeldía contra lo que no se consideraba justo. Hoy Joserra, en otro acto de profunda libertad rebeldía y valor, ha decidido no soportar más tiempo otra situación más injusta, que dia a dia le oprimía la garganta.

Hubiéramos preferido tener junto a nosotros, que siguiéramos aportándonos tus sentimientos y tu fuerza revolucionaria, que siguieras luchando por todo lo que tú creías, pero la cárcel te ha asesinado.

No podemos más, en nuestra impotencia e indefensión que homenajearte desde aquí, respetar con dolor tu decisión y asegurarle aunque ya no nos oigas, que nunca te olvidaremos, que nunca perdonaremos y que continuaremos tu lucha hasta vencer.

Prisión de Alcalá, a 28 de junio de 1985.

LOS PRESOS POLÍTICOS VASCOS DE ETA (pm), TALDE AUTONOMO ANTİKAPITALISTAK ETA (m)





Resplandece la vestimenta blanca y roja de las mozas y mozos de Iruña al recibir los rayos de la casi siempre soleada mañana del 6 de julio. «Ya falta menos para el glorioso». Ya no falta nada. Son las 11,30 y el personal está exultante. El cuerpo se ensancha y se abre camino, empapado de sudor y champán. La espera se hace eterna. Aún hay tiempo y por fin aparece la Ikurriña que se adosa al balcón. Aplausos y gritos de recuerdo a los no presentes en el acto. Las miradas puestas en el palco. Gritos y pitos cuando la comitiva sale al balcón. La faena no ha sido buena y el tendido, experto, abronca. No perdona. La lidiá se cierra, por unos días para los de la capa y bastón y comienza el reinado de los de a pie. La calle, la fiesta es nuestra cuando el cohete estalla, seco y sordo y el grito de «Gora San Fermín» se hace eco unánime en las gargantas de todos.

RIAU-RIAU:

La expresión reivindicativa y popular de la fiesta

La fiesta no ha hecho más que empezar. Las fuerzas están intactas pese al calor, y el cuerpo aguanta todo lo que le echen el día de estreno, aunque un poco de sombra y la consabida comida no vendrán mal porque más tarde, a las 4'30 comenzará el RIAU-RIAU, para muchos, el acto más importante de los San Fermínes.

Riau-Riau: de solemne procesión a manifestación popular

El Ayuntamiento, precedido de gigantes, cabezudos, dulzainas, txistus y la Banda de Música de Pamplona se trasladan desde la Plaza Consistorial hasta la Capilla de San Fermín de la Iglesia de San Lorenzo para asistir a las «Vísperas Cantadas».

Sin embargo, lo que hoy conocemos como RIAU-RIAU, hasta 1915 no pasaba de ser un solemne desfile, oficialmente denominado como «marcha de vísperas» del Santo Patrón ante quien rendían silenciosa y sincera confesión de sus «pecados municipales», obteniendo el perdón y la «bula» de seguir dirigiendo el destino de los ciudadanos.

Fue a partir de la segunda década del siglo cuando el pueblo, que se limitaba a ser mero espectador y acompañante silencioso y respetuoso, como lo venía haciendo desde siglos, decide ser protagonista principal del desfile, marcando el ritmo y obligando al Ayuntamiento, por unas horas, a someterse a sus «caprichos», olvidados durante todo el

año por la Corporación Municipal.

Sin duda que esta novedad, esta intromisión popular en un acto solemne molestó mucho. Así, Fernando Pérez Ollo advierte que «en 1922 un Bando Municipal de la Alcaldía prohíbe corear las piezas que la banda que precede al Ayuntamiento ejecute al acompañarle a las vísperas, ni estacionen en el trayecto dificultando la circulación».

Y es así como nace, a partir de la «marcha de vísperas», lo que llamamos desde hace 70 años, RIAU-RIAU, un acto que cada año recobra nuevo interés y en el que cada vez es más nutrida la muralla humana que al son del Vals de Astrain: «la Alegría de Pamplona» pretende hacer pagar a nuestros

ediles los sinsabores sufridos por su mala gestión, hasta el punto de padecer impasibles todo tipo de burlas. Es una prueba de fuerza entre la corporación municipal y la gente que intenta marcar el ritmo de la marcha, conscientemente y en plan revanchista, la procesión de éstos. Durante el trayecto, la Pamplonesa ha llegado a interpretar hasta cien veces el Vals de Astrain, mientras las mozas y mozos cantaban otras tantas la conocida estrofa: «porque llegaron las fiestas de esta gloriosa ciudad que no hay en todo el mundo otra sin igual, RIAU-RIAU».

1979: RIAU-RIAU: un reflejo de conflictos políticos y sociales de la ciudad.

Tras la elección de los llamados «Ayuntamientos democráticos» en 1979, las corporaciones empiezan a conocer una nueva realidad que surge desde las bases populares como respuesta a la falta de soluciones a los problemas políticos y sociales que el pueblo tiene planteados y que la «reforma democrática» no ha sabido o no ha querido resolver.

Y es en este contexto cuando las Gestoras pro-Amnistía llevan al Riau-Riau, que ya se había convertido en una fiesta popular, las reivindicaciones más inmediatas y urgentes: la AMNISTIA y la vuelta de los encarcelados y exiliados. De esta forma se quiere reivindicar en un acto festivo la Amnistía y la presen-



cia de los ciudadanos que por estar presos no están en las fiestas. El RIAU-RIAU, pues, queda enmarcado dentro de un ambiente festivo con fuerte carácter contestatario en el que además de pretender hacerse dueños de la calle y obligar a la corporación a sufrir y purgar por las pautas marcadas por la fuerza durante el año, se manifiestan una reivindicaciones concretas.

El RIAU-RIAU crea polémica en la corporación

Si hasta ahora e ininterrumpidamente desde 1915 los sucesivos ayuntamientos han «aguantado» la marea, no deja de sorprender que, precisamente, y desde algunos sectores del «Ayuntamiento democrático» se pretenda la suspensión del acto, que, a falta de otros medios de expresión, se ha convertido en una excelente catapulta reivindicativa. ¿Será que a «sus señorías» les falta un poco de humor o que el contacto del populacho, sudoroso y ebrio les revuelve sus delicados estómagos? A lo mejor es que se siente ridículos con sus medievales trajes. Sí. Todo puede ser. Pero lo que más les molesta, tanto que les puede estropear los San Fermes, es que se les eche en cara la nefasta política que ha mantenido durante su reinado. Y todo ésto, así, de sopetón, sin máscaras y, póbrecitos! sin protección policial, y ¡con el calor que hace!. Para salir corriendo.

Claro, como el pueblo no sabe agradecer el trabajo y el sudor que les ha costado administrar la hacienda municipal, sectores de la propia corporación se muestran muy in-

teresados en que el RIAU-RIAU desaparezca de un plumazo. ¡Que no, que el Riau-Riau lo haremos también sin vosotros aunque parezca un circo sin payasos! Pues nada. El año pasado nos dejaron sin RIAU-RIAU y el anterior, a mitad de camino, recogen el sayo y ¡al media vuelta.

Ah! Y a la Pamplonesa, muy bien vestidos también y cumplidores éllas, se les ocurre establecer un horario (de 4,30 a 6,30) y si se pasa de ahí no hay más Vals.

¡Y el clero! El clero que como pasa de todo y lo suyo son «las vísperas y punto por aquello de no meterse en política, pues nada, no espera ni a dios y cuando la comitiva, en pleno esfuerzo está a medio camino pues 'Ite Missa Est'». Con Dios y la Virgen y se acabó la función, que también hay prisa.

Nada. Que hay Ayuntamientos muy poco tradicionales, que no saben guardar las tradiciones y ésta, la del RIAU-RIAU, es de las de siglos. Progres éllas. Pues nosotros, a lo nuestro y a lo de siempre. Este año también acudiremos a las 4,30 a la Plaza Consistorial que seguro que el sano se alegra si llegamos todos juntos y a porfia a su capilla. ¡Y, es que nos van a quitar la fe! ¡Señor!

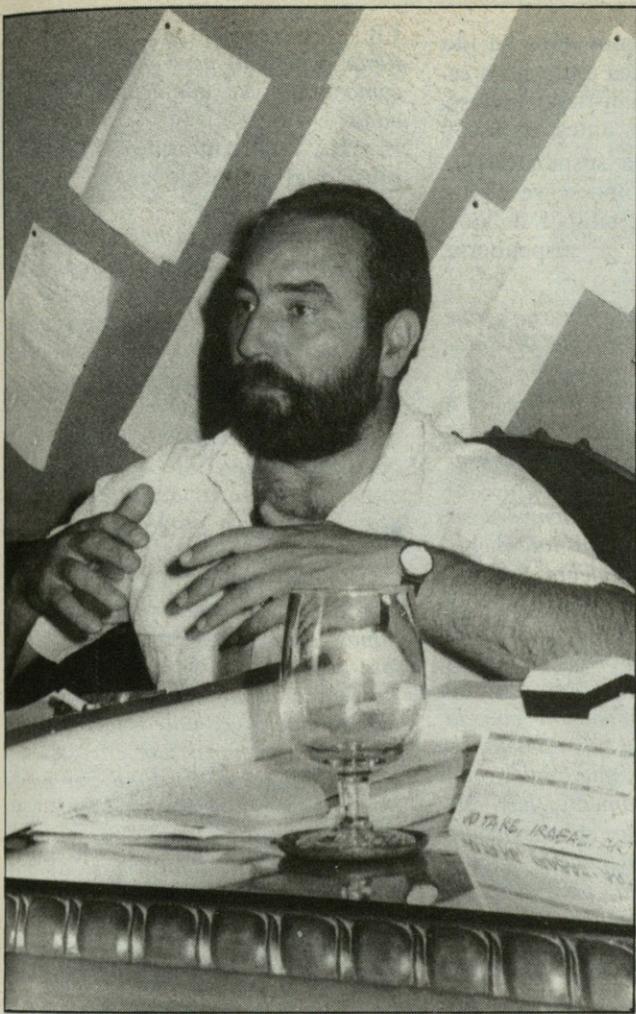
¡Ah! De tontos ni un pelo las «ilustríssimas». Lo tienen muy fácil. ¿Cómo? ¿Nosotros cargarnos el RIAU-RIAU? No. No. Las Gestoras se lo quieren cargar. Pero por Dios. Las Gestoras sólo quieren larga vida para este acto popular y reivindicativo. Y !Que dure, que dure! Que por lo que se ve hay RIAU-RIAU para rato.

Rebeldía frente al poder

Que nuestras mozas y mozos hayan convertido la procesión de «vísperas» en algo imprevisible y no controlado por el poder, que el pueblo rompa sus ataduras, los moldes y se exprese más allá de lo permitido, es sólo una muestra de su capacidad de rebeldía frente al orden establecido desde arriba. Es la fuerza irreprimible de escapar de un sistema que no permite la improvisación ni las salidas escapistas.

Es el miedo, pues, a la respuesta popular no controlada, a la búsqueda de nuevas formas de vida lo que empuja a los jerarcas municipales a acabar con un acto, quizás el único no programado de la fiesta.

Se quieren cargar porque tienen miedo a la espontaneidad. Se quieren cargar los San Fermes porque les descubre sus vergüenzas. Sí. Se quieren cargar la fiesta.



Iñaki Beorlegi es concejal electo por Herri Batasuna y miembro de la Comisión Permanente del Ayuntamiento de Iruña, así como presidente de la Comisión de Servicios Ciudadanos del mencionado concejo. «*La fiesta —afirma— es una gran expresión cultural y lúdica. Eso no quita para que sea reflejo lógico también, de nuestra vida cotidiana, con sus conflictos o desavenencias...*». PUNTO Y HORA conversó con él sobre los Sanfermines. Estas son sus palabras.

Entrevista con Iñaki Beorlegi, concejal de HB de Iruña

«La fiesta refleja la existencia y la realidad de un pueblo»

Parece lógico comenzar la conversación hablando del «Chupinazo», por un mero criterio cronológico o máxime, cuando el propio entrevisitado será el encargado de prender la mecha del cohete que dé comienzo a los Sanfermines 1985, ante una marabunta de gente ansiosa por ver comenzar la fiesta. Quizá sea este el momento más esperado por los pamplonicas, que casi con un nudo en la garganta, esperan el estallido anunciador para dar rienda suelta a una alegría contenida por la impaciencia.

PUNTO Y HORA: ¿Qué supone para el grupo municipal de Herri Batasuna ser el encargado de lanzar el cohete anunciador de las fiestas?

IÑAKI BEORLEGI: *El Chupinazo es una especie de acto protocolario, obligado para iniciar los Sanfermines. A Herri Batasuna nos ha correspondido este año ese derecho y cumpliremos con él. Además, es una alegría.*

P. y H.: De cualquier forma, la ikurriña no estará presente en los mástiles de banderas oficiales. ¿Qué supone esto?

I.B.: *La ikurriña no estará presente en los mástiles, pero estará, como todos los años, en los balcones de la Casa Consistorial. De eso nos encargamos.*

La ausencia de nuestra bandera se debe al cambio de política del PSOE, que hasta hace pocos años aceptaba la ikurriña y luego renunció a ello,

surgiendo ahí el antivasquismo, que les ha llevado incluso a dividir su estructura de partido, separándose del resto de Euskadi. Pero en su día ya dijimos que aunque la ikurriña no ondee de manera oficial en el Ayuntamiento, ondeará en el pueblo. Eso es lo que no pueden quitar. No la pueden quitar del sentimiento popular y de hecho, todas las peñas, organizaciones populares y culturales asumen este símbolo y podremos ver la ikurriña en las fiestas y en las calles.

lo que si ha conseguido el PSOE con esta negativa a la ikurriña es convertir de nuevo a esta bandera en un símbolo de combate. Con la legalización, la ikurriña iba a ser un símbolo simplemente, pero con esta pos-

tura tan antivasca del PSOE lo que se consigue es que la ikurriña siga siendo un símbolo de combate.

P. y H.: ¿Se puede encontrar en esta negativa a aceptar los sentimientos o inquietudes populares, el origen de las tensiones que se han producido en las últimas ediciones del Riau-riau?

I.B.: Yo creo que no es sólo por eso. Habría que empezar diciendo que el Riau-riau empieza a ser polémico a partir del momento en que la industrialización llega a Navarra, en especial a Iruña, en la década de los 60. Esto hizo que aparecieran los primeros conflictos laborales. Y a ello hay que sumarle el aumento de la conciencia vasca dentro del núcleo urbano de Iruña. Lógicamente, esos conflictos se ven luego reflejados en cualquier acto popular. El Riau-riau, en tanto que acto popular, refleja también esa situación. De hecho, no puede ser de otra forma, puesto que si se organizase exclusivamente para las instituciones o los poderes establecidos, dejaría de ser popular. Entonces es lógico que en un acto popular se combinen perfectamente la fiesta y la reivindicación. El Riau-riau es un reflejo de los conflictos sociales de esta ciudad.

P. y H.: Está claro que la gente es el principal protagonista del Riau-riau, pero la corporación municipal, que está presente también en esa gran procesión humana, juega con los papeles de actor de relevancia y más cuando tiene la posibilidad de suspender este acto, tal y como ocurrió el pasado año. ¿Cómo se ve la actitud de la corporación municipal ante el Riau-riau, desde el propio ayuntamiento?

I.B.: A la mayoría de los grupos municipales les gustaría que el Riau-riau tuviera un desarrollo diferente, donde las autoridades fueran aclamadas por el público, donde éste sólo tuviera un papel de adulación hacia la corporación. Pero desde un punto de vista histórico se puede decir que el Riau-riau no ha ido por esos derroteros, sino por un camino diferente en el que la gente de la calle es el auténtico protagonista y las instituciones pintan poco. Esto parece que molesta a estos grupos municipales, así como que haya reivindicaciones populares. Evidentemente no están interesados en que tengan esas características y buscarán cualquier excusa para romperlo.

P. y H.: En los últimos años ha ido creciendo la polémica en torno a celebrar o no el Riau-riau. Incluso, como recordábamos antes, en la última ocasión llegó a suspenderse y hubo conflictos. ¿Cómo se ve el futuro? ¿Existe la posibilidad de que el Riau-riau llegue a suspenderse definitivamente?

I.B.: En estos momentos no sabe nadie, ni fuera ni dentro del Ayuntamiento, qué va a pasar en cada Riau-riau. La polémica ha llegado a extremos muy radicalizados y el año pasado, por ejemplo, se intentó acusar injustamente a las Gestoras pro-Amnistía. En este sentido, podemos decir que Herri Batasuna está totalmente de acuerdo en que se celebre el Riau-riau, porque es un acto popular y somos partidarios de que no se suspenda bajo ningún concepto. Y somos partidarios, también, de que se compagine la reivindicación con la fiesta. En cuanto a lo que comentaba antes de las Gestoras, que, repito, han sido acusadas injustamente, hay que decir que serían ellos precisamente los menos interesados en que se suspendiese el Riau-riau, porque si no hubiese este acto, no podrían plantear sus reivindicaciones. Además, hay que añadir la voluntad de todos los ciudadanos de Iruña, que si quieren que se celebre el Riau-riau.

P. y H.: Existe un programa oficial de festejos, elaborado por el Ayuntamiento de la ciudad, pero alguno de los cuales no llega a tener el éxito esperado, en contraste con otros aspectos no programados que sí les superan en impacto y aceptación. ¿Falta o sobra programación? ¿Queda el espacio suficiente para la espontaneidad?

I.B.: Para mí, al menos, lo más importante de Sanfermin es que el protagonismo lo tiene, minuto a minuto, la gente de la calle. En ese sentido, lo que hace el Ayuntamiento, por tradición, es sumarse a esa realidad y apoyar con infraestructura y con medios para que la fiesta se desarrolle en la calle. De hecho, el gasto más importante en el programa de fiestas es el de la música en la calle. Yo pienso que esa política es correcta y más aún cuando la fiesta en la calle es tan espontánea. El Ayuntamiento es un organismo que está ahí y se limita a apoyar con infraestructura.

P. y H.: ¿Se podría añadir algo a estas fiestas?

I.B.: Yo creo que no hay ninguna fiesta completa, pero que están bien, como están. No añadiría ni quitaría nada...

P. y H.: Y en tanto que las fiestas prestan al protocolo en las instituciones...

I.B.: Herri Batasuna haremos pública una nota diciendo a qué actos protocolarios acudiremos y a cuáles no. Evidentemente, en los actos que intervengamos instancias supramunicipales no estaremos presentes. Por ejemplo, la comida con Diputación, con delegado del Gobierno... Estas son instituciones que no reconocemos que son contrarias a cualquier proyecto político progresista en Euskadi.

A todos aquellos otros protocolos que tengan carácter popular sí acudiremos. En concreto, a la comida con los representantes municipales de Bayona si asistiremos, porque de alguna manera es una relación entre los ayuntamientos, que en este caso además, al ser de Euskadi Sur uno de Euskadi Norte otro, pensamos que hay que seguir manteniendo ese lazo de unión, que no habría que limitar a una comida en cada fiesta respectiva, sino darle un tratamiento más global. Por otra parte, también acudiremos a la comida que se hace con los alcaldes y concejales de la comarca de Iruña, porque se puede decir que en cierta forma eso es fraterno, ya que tenemos muchos problemas comunes.

P. y H.: Y para finalizar ¿Cómo se presentan los Sanfermines de este año?

I.B.: Se presentan como todos los años, con las lógicas tensiones... luego la actitud de todos aquellos sectores que no comulgan con la fiesta tal y como es. Hay sectores a los que les gustaría hacer sus fiestas en centros privados, ir a los toros a sombra y estar en buena localidad, sin que nadie les «moleste» ir a las misas comidas oficiales... Cualquier iniciativa que rompa ese esquema es molesta...

P. y H.: Y en el plano personal...
I.B.: Bien, muy bien...

Acaba la entrevista. La grabadora deja de registrar la conversación pero continuamos comentando algunos chascarrillos de esta gran fiesta que alguna copla anónima no dudó en calificarla de «glorioso». Iñaki Beorlegi esgrime una amplia sonrisa que denota un gesto de complicidad y apostilla: «Yo no me lo pierdo...».



Iruña y sus Sanfermines jatorras, pringados, posmodernos y místicos

Un guirigay de goras, guiris y gurús

Las enciclopedias con garantía Salvat cuentan que la ciudad que en la actualidad responde al patronímico burucráticamente cooficial de Pamplona-Iruña, antaño también Pompaelo, está enclavada en una depresión prepirenaica. Es lógico, pues, que sus moradores, enciclopédicamente conocidos también como pamploneses o pamplonicas, tuvieran que quitarse esa mala conciencia histórica que geográficamente les hacia ser especialmente propensos a las tendencias depresivas inventándose unas fiestas desinhibidoras, vitalistas y apolépticas del humor, de la improvisación y de la reivindicación. De la inteligencia en suma que, chauvinismos al margen y según cuentan los etnólogos festivos, es la impronta que caracteriza al menos durante nueve días al año a sus moradores. Estos estudiosos de Iruña hablan de esta

ciudad como la de la cuaresma y la del carnaval. Como la del resto del año y la de los Sanfermines. Los chismosos progres de estas costumbres jocosas dicen que la urbe se reviste de fiesta para subvertir el orden cotidiano, alzarse contra el puritanismo ancestral, arrebatar al Fraga de turno la paternidad de la calle y devolver a la diversión, mediante coartada santonil, su primitivo carácter pagano. Porque además de inteligentes —apuntan estos cotillas doctos— sus lugareños subvierten lo subvertible al menos en pequeñas dosis, etílicas o paraalcohólicas, al menos durante poco más de una semana al año.

Esta Iruña ha sido tradicionalmente un foco de infección viajera. He aquí uno de los porqué de su hospitalidad especialmente manifiesta en sus festejos. A excepción de Astérix, que aún está

por emprender su «javierada» particular por estas tierras de vascos originarios, andarines y definitivamente inquilinos de este burgo, lo han sido los romanos, moros y cristianos, vikingos, judeomasones y ya, más cercanos en el tiempo, los arios forales, maoistas y mozartianos. Todos ellos han sido unos Vips ilustres por estos lares, unas personalidades importantes que acabaron por recalcar por tierras tan hóspitas, a pesar de las pugnas interburgos que unos y otros han ido manteniendo durante siglos. Su graciosa majestad

La real gracia de un monarca, de un Carlos II a quien la historia siempre tan seria no perdonó su regia frivolidad y acabó por apodar «el Malo», quiso amortigar la lucha de burgos, patentando las fiestas y otorgando a su populacho unos Sanfermines para que la ciudad se abriera de piernas, más o



menos y siempre según los cánones del puritanismo reinante a través de los siglos, y también para que la city recogiera en sus senos, cual estanquera felliniana de «Amarcord», a todos sus hijos-pródigos desparramados por el mundo y que fueran acérrimos militantes de la jarana, los cuernos, el toro estofado y el vino que tiene Asunción. Recogió a los afiliados a la larga marcha en pos del mezcalito perdido de Geoffrey «Hemingway» Firmin y cómo no a los simpatizantes de su R.H. consanguíneo y desmadradamente etílico, legado a nietas tan esculturalmente artísticas como Mariel, Margaus, o las Ferminas o Amaias que, malas leches, dicen también dejó yanqui tan prepotente por estas tierras.

Líneas arriba y casi subliminalmente han quedado resumidas necesidad psicohistórica y génesis «destasfiestassinigual». Estos placeres sin parangón que son los Sanfermines han sido tipografiados y han pasado a la posteridad en «Fiesta», sin lugar a dudas, la peor novela de aquel santón cultural que se comiera como banderillas los bichitos de su delirio tremens incubados en sus juegas sanfermineras.

La «ley de la calle», mucho más

que una película del mismo nombre de Francis Ford Coppola, habla de esta ciudad, Iruña, como de un televisor en blanco y negro con el volumen muy bajo pero que en San Fermín, por obra y gracia del Santo y de otras músicas celestiales, es ya una gran pantalla a todo color, 3-D y sonido Dolby stéreo incorporado.

Un Guiri Gay Y es que esta ciudad en su onomástica sanferminera o fuera de esta efemérides, es un puro guirigay. Basta con seguirlo a través de los papeles diarios o en semanarios al estilo como éste. Bien claro o confuso lo dejaba un guiri que quiso hacerse eco de este «auntz-edera», dejando para la posteridad en las paredes de unas letrinas la posmodernidad de una pintada que resumía cientos de años de historietas. Decía la máxima dirigida a los autóctonos del lugar: «Tíos, sois cojonudos. Tenéis la frente de Aitor, la moral de San Fermín, el valor de Pompeyo, la ferocidad de Musa ibn Musa, la veldad de Leodegundia la reina vikinga, la marcha maoísta y el encanto de Mozart. Pero ¿qué sois?

El de donde venimos y a donde vamos no se hizo esperar a través de una réplica a la pintada, escueta pero harto expresiva. La

contrapintada de «Gracias, pero !!!Tu padre!!!» de enérgica repulsa hizo acallar ese trabalenguado histórico con que el guiri quiso hacer su propia foto-matón de los que aquí nacemos, crecemos, nos reproducimos y finalmente morimos con los «cucales» con los que la vida cotidiana nos va gaseando.

Sirva este chascarrillo; real o ficticio, para dar idea si no histórica del ser pamplonés —se puede no saber de dónde se viene pero sí a donde se va—, sirva, suplico, esta falacia de anécdota para decir que esta ciudad, y a la espera de que Sofemasa realice el estudio sociológico que corresponde a este galimatías travestido a lo largo de la historia, rebosa durante el resto del año que hemos llamado cuaresmal, de una multiplicidad de ambientes que confluyen en el todo sanferminero pero que lógicamente mantienen sus características particulares.

Cada cual es hijo de su cuenta corriente, de su credo, de su parentuero, de sus filias y de sus fobias. Y su ambiente le delata. Cada cual es hijo de Lenín, de su madre, del capitán Grant o primo carnal de los hermanos Karamazov. La ciudad tiene sus ambientes pre y post sanfermineros perfectamente delimitados. Muchas

vezes incluso enfrentados. En Sanfermines, ar, aparentemente existe un único espíritu verdadero, casta, jatorra, de siempre. Ha sido, es y será mayoritario, pero otros ambientes dentro de la fiesta han ido apareciendo en los últimos años. A nadie se le escapa que el «chumchún» monopolizador de la calle constituye la esencia sanferminera. A nadie se le debería escapar tampoco que, disfrutados a tope, hoy, —crisis manda—, pueden resultar ruinosos y que el intríngulis económico que la fiesta conlleva puede ser esgrimido como argumento para pasar de las mismas buscando otro lugar bajo el sol quizás más tranquilo, más plácido e incluso más económico. La fiesta vivida a tope lleva el camino de convertirse en un auténtico lujo.

De este ambiente, cuyos secretos no se les escapa a nadie que de verdad se haya integrado en la fiesta, está todo dicho y bailado. De riau-riau, toros, peñas y atuendos típicamente blanquirrojos, está casi todo escrito y disfrutado. El tópico del tinto y del pacharán está casi totalmente apurado. Se dice, hoy, que los tiempos «light» que nos ha tocado vivir han propiciado el nacimiento de otras Iruñeadas, antes, durante y

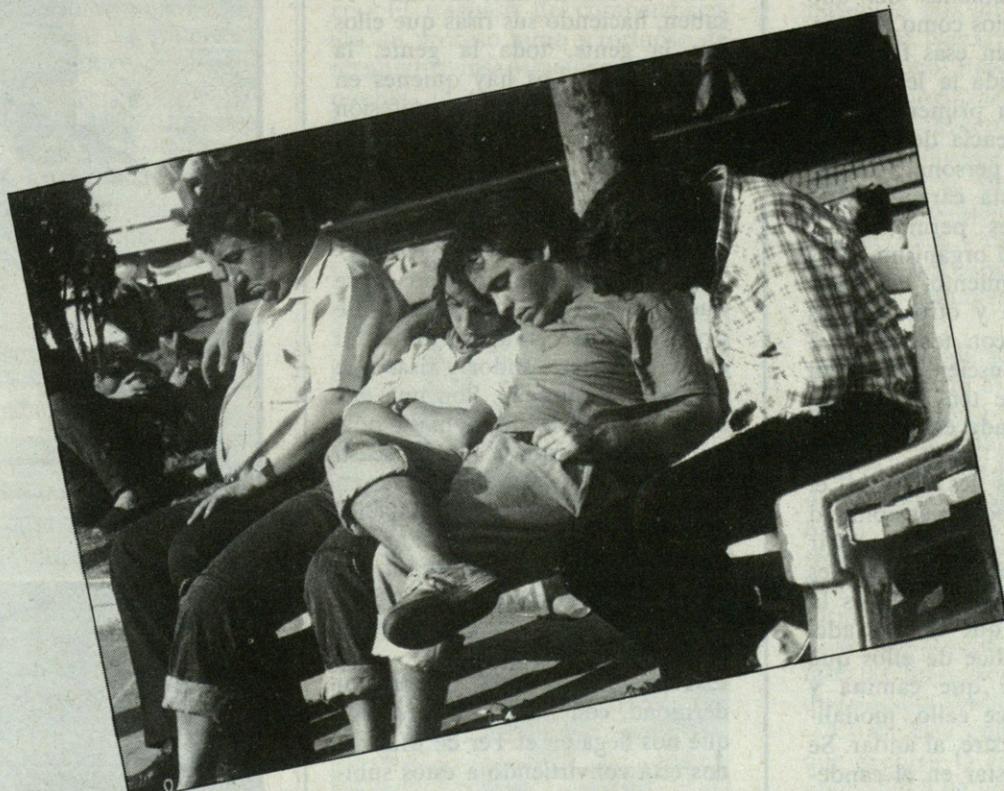
después de los Sanfermines. Se puede hablar, sin ir más lejos, y sin que en esta terna intentemos agotar maneras de vivir del conjunto de la ciudad, de una Iruña «pringada», de una Iruña «posmoderna» o de una Iruña «mítica», sin ir más lejos.

Hablamos lógicamente de ambientes estereotipados. Permítase el que la descripción raye lógicamente en la superficialidad y la pura caricatura, porque hablando de gustos sanfermineros, el mío se identifica con el de arriba, el concepto de diversión es mío y hoy por hoy, al hablar de los distintos ambientes, aún no queremos o no sabemos aprender a respetar otras modalidades distintas a nuestra propia concepción de la diversión. Y en este sentido, también, cada cual arrima el asca a su sardina cómo pasárselo bien. Recuerden aquello del credo y de la cuenta corriente. No hay futuro

Durante el año, una determinada Iruñea suburbial, «pringada», sigue teniendo mucho de historia africana. Al compás de Evaristo, cantante de la «Polla Récord», grupo alavés, colega de los autóctonos «Barricada», se pregunta si hay futuro, indagan un poco más allá sobre qué tipo de futuro y ponen el punto final con

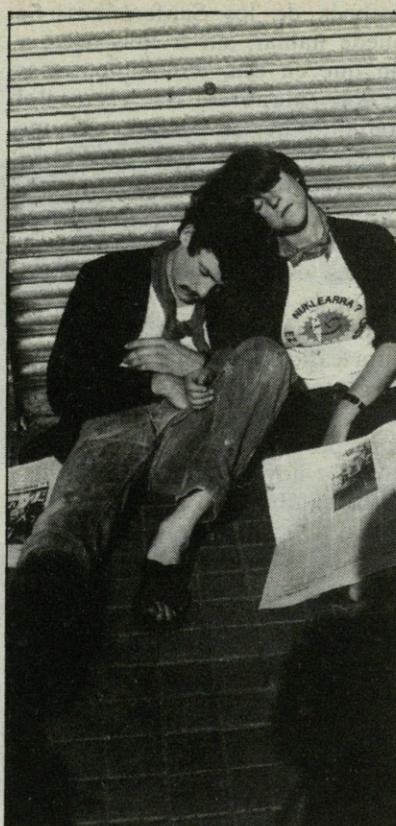
un irrintzi agónico de, no hay futuro. La historia es terciermundista, por interminable. Y estos negritos trivales, una legión de jóvenes que no disfrutan en el paro, ni disfrutan trabajando, no, no, siguen gozando, tope, eligiendo para sí el número de latigazos y el bwana que se los dé. Asumen su condición de enanitos del bosque y ofrecen sus servicios a la Blanca nieves del asfalto, a la bruja y otros fantasmas. Por lo que se tercie: un «pico», una pala en un curro temporal, «birras» y claro, claro, claro, sexo, droga y rock and roll.. O herpes, talco, y tecno-pop, según se ponen los malos tiempos. Están convencidos de que no hay futuro, pero mientras tanto intuyen que Dios salva a la Reina y a sus beneméritas instituciones. Saben, parafraseando de nuevo a esos músicos en erección, que nada les motiva y que están demostrando su ruina. Se saben, los últimos, los peores, sin esperanza, y exigen venganza, venganza.

El rock tiene también su «ghetto» sanferminero. Son «marchas» radicalmente distintas que pasan de brincos callejeros y de los principios fundamentales del movimiento que preside la fiesta, llamémosla, tradicional. De unos años a esta parte, este ambiente



está siendo si no comprendido si al menos respetado o ignorado en mayor o menor medida. Se ha logrado quitar, en cierto modo, esa maldición seudobíblica de «extranjerizante» con que años atrás les etiquetaban determinados pontífices de lo que era lícito o no de ser susceptible de festivo. A pesar de todo, sigue siendo un mundillo variopinto y su marginalidad lo convierte en lugar de encuentro de determinados indeseables, chorizos y macarras, a los que habría que sumar unos especímenes más en esta última fauna que ha empezado a incomodar a amplios sectores sociales. Son los popularmente conocidos ya como «zombies», quienes cuales muertos vivientes andrajosos y hediondos, pedidores e insultantes, que parecen salidos de cualquier película apocalíptica de terror, resucitan de los cuatro vientos para recalar en nuestra ciudad por fiestas. Es vox populi, altamente cosensuada, que estos inoculadores y amaestradores de piojos saltimbanquis y otras vomitonas nauseabundas, están haciendo un flaco favor a las fiestas y a la específica movida rockera en particular. Sensiblerías varias. Aquests licenciados de la vida dan paso a otros licenciados y bachilleres que en las cincuenta y una semanas del año ofrecen sus servicios como artistas. Son conscientes en esas fechas, y se tienen aprendida la lección de que, ya desde su primer mes de gestación, la ausencia de creatividad induce a la persona a la depresión y que esta carencia vital produce actitudes perniciosas y patológicas en el organismo tales como el aletargamiento, la depresión, la obesidad y otros estados de hipertensión con tendencia al suicidio. Son conscientes de tal desgracia, aunque tengan su manutención asegurada en exceso de calorías.

Sus detractores les critican el que, por su especial sensibilidad hacia la cultura, puedan sufrir tanto. Sus compañeros de viaje les animan por aterradora que es la ola de barbarie que nos invade. En el fondo, se dice de ellos que son buena gente que camina y saben que se hace callo, modalidad artística pedestre, al andar. Se conforman con estar en el candelero, el ver aparecer su nombre y



dos apellidos en cualquier dazibao, octavilla y hoja parroquial y poder trasmisir, así, a la concurrencia su repertorio de emociones, escalofríos y otros sudores fríos. Ponen cara de sufrida preocupación ciudadana, esbozan un rictus de sonrisa ante la vida y se saben, haciendo sus risas que ellos son la gente, toda la gente, la buena gente. Los hay quienes en su D.N.I. se ponen de profesión pintor, actor, escultor, que levantan la pata, que mete la zarria, poeta de la cosa cutre y demás comisionados de determinada marginalia sensiblera de pacotilla.

Su especial sensibilidad hace que por San Fermín les resulte prácticamente inaguantable el eflujo a sangre, sudor y risas que la ciudad desprende. Son una minoría que recela de la masa porque es sucia, bruta y fea. Si acaso descubren lo lúdico de la fiesta en el chispón de los fuegos artificiales y siguen haciendo su risas, en comanditas cultas, lejos de un populacho que druante el año no ha sabido estar a la altura de su especial sensibilidad.

Estéticamente bellos La posmodernidad, con nombre de estética que nos llega en el Ter de Madriz, nos está convirtiendo a estos súbitos en apolíneos residentes gracias

a las filminas de Almodóvar, e papo de la Chamorro, la Luna creciente y otros sarpullidos hermosos de la villa y corte en forma de Alaska, Ceesepe o Ouka Lele. La foralidad y sus rectores están también orgullosos de que Navarra se lo monte con gente «guapa».

Gente que se viste, se peina come, cena y alterna en. Por San Fermín, esa misma gente sigue vistiéndose, peinándose, comiendo, cenando y alternando en. Por estas fechas viven con la ilusión de que para el próximo año el ayuntamiento incluya en su bando sanferminero la obligatoriedad de que todo pamplonés que de tal se precie, vista con traje de pamplonica diseñado por Issey Miyake, con pañuelo de Pedro Morago y faja de Adolfo Domínguez. La ola de estilismo que nos invade así lo exige.

Punto y hora final Iruña y sus Sanfermines. Todo un guirigay de goras, guiris y si me apuran un poco, hasta de gurús



8 de julio de 1978

La barbarie de la reforma de Suárez

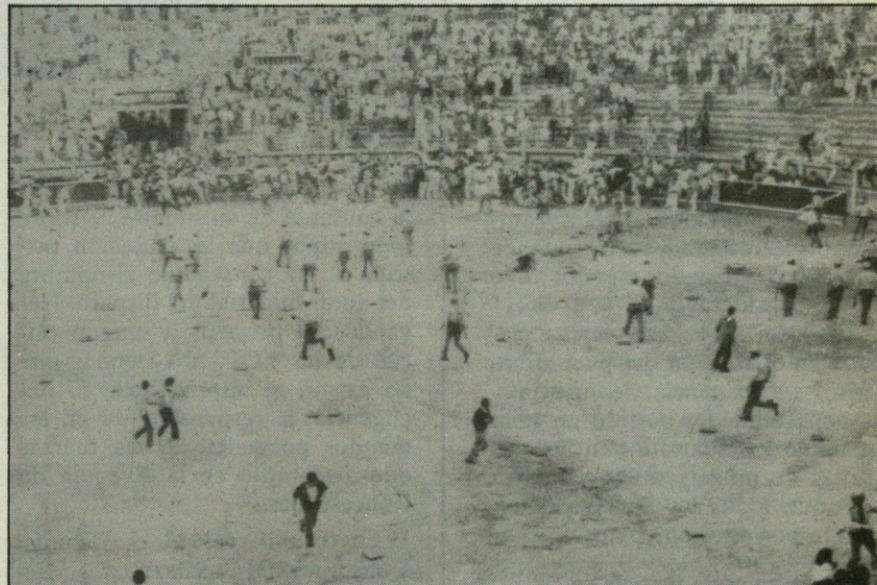
Los hechos

El día 8 de julio de 1978, al final de la corrida, fuerzas anti-disturbios irrumpen en la plaza de toros disparando balas de goma, botes de humo y tiros de pistola. La excusa: la exhibición de una pancarta pro-Amnistía y un enfrentamiento en el tendido de sombra entre los portadores de la pancarta y algunos jóvenes derechistas. Sin embargo, como luego se comprobó, previamente a la corrida de toros se encontraban en el lugar una inusual cantidad de brigadas anti-disturbios. Estas se dispusieron en formación de ataque antes de que se exhibiese la mencionada pancarta. La misma policía ordenó a los porteros de la plaza que dejases las puertas abiertas y se fuesen 10 minutos antes de que apareciese la pancarta. A consecuencia de la intervención policial, se produce una respuesta popular que continúa fuera de la plaza. En la esquina Roncesvalles-Carlos III cae muerto por bala, Germán Rodríguez, cuando la policía se encontraba a unos 80 metros de distancia, frente a testigos que pueden ver cómo eran policías los que disparam.

Se producen manifestaciones; el funeral con más de 30.000 asistentes en silencio es impresionante. En Donostia en plena huelga solidaria con los acontecimientos de Iruña es muerto por las FOP Joseba Barandiarán. Euskadi sale a la Huelga General: Se paralizan las fábricas y la vida ciudadana.

¿Plan preconcebido o errores policiales?

¿Fué la exhibición de una pancarta lo que generó tamaña atrocidad, o más bien se trataba de un plan premeditado? Los sucesos de Iruña, las muertes de Germán y Joseba, el asalto de Rentería... ¿se pueden calificar como casos aislados, o como elementos de un ataque consciente contra Euskadi? Si repasamos la situación política de



aquellos momentos podremos encontrar respuestas a los interrogantes. La reforma puesta en marcha por Suárez tenía en Euskadi su eslabón débil. El régimen preautonómico era, en la práctica, un mero órgano decorativo, que además había marginado a Navarra. El traspaso de competencias era un proceso largo y tortuoso de resultados insatisfactorios para el pueblo. El acuerdo constitucional logrado en aquellos momentos, no sólo consagraba la «indisoluble unidad de España», en contra del reconocimiento del derecho a la autodeterminación de las nacionidades, sino que fijaba unos topes



autonómicos limitadísimos.

La crisis económica aumentaba el paro y los ataques a los salarios. En Navarra las fuerzas políticas burguesas UCD y Alianza Foral Navarra, secundados por la Diputación Foral, habían hecho a lo largo de todo el año un esfuerzo inusitado por impedir la incorporación de Navarra al marco autónomo vasco. Fracasados sus intentos de movilizar en la calle, no dudan en favorecer y provocar un clima de tensión de la mano de unas Fuerzas de Orden Público dirigidas por elementos afines a la ultraderecha, y de la actuación directa de las bandas fascistas. (Intento de asaltar la sede de LKI en mayo).

La inestabilidad política y social de Euskadi era el elemento central de la situación política del Estado español. La imagen de una Euskadi rechazando la Constitución el día del referéndum popular se había convertido para la burguesía y el Gobierno en una pesadilla. El afianzamiento de la reforma política dependía de que Euskadi doblase la cerviz y aceptase las limitaciones democráticas que aquella conllevaba.

Es en este contexto como hay que explicar la criminal actuación policial el 8 de julio de 1978.

La respuesta de Euskadi: huelga general

Sin embargo, los trabajadores y el pueblo respondió con la Huelga General, demostrando que sus fuerzas estaban intactas. La agresión contra el pueblo navarro fue inmediatamente sentida como propia por el conjunto del pueblo vasco y éste puso en marcha sus resortes de lucha solidaria. La derecha navarra, interesada en provocar la separación de Navarra del resto de Euskadi, se encontró con la horma de su zapato. También la solidaridad en el resto de pueblos del Estado español tuvo su eco considerable.

Julio del 78 es una espina clavada en el corazón del pueblo navarro. La exigencia de justicia y responsabilidades ha sido un grito unánime y desgarrador en las gargantas de miles y miles de navarros que todos los años se manifiestan por estos objetivos.

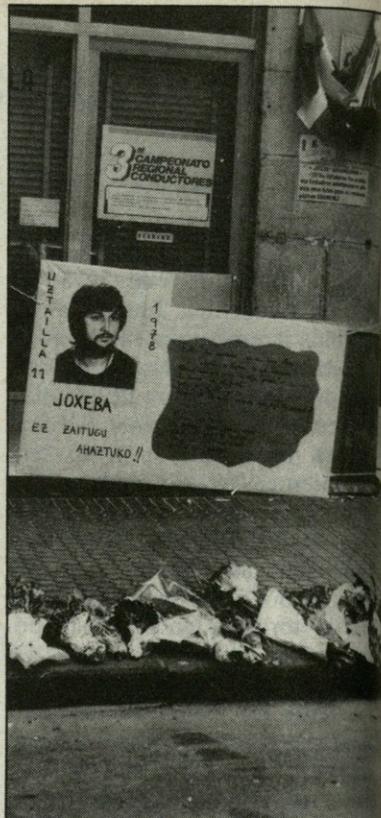
Los tribunales de justicia se niegan a procesar a nadie

La actuación de los tribunales de justicia ha echado por tierra cualquier ilusión en que por esa vía se pudiera satisfacer las justas aspiraciones populares y castigar a los culpables. En abril de 1983, la Audiencia Provincial de Pamplona cerraba el sumario por la muerte de Germán Rodríguez. Unos meses antes también se cerraba el

sumario por los heridos y contusionados en la plaza de toros —por tres veces se negó la Audiencia a unir en un sólo Sumario los acontecimientos de la plaza de toros y la muerte de Germán, aduciendo que no existía unidad de hechos, ni relación entre unos acontecimientos y otros— afirmando que la acción policial, irrumpiendo en una fiesta popular, disparando con armas de fuego, fue correcta y proporcionada. En relación a la muerte de Germán, la Audiencia pone en duda que fuera la policía la causante de su muerte, y sobre todo aduce que la acusación privada no ha conseguido el nombre del autor material del disparo. Negándose a procesar a ningún oficial de las FOP, al entender que no existió ni imprudencia, ni negligencia, ni responsabilidad en los mandos policiales de las fuerzas que dispararon en la Avenida de Roncesvalles.

En octubre del 83 el Tribunal Constitucional rechazaba el recurso de amparo presentado como última instancia para conseguir que se juzgase a los autores y responsables de los desmanes policiales, y de la muerte de Germán.

De esta forma no ha habido juicio, ni vista pública para nadie. Ni indicios de criminalidad, ni tan siquiera de imprudencia, en los hechos sucedidos en Iruña el 8 de julio de 1978, en donde murió Germán Rodríguez. Hubo más de



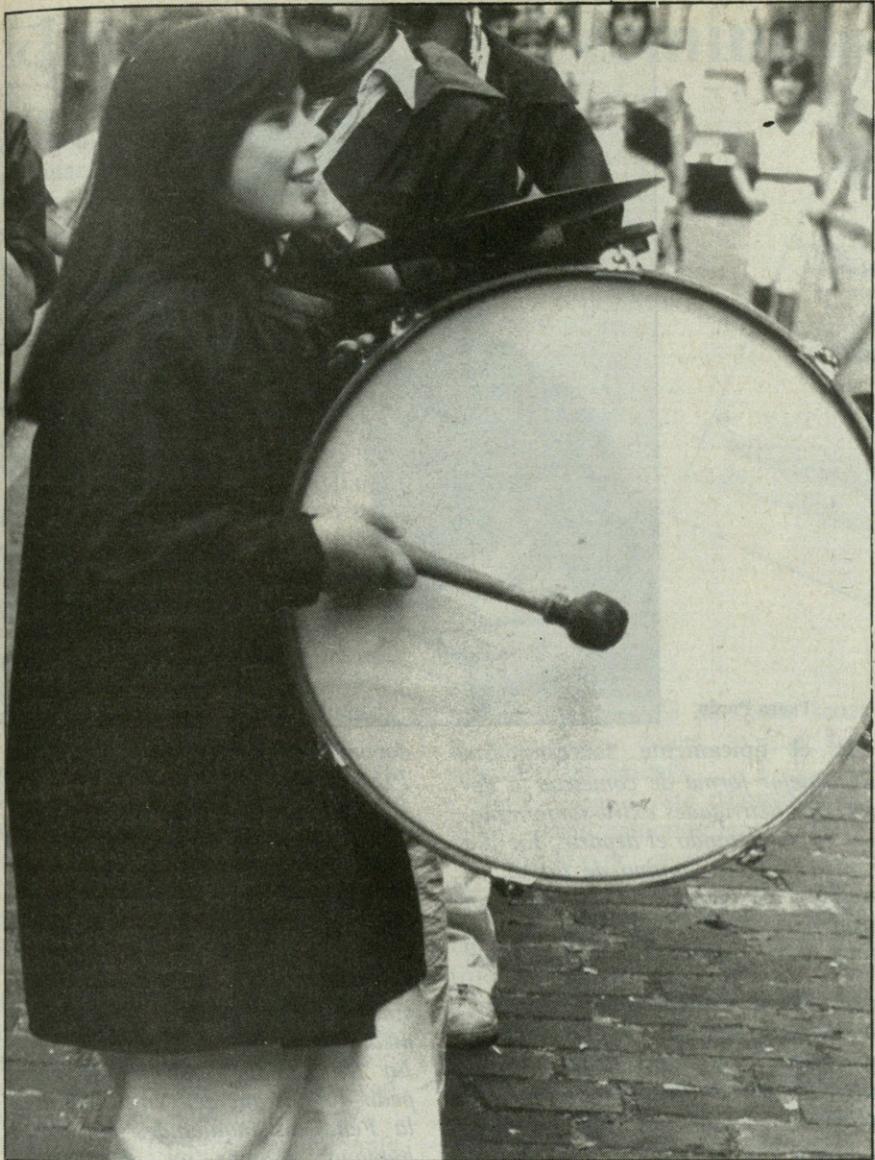
doce heridos por bala, más de trescientos heridos por contusiones, se produjeron daños económicos y gravísimos efectos para las fiestas. El comandante Ávila fue ascendido, el comisario Rubio trasladado, no se sancionó a ningún policía, ni se ha indemnizado por la Administración a ninguna persona, familiares o entidades damnificadas.

El 8 de julio manifestación

A partir del 78 cientos de navarros todos los 8 de julio hacen un alto en las fiestas y recuerdan que la exigencia de responsabilidades por la muerte de Germán y los sucesos de la plaza de toros, sigue pendiente. Pero estas manifestaciones no sólo responden a un evidente interés de justicia popular, sino que es una forma de luchar por un futuro de libertades en donde no ocurran barbaries como aquélla.

Porque los que intentan soldar sucesos como aquéllos con informes de «normalidad» en la actuación de las FOP, con traslados, ascensos... son los que están propiciando la realidad que vivimos de agresiones a las libertades, a las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría de la población.





Las mujeres y sanfermin

Vuelve sanfermín un año más, cargado de días de sol y música y noches de vino y rosas. Los hombres correrán ante el toro y beberán hasta que el alcohol les salga por las orejas; las mujeres no forman un grupo tan homogéneo, algunas tan integradas en la fiesta que poco tiempo les queda para otra cosa que no sea disfrutar de ellas y otras, ocupadas en tener siempre a punto, bien lavado y planchado, el pantalón blanco de «sus hombres».

No tienen las mujeres en sanfermín un papel similar al que se les atribuye en otras fiestas, donde, ataviadas con mantilla y peineta las españolas, con un halo de falso moralismo en su compostura o,

semidesnudas en fulgurantes bikinis las brasileñas, son meros «objetos bellos», sujetos pasivos de una fiesta hecha por y para los hombres.

Aunque tampoco tan remotos para pensar que hemos salido de ellos, quedan algo lejanos los tiempos en que las «madrinas» de las Peñas de Iruña presidían las corridas de toros. Hoy, las mujeres de Pamplona «hasta» son Presidentas de ellas.

En realidad, Txaro Pardo Gaskue es la primera y única presidenta de una Peña, «la Unica», con fama de jatorra y «progre». Elegida por unanimidad en diciembre del 83, resultó reelegida en 1984 y asegura que «a pesar de que pudiera pensarse lo

contrario, mi elección no fué debida al hecho de ser mujer, con lo que eso podría conllevar para la Peña de seguir siendo abanderada de ese 'progresismo', sino por una labor anterior de vocal de la Junta y tesorera, que se debió considerar meritaria, pues fui propuesta para el cargo; no fué una candidatura voluntaria mía».

«De lo que no hay duda es de que, no solamente en este caso sino en general, mientras que al hombre se le dá por supuesta su valía, la mujer tiene que demostrarlo».

El nombramiento de Txaro supuso en su momento un auténtico boom; llovieron comentarios y la bombardearon a entrevistas. Una ciudad provinciana y conservadora como Pamplona, se sorprendía de que una mujer presidiera una Peña, sociedad que había sido y sigue siendo en muchos casos, un auténtico coto cerrado destinado exclusivamente a los hombres.

Txaro ve la realidad de mujeres ocupando cargos, sean de la importancia que sean «en una doble vertiente, en algunos casos porque en el entorno en que se produce la ocupación de cargos por las mujeres, se dá una sensibilización mayor ante la situación discriminatoria en que vivimos y se comienza a romper moldes machistas y, en otros, simplemente por 'accidente', es decir, la mujer es elegida por su dotes 'de mando' o su autoritarismo, cualidades atribuidas históricamente a los hombres».

El caso de Thatcher, de quien se dice que «tiene dos cojones», puede ilustrar la segunda vertiente de que habla Txaro.

Sanfermín, fiesta machista? A pesar de los avances producidos en Iruña en lo que a sensibilización en la problemática de la mujer se refiere (un sociólogo calificaba a la ciudad como «la más feminizada del Estado»), no escapa al machismo y el patriarcalismo dominantes.

La fiesta, pues, no puede quedar fuera del conjunto de actitudes de las gentes que la hacen.

Txaro es tajante cuando afirma «sanfermín es una fiesta machista. Lo fué aún más pero sigue conservando muchos rasgos típicos. La mujer vivía las fiestas supeditada al hombre, para el cual se organizaban todas las actividades digamos institucionalizadas: encierros, corridas... poco a poco hemos ido ganando nuestra participación en ella, a pulso».

Las agresiones son otro de los temas «producto» de sanfermín. Justificadas por el cachondeo o la borrachera, miradas, palabras o gestos se producen tanto o más que el resto del año. Txaro es taxativa cuando dice *«si no consiento que me toquen el culo el 18 de julio, ja, ja, precisamente el 18 de julio, no voy a permitir que me lo toquen en sanfermín»*.

Los toros, las corridas, son otro de los temas a destacar. A mi me ha ocurrido que simplemente por el hecho de ser mujer en un grupo de hombres, me han caído mil cosas encima, en la plaza. Hoy, creo que algo ha cambiado, al menos en mi Peña. Si te tiran algo, lo hacen como se lo harían a un hombre, no por ser mujer, defiendo todo lo que de espontáneo y natural tiene la fiesta y creo que todos las apovechamos para quitarnos un montón de neuras, pero desde luego, lo que no admito el resto del año, no lo tengo que soportar en sanfermín, eso lo tengo muy claro».

Así de expresiva es la Presidenta de *«La Unica»*, una mujer con fuerte personalidad y con ideas en la cabeza sobre lo que es y debería ser una Peña.

El papel de las Peñas en sanfermín

Las Peñas son sociedades recreativas y culturales que desarrollan más actividades en la primera línea que en lo cultural. Txaro ve un poco difícil darles un contenido más amplio

que el típicamente sanferminero. *«La mejor forma de comenzar a desarrollar actividades extra-sanfermineras es fomentando el deporte. En 'La Unica' tenemos equipo de fútbol, de rugby y de balonmano. Además, un equipo de futbito con txikis, que al fin y al cabo son el futuro de la Peña»*

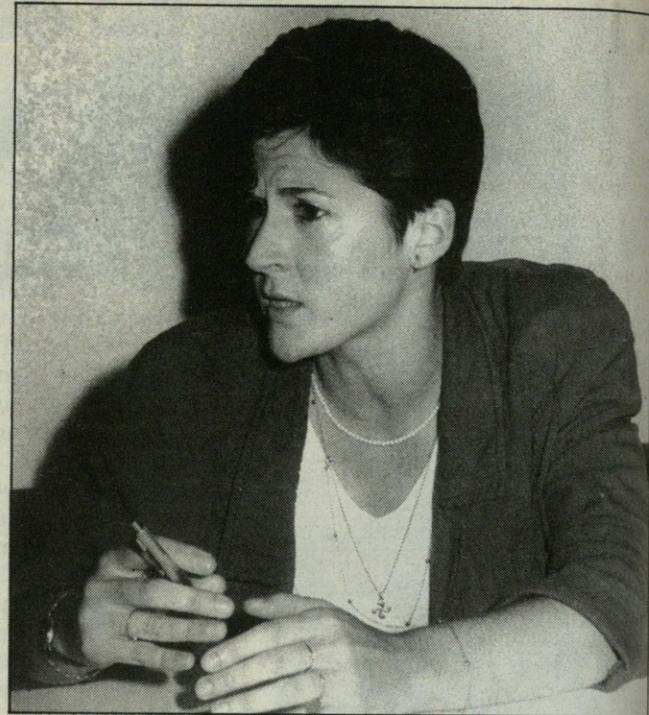
Cuesta hacer actividades culturales, pero poco a poco estamos consiguiendo hacer que la Peña funcione fuera de sanfermín; por ejemplo, con el archivo que estamos haciendo con

documentos de la Peña que datan de 1920...

Respecto al carácter exclusivamente festivo y no politizado de las Peñas, que algunos argumentan como ideal para el buen funcionamiento de éstas (tesis que recuerdan al tan manido San Fermín! San Fermín! así, con mayúsculas, en respuesta a reivindicaciones políticas gritadas en medio de la fiesta), la Presidenta de *La Unica* opina que no se puede pedir a nadie que deje en la puerta de la Peña sus inquietudes políticas y humanas. Somos un colectivo de gentes de diversas tendencias, que se expresan en las asambleas y en la Peña deben tener cabida».

Las Peñas de Iruñea deben replantearse su papel en la vida de la ciudad *«porque estaban de capa caída»*. Si partimos de la base de que al menos en tres de ellas tienen prohibida la entrada a las mujeres, fuera de las fechas establecidas (qué manera de hacer el juego al Poder, que nos marca días de fiesta y «de labor», formas de diversión y cómo y con quién), mucho deben cambiar las cosas para que podamos hablar de libertad, de liberación, de igualdad entre los hombres y las mujeres.

«Si nos dejan la última semana de tranquilidad y no hay detenidos y 'cosas de esas que suelen pasar, tendremos unos sanfermines, como casi siempre, a tope de bien y de marchosos». Algo está cambiando en la vieja Iruñea, que la hace más nueva, renovada.



Txaro Pardo



«Los otros San Fermínes»

Cuando el día 6 de julio, a las 12 del mediodía, nos dispongamos a disfrutar, durante una larga semana, de una de las fiestas más caóticas del calendario internacional, otros muchos individuos (nativos unos, advenedizos los más), arropados con el calor del festín, no participarán en él sino como meros observadores, como animadores o, en la mayoría de los casos, obligados a aliviar el peso de la economía familiar (como embaucadores).

No sé si hay estadísticas fiables del inmenso número de individuos que en la primera quincena de julio se acercan a Pamplona para medrar, para hacer su agosto en julio, para engañar al cliente. No sé si las hay ni me importa. Lo que sí sé es que el número de farsantes, tahures y agiotistas se multiplica por doquier.

También pululan las putas, con sus macarras cogidos del brazo, recorriendo feria tras feria, fundiendo amor, dinero y el fulgor de un puñal en cualquier entrevero.

Cualquier pamplonés avezado habrá podido comprobar que, en el triángulo Antoniuti-San Lorenzo-Tres Reyes, todos los años, durante San Fermín, se coloca un camión que vende jamones, un tahur de rostro agitanado que juega a los montones, y cuatro cabrones que no venden más que palomitas, yo-yós y frutos secos (traídos, seguramente, de la costa). Pues bien, este cronista, avisado pamplonés, ha llegado a la rancia conclusión de que el de los jamones y el gitano son hermanos (se reparten los dividendos y se ayudan en la aflicción: el de los jamones soborna a la policía con varias unidades de su artículo para sacar de la cárcel al tahur cada vez que le pillan engañando al respetable). Y aquí es donde se plantea el interrogante: ¿Quiénes son los de los puestos del Bosquecillo? ¿Por qué venden tanto fruto seco y tan poco dulce?, y, por último, ¿por qué han colocado sus puestos de fritangas en un lugar infestado de homosexuales, procedentes, en su mayoría, de la costa (de la Costa Este)?

Y aquí llegamos a la segunda conclusión de la tarde: que toda la fauna sanferminera que habita en el triángulo Antoniuti-San Lorenzo-Tres Reyes procede de la costa; y que con ellos se traen un carga-

mento interminable de frutos secos (y muy pocos dulces, lo que deja bastante que desear).

Pero dejemos este triángulo costero y acerquémonos lentamente a la Calle Mayor: en el primer día de las fiestas se celebra el Riau-Riau, solemne conmemoración envuelta en una polémica que enciende a tirios y troyanos. Para unos, el Riau-Riau es el derecho ancestral del pueblo a escarnecer a sus representantes. Para los otros, es una provocación insolente por parte de cuatro gamberros que hay que atajar. Para todos es una tarde de calor sofocante, de ahogo espiritual, y de sed de salvación. Y aquí es donde aparece otro personaje curioso de la jornada sanferminera, un aguador de Juslapeña que coloca su carro junto al bar «La Cepa» y se dispone a vender el líquido elemento en botellas y cubos de plástico.

Hablamos con él:

— ¿Cómo va el negocio? — Hombre, tirando. — La gente qué compra más ¿cubos o botellas? — Hombre, de todo un poco. — Tú ¿qué eres, nacido en Juslapeña? — Yo soy nacido en Juslapeña. — Y qué vendes ¿para sacarte unas perras? — Para sacarme unas perras. — Este agua es de Juslapeña ¿no? — Este agua es de esa fuente de ahí. — Ah! Y ya abandonamos al aguador de Juslapeña para dirigirnos a la calle Navarrería donde se reune la flor y nata de los hombres de bien. Tres camellos, llevan dos días y medio sentados en el bordillo de la acera inten-

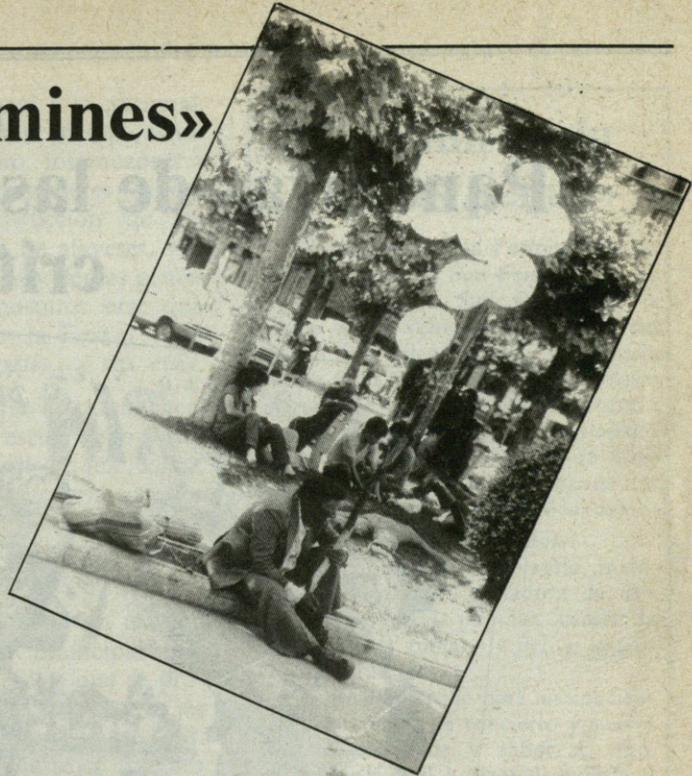
tando vender su mercancía. El dueño de un bar próximo los mira receloso, mesándose la barba y tocándose la barriga, mientras apura los restos de un gin-tonic.

Los tres moracos entran al Cordovilla, devoran varios pinchos de tortilla y vuelven a la acera felices, con los ojos brillantes y frotándose las manos ante el canuto que se va a liar uno de ellos.

Cuatro mozos barbudos salen de una peña, les quitan el canuto y se lo comen. El dueño del bar próximo aplaude la acción. Alguien saca una pistola y suena un tiro. Hay un primer momento de indecisión, luego las mujeres gritan desde las ventanas, los barbudos se resguardan en la peña, el dueño del bar próximo abre la boca, atónito, y los camellos siguen impertérritos sentados en la acera, con los ojos brillantes y frotándose las manos ante la excelencia del hachis que acaban de fumar.

El cronista, quizá aterrado ante la gravedad de los hechos, se avalanza hacia el interior de un oscuro zaguán y en su carrera frenética no puede percibir dos cuerpos que se refriegan en el rellano, por lo que tropieza y cae de bruces contra el cemento. Cuando se enciende la luz, dos mancebos tocados con quepis, se atan apresuradamente la cremallera del pantalón y huyen, impelidos por el fragor de su deseo, hacia Capitanía.

Y el que esto escribe sube hasta el tercero, donde vive su tía.



Pancartas de las Peñas: humor y crítica



A decir de los Humberto Eco y demás semiólogos, el desarrollo industrial ha traído consigo el bombardeo iconográfico a nuestra sociedad. Estamos en la «era de la imagen», dicen, y es verdad. Sin embargo, la pancarta, el cartel, el «ícono» como llaman los eruditos, no es privativo de esta época. Hace más de un siglo que las Peñas de Pamplona comenzaron a exhibir públicamente los primeros carteles que, al arrastre de los vientos de cada época, han servido para aportar colorismo burlesco y socarrona crítica.

Desde siempre y... con humor

Quizá por rivalidad entre Peñas o por puro capricho de dar la bienvenida a paisanos y forasteros en 1.852 y según Vicente Galbete aparecen los primeros carteles de las Peñas.

Más tarde y ya entrado el siglo, las pancartas, más elaboradas, se tornan caricaturescas.

Las Peñas rivalizan en ingenio y astucia para llevar a las sábanas blancas el color de la vida ciudadana en un tono crítico-irónico, hasta el punto que, según cuentan las crónicas, algunas de ellas eran vetadas por la sabia censura de las autoridades.

Los años van pasando y, con ellos, la fiesta, los Sanfermines, se cristalizan en el viento y en la me-



moria de los que vuelven y los que sencillamente, esperamos, consolados por el «ya falta menos». ¡Y qué mejor ocasión que la fiesta para desafiar o ridiculizar lo que, por mérito propio, iba a ser blanco de risas y críticas del pueblo!

Una pena que los duros tiempos de los generales impidiesen la sátira mordaz de nuestros pancartistas que, sin embargo no dejaban pasar la oportunidad para tintar anécdotas o vicisitudes propias de la ciudad: estado de las calles, impuestos, encierro, deportes, y hasta la minifalda.

La audacia, expectante siempre, rompe más tarde su vaso de cristal y cuelga pinceladas alusivas al Ayuntamiento, crisis del petróleo de 1973, efemérides y «affaires» políticos, económicos y deportivos y, en gran alarde filigranero, al policía nacional vestido de «gris».

El «boom» del desenfado y la ruptura de los moldes expresivo-artisticos que posibilita la llamada «reforma democrática», no puede so-

portar un ataque tan directo y elevan sus quejas contra el contenido de más de una pancarta.

Las de este año...

Este año, y como siempre las pancartas de las Peñas recogen la mala uva que todos nosotros hemos acumulado a lo largo de estos 12 meses; por supuesto con buen humor ¡y que no falte!

Hoy los mozos pierden literalmente el culo, pero no ante un noble astado sino ante un misil provisto de cornamenta que envía el Sr. Reagan travestido de estatua (de la libertad, claro); y ¡hay que ver cómo corren!, que no es para menos. Y aunque se disfraze el «vaquero Ronald» de «NATO Donald», no logra engañar a nuestros gigantes que bajo la mirada servil de Felipe y Fraga, le hacen un formidable corte de mangas.

Y oiga! que hasta los pensionistas están hasta los cojones y con razón, disparan, iracundos cañonazos contra el yanki, que estruja entre sus manazas una pobre palomita, y el Felipe, que se funde en amoroso abrazo con un misil.

Y qué decir de la entrada en la CEE, que tras una fachada inocente esconde una jaula custodiada por el 7 de caballería.

De lo internacional a lo nacional. Y es que se empeñan en separarnos a los vascos y claro, los mozos sufriendo mientras los poderes fácticos aplauden la construcción de un muro que nos aisla de alaveses, vizcaínos, guipuzcoanos y demás gentes de mal vivir. Y nosotros erre que erre, que queremos la Euskal Telebista «hemen eta gaur... o sea «ya».

Y los periodistas que se rascan perplejos y atónitos, escuchando a un guardia civil —¡jozú!— que, ¡coño!, que «aquí» no se tortura, a dos pasos de un «sospechoso» despanzurrado y sirviendo de cama elástica a otro número de la Benemérita.

Hasta Balduz se lleva un tozolón de un despistado municipal por pegar un cartel que dice que se prohíbe fijar carteles; y es que las normas son para todos; ¿verdad, Sr. Alcalde? Y si no, que se lo digan a los pobres chuchos que andan alcaídos y cabizbajos no sabiendo dónde levantar la patica, que a la menor ja la perrera! A no ser que paguen impuestos. Todo se andará.

Pero bueno, por unos días «la calle es nuestra» —que no «mía», como decía el otro— y con guiño cómplice y malévolamente sonrisa asentiremos el desfile carnavalesco de nuestras peñas. ¡Gora San Pancartín!

«El chun-chun de las peñas»

Dicen que los San Fermínes sin las Peñas, no serían San Fermínes. Y no les falta razón. San Fermín es la calle. Es la subversión a través del juego, del placer y de la música, sobre todo de la música. El contraste de lo que es y puede ser. Vivencia personal que redobla el sentimiento al ritmo del «chun-chun» de charanga musical: quintaesencia de las fiestas, conversora de paganos, demolidora de credos codificados.

A son de bombo y platillo, melódica y estridente, portadora de alegría para la fiesta popular, arrastra la Peña lo más granado y fiel de la gloria sanferminera.

Golpe de martillo para las conciencias de música de concierto y suaves rasgos, con olor y sabor a vino, irrumpes por el horizonte, música y sudor, imaginación y aire campechano. Eres la Peña. La guapa de San Fermín.

Te ries en el ruedo de tu propia broma, ajena a la macabra faena del poderoso, artista, frente al reo. Es la excusa, la espera del desfile por el callejón a la inversa y volver a la calle, devolver la alegría y el ritmo después de la siesta. Te espera el pueblo, Peña.



Las «barracas de los partidos», una institución popular



Las conocidas popularmente como «barracas de los partidos» se han constituido con el paso de los años en una auténtica «institución» popular del periplo sanferminero. Andamios, tablones, uralla, chapa y entoldados, combinado todo ello con un poco de maña e imaginación, han llegado a convertirse en un nuevo escenario imprescindible para la juerga nocturna. El polvo, el cubata sin hielos o el codo del vecino en tu vaso, lejos de presentarse como inconvenientes, son el alma y esencia de este tinglado frenético y bullicioso, por el que un nutrido conglomerado de partidos políticos, organismos populares, organizaciones sindicales o radios libres obtienen unos ingresos extras para sus deterioradas economías.

Las barracas de los partidos surgieron en el año 1979, cuando un reducido grupo de promotores de distintas organizaciones plantearon la necesidad de instalar estas txoznas, con el fin de recaudar algo de dinero para sus actividades políticas, mantener su presencia en una gran manifestación popular como son los Sanfermines y de paso, aportar el granito de arena a esa gran vorágine festiva. Tras dos años de ubicación en los céntricos jardines de la Taconera, pasaron a instalarse al lugar conocido como «triángulo» de Antoniuti. Después de cuatro años de presencia en el mencionado terreno, en la edición del presente año ocuparán una nueva localización, contigua a la anterior: porción de calzada situada entre la Plaza de Juan XXIII y Avenida del Ejército.

Al igual que en anteriores ocasiones,

este año se han vuelto a reproducir los habituales tira y aflojas entre la comisión de barracas y los representantes municipales encargados del tema. Los puntos de fricción básicos han sido la inclusión por parte del Ayuntamiento de grupos que no presentan un carácter político, como la Federación Navarra de Patinaje, y la propia nueva ubicación, que ofrece menos espacio para la colocación de las barracas. El Ayuntamiento de Iruña exige a los solicitantes para la instalación de estas txoznas, una serie de requisitos, como son el funcionamiento local, que tengan una presencia activa en la vida pública, que no sean entes privados y que desarrollen alguna actividad pública o cultural, para lo que es preciso presentar el correspondiente dossier de actividades. Han sido 26 las solicitudes presentadas para estos Sanfermines, de las que 20 gozarán del beneficio de la concesión del permiso. Las primeras titrantes aparecieron cuando el representante municipal no accedió a incluir, en un principio a las organizaciones HASI y JARRAI, por considerar a ambas como un desdoblamiento de Herri Batasuna. En ese momento tampoco fue aceptada la solicitud de Asociación Obrera Asamblearia, que hubo de presentarse como Partido Comunista (m-l) para conseguir la aprobación municipal. Los familiares de presos políticos tampoco corrieron mejor suerte que los anteriores y el concejal del PSOE, Jorge Dallo, afirmó que en el supuesto de presentarse dicho colectivo como Gestoras pro-Amnistía, cabría la posibilidad de su inclusión. Estos organismos han sido finalmente incluidos en el

conjunto de barracas, no sin antes haber realizado numerosos contactos con el representante municipal y haber existido una fuerte presión por parte de la comisión de barracas.

De cualquier modo, el mayor desacuerdo surgió con el empeño por parte del Ayuntamiento de incluir en el permiso a la Federación Navarra de Patinaje, hecho que consiguió a cambio de conceder la aprobación para las organizaciones antes citadas. Los representantes de los partidos consideran esta situación como un chantaje para incluir dentro del recinto destinado a las barracas, a grupos que por su carácter, en este caso deportivo, acabarán desvirtuando el auténtico cariz de este fenómeno sanferminero. Y hacen hincapié en esta doble falta de sentido, en tanto que la mencionada Federación percibe subvenciones del Ministerio de Educación y Ciencia.

Los partidos y organizaciones que contarán con un espacio en el «ferial político» son AEK, Gestoras pro-Amnistía, Radio Paraíso, Euskadiko Ezkerra, Herri Batasuna, PC (m-l), Federación Navarra de Patinaje, Casa de Andalucía, Ezkerra Marxista, Auzolan, Euskal Dantzarien Biltzarra, CNT, Jarrai, LAB, Radio CRDI, Federación de Ikastolas, EMK, Comités Internacionales, la sociedad euskalzale Zaldikoa Maldiko y los Comités Ecologistas. Cabe destacar que en la txozna de este último grupo, se turnarán distintos organismos como antimilitaristas, lesbianas y homosexuales, feministas y comuna de Lakaba.

Como novedad se puede señalar la prueba de música «unificada» que van a poner en práctica las barracas. El sistema consiste en una red de altavoces colocados en las farolas aledañas con el fin de poder disfrutar de una música común para todos. El proyecto presenta unos costes que ascienden a más de 400.000 pesetas. Esto ha obligado a los representantes de la comisión a pedir una subvención municipal que permita paliar al menos, parte de ese presupuesto.

Cuando estas fiestas, populares por excelencia, comienzan a asomarse tímidamente en preludios espontáneos, todo está preparado para esa gran explosión colectiva que sume en el desenfreno y jolgorio a nativos y foráneos. Y en las tibias noches sanfermineras volverá ese peregrinaje hacia esta pintoresca Meca, segundo hogar de alguno y escaramuza de los más. Y es que, al fin y al cabo, las barracas de los partidos han acabado por convertirse en toda una institución popular.

Un puesto en la marea

A.M.

Tres recomendaciones impresas, media docena al menos de viva voz hechas por quien puede hacerlas y un consenso amplio de llamada a la diversión cívica he contabilizado cara a S. Fermín. Sin duda la fiesta se conoce de víspera. Los dimes y diretes sobre rock y una rara, inusual atención a las barracas de los partidos también cuadran, a poco que se medite, en el frenesí preventivo.

Tienen cierto sabor materno estas admoniciones, volver a escuchar aquello de «cruzar por lo más estrecho, o caminar por la sombra» pronunciado justo cuando uno empezaba a volar solo y con un fondo posesivo que buscaba remediar lo irremediable.

Teología

Sobre el sentido, el signo de la Fiesta, se ha escrito mucho. Yo prefiere recoger esa tradición secular dionisiaca que plasma Savater en un ensayo: «La Fiesta, como transgresión ritual de las prohibiciones enseña al obediente la íntima verdad de la rebeldía».

Habida cuenta que la cívica y sana diversión tiene a flor de piel una urdimbre legal, el choque de ambas corrientes se inscribe en la fatalidad y hay que remontarse muy atrás para indagar la causa del divorcio.

Uno adopta, no sin cierto complejo culpable, edípico, su propia postura casi sacrílega, calificativo éste que acompaña muy a menudo a esa versión de fiesta transgresiva. La aparición de la Iglesia como institución divide al mundo en cristianos y paganos, la fe cristaliza en un dogma que abarca al hombre en su totalidad y en consecuencia, cualquier acto humano que no se ajuste a dogma es condonable en sí mismo porque no hay salvación fuera de la Iglesia. El término sacrilegio se acuña por si solo.

En algún recodo de este proceso ese sentido dionisiaco y rebelde de la

Fiesta queda secuestrado y una aceptación vulgar de descanso entre labores sustituye al signo primero y primario de liberación.

Ortodoxia

Supongo que es de aquí de donde arranca ese juerguista a fecha fija, el festejante sanferminero de una semana. Nunca conseguí entender el rebelde a plazo fijo ni el golferío por horas. O se es o no se es. Punto. Medir la actividad con el crono es rebajar la vocación al grado de profesionalidad. Uno no cuelga su propia idiosincrasia como se cuelga el buzo detrás de la puerta ni baja la guardia de sus reivindicaciones como el que baja la persiana del negocio. No son modos. Cuentan que Petain, al terminar la primera guerra mundial abandonó su cuartel general y colgó un cartel: «Cerrado por victoria». Si no es un gallardo estilo de dar el cerrojazo ya sólo queda dejar la piel sobre el terreno.

La Fiesta en su raíz es intemporal, un ariete en el muro de las instituciones, una brecha en el asalto permanente al Palacio de Invierno, también una cara o cruz sin remedio porque un S. Fermín de siete días acarrea la pena de un año de silencio. Roma locuta, disputa finita.

¡¡Ah!! ¿Qué Gustavo Gutiérrez, qué Leonard Boff pondrá las bases para una teología de la alegría con una opción preferencial por los rebeldes?

Herejía

Porque otra cosa es la inusual atención a las barracas de los partidos. Se ha dicho que la fiesta es el reflejo de la salud social y ese gueto de polvo, ruido y luz es una costra escandalosa

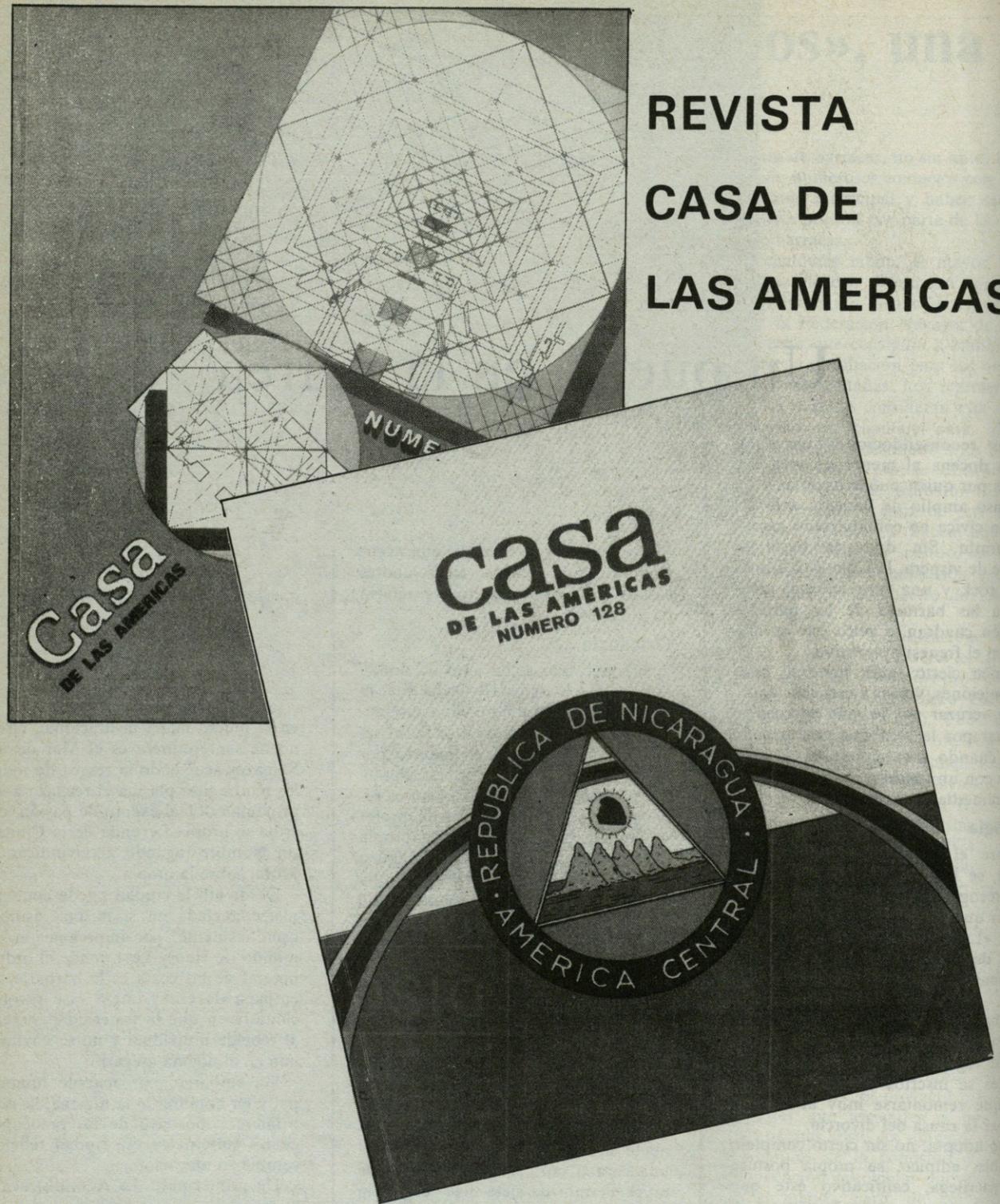
en el pulcro mapa institucional, en la noche sanferminera es el Mar de los Sargazos acogiendo la resaca de todos los naufragios, plasma el rechazo a un programa oficial exento de pasión, escribe su propia Leyenda de la Ciudad sin Nombre jugando a reivindicar la Moral sobre la utopía.

Desde allí la ciudad puede contemplarse anclada en sí misma, asimila osmóticamente, por impregnación, el mundo de Henry-Leví donde el orden natural de las cosas es la barbarie, se empapa de esa primera fase revolucionaria en que la fraternidad supera al rebelde individual y no se envilece aún en el dogma gregorio.

Si embargo, por acuerdo municipal y en nombre de la higiene, la más primera y posesiva de las preocupaciones maternales, esa ciudad rebelde cambia su ubicación.

Un primer paso. La Administración es un tardío y tuno socio de todos los movimientos revolucionarios, más tarde o más temprano se queda con todo, pero no hay que tomarlo a mal. A eso se llama destino. Plantarse en la otra orilla del Poder es plantarse en el ojo del huracán, bandearse en los zarrandeos de un flujo perpetuo. Al cabo uno ya conoce a los compañeros en ese eterno viaje hacia la esperanza. Habremos de topar, sin duda, en la noche sanferminera. Que vaya por delante un antiguo saludo marinero: «Nos encontraremos en la marea»

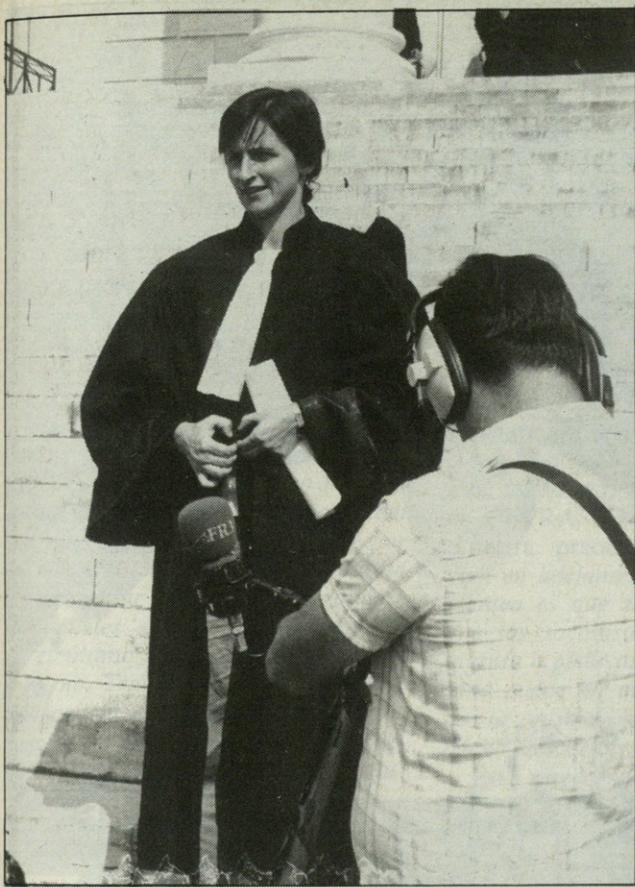
REVISTA CASA DE LAS AMERICAS



Seis números por año. Solicitud de suscripción, dirigirse a:
**EDICIONES CUBANAS. OBISPO N.461,
APARTADO 605, LA HABANA**

Su precio es de **17 dólares** al solo efecto de fijar la equivalencia en otras monedas.

El pago deberá realizarse en cualquier moneda libremente convertible, excepto en dólares estadounidenses, a través de un Banco cuyas oficinas principales no radiquen en territorio de los Estados Unidos de Norteamérica.



El GAL se ha cobrado una nueva víctima. La muerte del donostiarra Santos Blanco González no parece, sin embargo, que vaya a influir en la actitud indiferente con que el Gobierno francés recibe, día tras día, los atentados contra los «molestanos» refugiados vascos. Christianne Fando, abogada dedicada casi exclusivamente a los problemas con que se encuentran estos exiliados frente a la Administración francesa, se expresa, con tristeza, de una forma tajante cuando afirma que su situación en el Estado francés «es un problema sólo para la comunidad de refugiados. Con algunas excepciones, a los franceses en general y a los políticos en particular no les importa en absoluto lo que les pueda suceder». Aunque parezca un contrasentido, los refugiados se encuentran frente a dos enemigos, el GAL y el Estado francés, con un objetivo común: crear, uno por medio de las armas y el otro a través de las medidas administrativas, un clima de inseguridad y división entre los refugiados vascos.

Christianne Fando

Los refugiados, en el punto de mira de Mitterrand y el GAL

J.C. Gotxi

El nombre de Christianne Fando es bien conocido entre los miembros de la comunidad de refugiados vascos en Iparralde. Diariamente, la abogada reparte su jornada entre juicios, visitas a cárceles y consultas en su despacho en lo que constituye una lucha constante por mejorar las condiciones legislativas y materiales concernientes a los exiliados.

En su cara energética y expresiva se dibuja el esbozo de una sonrisa irónica cuando se refiere a la actitud de las autoridades francesas ante los atentados del GAL. «Bueno, sí —nos dice— hay veces que les importa un poco más, cuando ven que se acerca el verano y hay bombas aquí que pueden poner en peligro el turismo. Su futuro, las consecuencias que puede acarrear es sucesión de atentados del GAL en el desarrollo de la actividad en que —debido a una mala planifi-

cación y a una casi nula inversión— se asienta fundamentalmente la economía de Euskadi Norte, constituyen —resalta la abogada Christianne Fando— el único motivo de preocupación de las autoridades francesas y de un gran sector de la población. No les importa —se queja— la vida o muerte de los refugiados, no les importan las condiciones en que se encuentran, ni el que haya problemas de derechos humanos. No se preocupan por la necesidad de evitar que se den ese tipo de atentados, sino por sus posibles consecuencias en el turismo».

La muerte de ciudadanos franceses a manos del GAL no es tampoco algo que haga salir de su mutismo al Gobierno francés. «Cuando muere un francés —apunta Christianne— les importa durante una semana y después se olvidan. Por desgracia, son ya muchos los franceses muertos por el GAL y hoy en día todavía no ha ha-

bido ninguna respuesta política del Gobierno. No ha habido ningún ministro del Departamento de Interior, ni de ningún otro Departamento que haya denunciado públicamente estos atentados, sólo ha habido algunas protestas de alcaldes a nivel local».

Para Christianne Fando, el Gobierno francés nunca ha tenido una vocación de denunciar estas actuaciones del GAL.

«El problema se encuentra —afirma— en que el ejecutivo que preside Mitterrand ha dejado ya tanto terreno, todo ello sin protestar y sin poner ninguna traba a nivel político, que ya es difícil que reaccionen ahora, después de tantas muertes».

Represión contra las víctimas del GAL

La paradoja salta a la vista. Las autoridades francesas, en lugar de actuar energicamente contra el GAL

y presionar ante el gabinete presidido por Felipe González para que cese la actividad de la organización ultraderechista, se han vuelto contra los refugiados, precisamente contra aquellas personas a las que ataca y asesina el GAL.

¿La explicación? «Yo creo —nos responde Christianne Fando— que lo que no habían conseguido los otros gobiernos españoles y sí ha logrado Felipe González es hacer de Mitterrand un aliado en contra de la lucha del movimiento de liberación nacional del Pueblo Vasco. El Gobierno francés ha admitido, al menos en parte, la tesis del presidente español según la cual 'el problema vasco' existe porque hay refugiados en Iparralde y que su solución pasa por la adopción de medidas en contra de ellos. Los socialistas franceses han aceptado esta política y han decidido utilizar la comunidad de exiliados vascos como rehén para llegar a lo que ellos llaman 'arreglar el problema vasco mediante el arrepentimiento y la división».

"De aquí en adelante, el problema que se plantea es que la persona que solicite asilo político, sea puesta en la frontera"

Expulsiones, deportaciones, extradiciones, prohibición de estancia de nuevos refugiados, confinamientos lejos de los departamentos fronterizos... Junto a todo ello, los atentados del GAL contribuyen a ese fin común de ambos gobiernos: «la creación de una psicosis de inseguridad en el seno de la comunidad de refugiados. Al mismo tiempo, se trata de provocar la división, como han hecho los italianos, entre 'buenos refugiados' y 'malos refugiados', dando toda clase de facilidades, papeles, etc. a aquéllos que acuden habitualmente a renovar su documentación, a aquéllos que abandonan sus ideas y que cesen en su actividad... a los que se arrepienten, en una palabra. Para los 'malos refugiados', las amenazas de extradición, de deportación y confinamiento».

Las actuaciones del GAL van íntimamente ligadas a esta política de «divide y vencerás». Christianne Fando tiene claro que esta organización «forma parte de la 'lucha antite-



rrorista' del PSOE y está enmarcada dentro de su plan, ya que el PSOE cree que el arma para luchar contra ETA es utilizar el GAL y cada vez que puede lo hace. Tras un periodo de silencio del GAL, hemos vuelto a ver que cuando la presión ejercida sobre el Estado español y las instituciones es fuerte, el GAL reaparece. Es su única forma de reacción ante tal presión».

Beiztegi, un grave precedente

Lo que tampoco cambia, aunque sí se amplía, es el tipo de medidas que adopta el Gobierno francés para conseguir la «tranquilidad» en Iparralde. Hace escasas semanas, la policía francesa ponía en la frontera a Martínez Beiztegi, uno de los refugiados extraditados por Francia al Estado español, que, tras ser puesto en libertad por la Audiencia Nacional, volvía a Euskadi Norte en petición de asilo político después de haber recibido amenazas del GAL.

Esta actitud de las autoridades francesas es considerada por Christianne Fando como «una reacción totalmente visceral». La vuelta de Beiztegi, tras su absolución, a Ipa-

rralde ha sido sentida por los franceses como un reto, «como un reflejo de sus contradicciones, ya que Fabius queda en ridículo después de su planteamiento a favor de la extradición, basando la culpabilidad de Beiztegi en unos hechos que ni siquiera la Audiencia Nacional considera que estén probados. Por eso —continúa la abogada— han reaccionado de una forma muy violenta, dejando atrás toda su

"Felipe González ha logrado hacer de Mitterrand un aliado en contra de la lucha del Pueblo Vasco"

legalidad, todos sus principios, reaccionando de la forma más brutal que se puede hacer, es decir, extendiendo una orden de expulsión. Más grave todavía que una orden de expulsión, poniéndole en manos de la policía después de que había presentado una solicitud de asilo, algo que hasta ahora nunca se había hecho».

No es ésta, sin embargo, la única circunstancia agravante del caso. Un mes atrás, el Gobierno galo había extendido una nueva circular acerca de las directrices que se deben aplicar en materia de derecho de asilo, circular en la que se limitaba considerablemente el poder político y que reconocía a la OFPRA como única institución capaz de decidir acerca del Estatuto del refugiado. Dos días antes de la puesta en vigor de este texto, el gobierno demostró con la expulsión de Beiztegi que, «cuando hay razones políticas superiores, no hay ley que siga en pie. Esto supone que el Gobierno francés, cuando le interesa o por presiones del Gobierno español o, simplemente, por razones políticas puras, está dispuesto a quebrantar su propia legalidad, sean cuales sean las consecuencias. Es el último paso que podía dar el gobierno. Tras la entrega de Beiztegi a la policía española ya ha desarrollado todas las posibilidades de represión contra la comunidad de refugiados».

"Al gobierno francés no le importa la vida o muerte de los refugiados"

dos, todas las armas que podía utilizar».

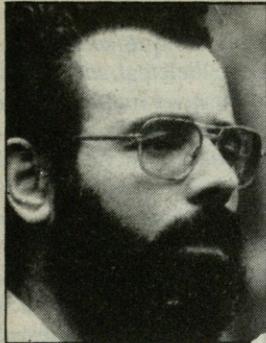
Con la constatación de que es el Gobierno francés quien decide si se concede o no asilo político, decisión que, en teoría, estaría en manos de la OFPRA, Christianne Fando se muestra preocupada ya que, «de aquí en adelante, el problema que se plantea es que si viene una persona que los socialistas consideran como ingratá a pedir asilo político, esa persona puede ser puesta en la frontera, de la misma manera que lo han hecho con Beiztegi».

Esto puede ser de mayor trascen-

dencia aún puesto que «mientras que para Martínez Beiztegi la expulsión ha sido grave a nivel humano, pueden darse otros casos en los que los expulsados no queden en libertad, sino que después de ser trasladados a la frontera, tengan que pasar varios años de cárcel».

Ni siquiera aquellos deportados acerca de quienes el tribunal ha sentenciado que no había razones para su expulsión de Francia pueden estar seguros de lo que les ocurrirá en caso de que decidan volver. «En teoría —dice escéptica Christianne Fando— podrían volver, pero también Martínez Beiztegi tenía derecho a pedir asilo político y se ha encontrado en la frontera... Supongamos que vengan, ¿qué puede pasarse? A lo mejor, que no les permitan la entrada en Francia y, a lo peor, que se encuentren en Madrid o que les den 24 horas para irse del país. El gobierno —concluye— puede elegir entre multitud de posibilidades y no hay quien se lo impida».





XABIER AMURIZA

Atmosferatik gora

Haizelarren bazen txori bat, beti goitiik hegatzea gustatzen zitzaiona, baina goren igonik ere, txori batek ezin, ba, laino kaxkar bat gainditu.

Oraindik sastrakak eta zuhaitz kapelak bistan zituela, berriro beheruntz hartu behar, nekaturik eta ezinean. Txori hori ez zen haundia, izan zitekeen txonta, amilotxa, edo birigarroa gehienik ere. Jar dezagun amilotxa zela, dozena bat gramo gora behera, atmosferaren gaina oso goian bait dago.

Amilotxak birigarro bat bere gainetik hegatzen ikusi zuen eta esan zion:

- Zergatik ez didak egun baterako hegada uzten?
- Hegada utzi? —galdetu zuen harriturik birigarroak.
- Hegoak esan nahi nian —amilotxak.
- Ah, hori ondo —konformatu zen birigarroa, hegoak erantzi eta amilotxari emanez.

Amilotx-birigarroak utez laino haundi bat gainditu zuenerako, haundiago bat hauteman zuen gorago eta hari juxtu juxtuan azpitik ukitu besterik ez zion egin, berriro ere nekaturik eta ezinean, beherunzkoa hartu behar izan bait zuen.

— Hego hauek baino haundiagoak behar ditiat —esan zion bueltan birigarroari.

- Okilak nik baino haundiagoak ditik —erantzun zuen birigarroak.
- Baina okilarri ez zaiok gustatzen goitik ibiltzerik —amilotxak.

— Orduan gabiraia. Horixe duk goizale amorratua.

Amilotxak gabirai bat topatu zuen eta:

- Utzik! al dizkidak hegoak egun baterako?
- Hegoak utzi? —moskeatu zen gabiraia.
- Hegada esan nahinian —amilotxak.
- Ah, hori ondo —konformatu zen gabiraia, bere hegada dominantea amilotxari utziz.

Amilotx-gabiraiak agudo hartu zuen goruntz eta bai lainoak gainditu ere. Denak amaitu zirenean, urdintasun guztia zeukan berriro goian, eguzkiak lainozko itsasoa zapaldurik eta akondejaturik zeukala zirudi larrik.

Amilotx-gabiraiak gora eta gora segitu zuen, planealdi bakoitzean ehun metro irabaziz, baina iritsi zen une bat, gehiago ezin zuena eta ahiturik erori aurretik, bere kabuz jaistea pentsatu zuen. Bai beheraldi ederra ere, goruzkoa

utzi beharraren penaz itzuli ez balitz.

— Hegada hau baino haundiagorik ez al dago? —galdetu zion bueltan amilotxak gabiraiari.

— Izango duk. Mirua ere hor zebilek, baina horrek eta nik ez diagu alde haundirik izango. Antzarak! Horiezek dituk goren pasatzen direnak.

— Eta horiei pasatzea gogoratu arte, zer egin behar diat? —amilotxak.

— Inoiz aditu izan diat arranoa dela hegadarik garaiena daukana. Horrelakoak badituk hemen, gehiegiz ez baina. Gabiraiak lagundurik, amilotxak noizbait topatu zuen arrano bat, arrano beltza esaten dioten horietarikoa, eta zer asmo zeukan adierazirik, arranoak laster utzi zizkion hegoak eta bai hegada ere. Amilotxa harriturik zegoen, hego haiak berez egiten bait zuten hegan, haren pisua eramateko askorik behar ere ez eta. Abiatu zen eta bazihoa, pasatu zituen laino beltzak eta zuriak, gainditu zituen hegazkin buztan zuri ledunak eta iritsi zen atmosferaren mugara. Irtsi bakarrik, handik gora ez bait zeukan pasatzerik. Saitzen zen, abiada harturik eta hango argitasunak ematen zizkion tranpa guztiekin, baina kota batetik gora hutsean erortzen beti eta azkenean atmosferaren ertzean planeatzera besterik ez zuen izan, arik eta nekea eta dezepzioa beheruntz tiratzen hasi arte. Hitzik ere egin gabe, arranoari hegoak bihurtu zizkion eta bere amilotxasuna jantzi zuen, eguneroko zuhaitz adarrean mokoa zorrozterra alde eginkin.

Arranoa ez zitzaion hurreratu zer gertatzen zitzaion galdetzera. Aurrelik ere beste txori txiki askorekin gertatua zitzaion hori eta betikoa, pentsatu zuen.

— Aizak, amilotx! —hots egin zion—. Moko hori ondo daukak honezkerro. Amilotxak begirada tranposo bat bota zion eta sastrakan barrura galdu zuen.



«Dios te salve María»

Con Godard llegó el escándalo

Manuel G. Blázquez

Desde que el pasado día diecinueve se estrenara la penúltima película realizada por Jean Luc Godard, enfrente de los cines Alphaville, cercanos a la Gran Vía madrileña, varias decenas de personas enrosariadas se dan cita con cánticos y rezos para desagraviar a la Virgen, según ellos vilipendiada en la película. «No queremos —dicen— que nadie vea a nuestra Madre desnuda e insultada». Ninguno de ellos asegura haberla visto y un «jamás de los jamases» responden a la pregunta de si tienen intención de verla para conocer la realidad del tema. Aquí, no hemos dejado aún de ser católicos y un pedazo glorioso de reserva espiritual cósmica, todavía nos queda. Vianandes y turistas que afloran en estos primeros días del verano por la capital tienen un aliciente más en el recorrido que hacen para visitar museos, comer en el Madrid de los Austrias y emborracharse en los me-

sones de la Cava Baja. Con una cámara fotográfica camuflada bajo el brazo, se pasean por la calle Martín de los Heros para retratarse un buen recuerdo de lo que todavía los Hijos de Dios son capaces de hacer. Pequeños estandartes con Virgenes y una pancarta antifensa a la Madre de su Dios presiden el rezo del rosario o rosarios que durante todas las horas que duran las proyecciones son capaces de cantarse con gorgoritos y desafines incluidos. No darían ni dos duros por ellos en la peor de las corales del Vaticano.

Niños con padres, ancianas, jóvenes aguerridos, bien peinados y piedra de choque por si hay que defender o atacar, monjas, curas disfrazados, beats en general, embarazadas, suponemos que no por el Espíritu Santo, y algún que otro bigote nazi con uniforme parapolicial o de camillero entusiasta del recorrido Fátima, Lourdes, San Lorenzo de El Escorial, llevan semanas en sacrificio orando por todos los es-

pectadores que sacrílegos, consiguen una entrada para ver la Virgen de Godard. Angelicales elevan los ojos al cielo para no ver las imágenes pecadoras de las chicas ligeras de ropa por el calor a la puerta del cine. Ellos que tan trajeados van, y ellas modelo tobillo y cuello imitación Adela Cantalapiedra, que tengan que soportar eso. Y encima las parejas se besan con lujuria delante de ellos y de la policía que desde el primer día tiene que custodiar el cine. Es en ese preciso instante cuando insaciables arrecian los cánticos de la Salve y la Letanía. Crucifijos y otras armas arrojadizas. La película ha llegado a Madrid precedida del escándalo. Ya en Italia sus opositores consiguieron que se prohibiera la proyección y en Barcelona también se ha dado la manifestación y la amenaza como medida inquisitorial contra la que califican de obra irreverente. El día diecinueve, horas antes de que comenzara la Huelga General, estaba previsto el estreno



de la película en las salas que habitualmente estrenan los filmes de Godard, los Minicines Alphaville. Antes de que comenzara el pase de la película, varios cientos de individuos se concentraron delante de la entrada y cortando la calle con el fin de impedir el estreno. Toda clase de aparejos tradicionales del catolicismo se esgrimieron contra el anatema godariano. Los crucifijos más variopintos fueron el arrojadiza arma ocasional contra el diablo. La apoteosis evangélica llegó cuando hizo acto de presencia el enviado de Dios para las causas nacionales, el notario Blas Piñar. Al tradicional grito de guerra «Caudillo, Blas Piñar», se sumó el ingenio más sagrado que político, «Vicario, Blas Piñar». Las vestiduras de los apóstoles de la pureza virginal se rasgaron para poder tocar las ropas del Jesús-Blas. La primera línea de los otrora Fuerza Nueva, bien plantados, estaban para llegar hasta donde fuera necesario. Desde varios días antes, las amenazas no cesaban de llegar al cine y la Dirección General de Cinematografía, con el objetivo de impedir el estreno. Como no lo consiguieron, pasaron a la acción directa, la amenaza de bomba, el panfleto, la hostia redentora o llenar las colas del cine para que nadie pudiera comprar, pagar con pesetas y al final decir que no tienen dinero suficiente. Y en esto, la policía. Envíados para actuar y permitir el normal desarrollo de los cines, todo hace indicar que los chicos se estuvieron meditando unas cuantas horas las funciones, «¿Disolver, no disolver?»,

ese era el dilema. Al fin y al cabo, ¿qué mal hacían esos cientos de almas, con rezar y ponerse con los brazos en cruz contra las paredes? O sea que la actuación inmediata ordenada, según declaraciones posteriores efectuadas por el gobernador civil de Madrid, se convirtió en desobediencia o, cuando menos, actuación tardía. Los manifestantes camparon a sus anchas, gritaron, amenazaron, impidieron el acceso a los cinéfilos y consiguieron que la última proyección no se celebrara. Sólo muy al final, los dubitativos agentes del orden actuaron con buenas maneras y palabras contra los manifestantes. Algun que otro empujón, pero poco. Y entre la confusión, una pistola prodiga de

Policía Nacional misteriosamente desaparecida y milagrosamente encontrada. La actuación policial fué de elogio hasta para los editorialistas del diario «El País»: «Afortunadamente —decían— la policía parece practicar en la disolución de estas manifestaciones unas maneras suaves y evita la violencia que muestra en otras ocasiones y frente a otros manifestantes». No es necesario reseñar las suaves y condescendientes maneras empleadas contra los huelguistas generales del día veinte por las Rondas de Atocha, Vallecas o la Plaza de Callao. Levantando el brazo y con la consigna «A-ve-Ma-ría», «A-ve-Ma-ría», hubieron de disolverse ante la «carga» policial. Al siguiente día en sus oraciones pidieron no sólo por los versos que osábamos entrar a ver la película, sino por «los compañeros de la Policía Nacional que ayer nos apalearon».

Según los portavoces de los cines Alphaville, no entienden nada de lo que ocurre. Películas más conflictivas las ha habido y nunca pasó nada. Ellos, siempre han estrenado las películas del director de cine francés y ahora no iban a ser menos. No va a dejarse de proyectar el film por causa de las continuas amenazas de bomba. La vigilancia, eso sí, es extremada; todos los bolsos de los espectadores son abiertos y algunos números de la P.N. permanecen en la sala durante los pases. Si Godard no es un cineasta de masas, esta vez, al menos en Madrid lo está consiguiendo. Los representantes de la



Sala cuentan cómo aunque las expectativas del primer día fueron negras, tan sólo cuarenta personas pudieron acceder a la proyección, desde entonces se están llenando todas las sesiones, cosa jamás lograda por Godard hasta hoy. Si el ritmo de espectadores sigue igual piensan prorrogar unos días la estancia en cartel. Personas que nunca hubieran ido a ver una película de este estilo, ahora asisten al cine tan sólo atraídos por el escándalo. Con lo que los manifestantes consiguen más herejes contra su causa.

Y los que consiguen una entrada para ver la película, más se sorprenderán del escándalo. Resulta, que no es para tanto. Que no sólo no continúa el dogma de la Iglesia

sobre la Virginidad de María, sino que es el tema central y lo desfiende. Todo en el film es pureza y castidad por encima de la carne. María quiere el hijo pero se resiste a ser tocada. Todo como nos contó la historia. Es simplemente un traslado del misterio de la virginidad de María a nuestros días. Es más, los del Vaticano II se hubieran puesto las botas o los bonetes si les hubieran dado hace años esta idea. Una virgen guapa, moderna, con un cuerpo demasiado, en braguita de galerías Lafayette y no sólo eso, sino que además desnuda. San José, como siempre, a por uvas, sólo que en el film de Godard no es carpintero sino taxista. El olor a serrín es cambiado por el pestilente olor a lubri-

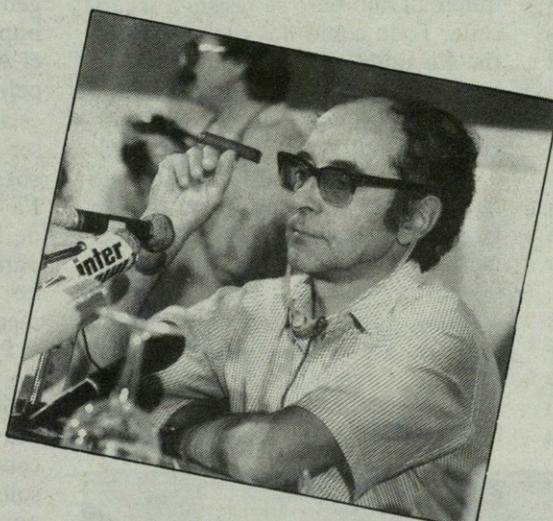
cantes. Y el que dijo, «yo soy el que soy y he de ocuparme de las cosas de mi padre», pues nació con nieve, vaca y burra incluidos. Pero la Virgen parió siendo Virgen que era lo importante para ser anunciada por el Arcángel Gabriel, en este caso un pelín macarra y violento. O sea, que esta película religiosa tendría que ser el encanto para todos los católicos. Pero no, y hasta se enfurecen. La película, precedida de «Le livre de Marie» de Anne María Mieville, para la mayoría de los entendidos no es una gran obra. Se queda en mediocre y aburrida.

Para colmo de los ultras del rosario, aunque arropados en notas de protesta por la Conferencia Episcopal y los asuntos Exteriores del Vaticano, en la calle los han dejado solos. Sólo realizan lo calificado en opinión de directores de cine y actores de payasada. Ni siquiera el diario «Ya», de la Editorial Católica, se asusta y de alguna manera entiende el film.

Los de alma de penitentes, han amenazado con continuar su guerra santa del rosario hasta que, cuando menos, caiga del cartel «Je vous sauve, Marie». El soniquete de la Salve cantada a coro no enmudecerá hasta que las colas del cine desaparezcan. Seguirán rezando para redimir. Como son inaguantables, unos jóvenes residentes justo encima del lugar de oración, por no soportar las plegarias pegajosas en una noche de verano, han encontrado la solución pasajera: neutralizar la voz de la beatería con todos los decibelios de que disponen y la voz ronca de Bruce Springsteen. Así el folklore está más garantizado y la espera para el registro y la entrada se hace más llevadera. Lo decía uno de los sufridos espectadores; «llevó dos días intentando sacar entrada y jamás me lo había pasado tan bien en una cola». Son de chiste.



Je vous sauve, Godard



Xabier Portugal

El estreno del penúltimo film de J.L. Godard ha dado pie a una serie de respuestas de ámbito minoritario, pero que han obtenido un amplio eco en todos los medios de comunicación, debido sin duda a lo que de tópico y folklórico encerraban dichas manifestaciones.

Cuando ya creímos sepultadas en las páginas de la historia las prohibiciones eclesiásticas que pesaron en su día sobre films como «Gilda» o «Bady Doll» y que dieron lugar a textos antológicos y básicos (véase si no el de Mons. Antonio de Pildain y Zapiaín) a la hora de analizar la situación socio-cultural y política del franquismo, he aquí que los sectores más reacionarios y recalcitrantes de esta piel de toro vuelven a la carga, deseando emular a los mártires romanos, atentos en todo momento a seguir la senda ideológica que marca hoy el Pastor de Roma.

Pero lo más grave no es, desde mi punto de vista, su actitud religiosa pre-conciliar o antidemocrática, sino el hecho de constatar, una vez más, que vuelven a coger el rábano por las hojas, cara a justificar acciones que no vienen a cuento, porque, digámoslo de una vez, el film de Godard no tiene la carga irreverente que desean atribuirle, porque tampoco se han molestado en comprobarlo personalmente: todo lo cual deja entrever los intereses a que responde dicha actitud.

Pero dejemos a un lado esta crónica de la España negra e intentemos enclavar el film dentro de la obra godardiana.

Cualquiera que conozca mínimamente la obra del autor de «Au bout

de souffle» reconocerá que la aportación de Godard a la historia del cine no reside en lo que de atractivo o entretenido tengan sus films, sino en la investigación llevada a cabo en el campo del lenguaje cinematográfico y de la imagen visual.

Cualquier film de Godard es un salto en el vacío, tanto en lo que respecta a su obra como en lo referente a la historia del cine en general. Su cine, a menudo, irrita a propios y a extraños, a los que se confiesan fervientes seguidores de su obra como a quienes buscan en el cine una mera evasión a sus problemas mediante la visión de mil y un sueños. Su único afán consiste en investigar, no sólo la forma o la gramática cinematográfica, sino incluso el propio planteamiento temático de un film.

Tal como veíamos últimamente en «Prenom: Carmen», Godard prescinde del contexto propio de la historia (la España de «Carmen» de Mariámez o el ambiente bíblico en «Je vous sauve, Marie») y prescinde asimismo de la mera ilustración del tema. Para el autor de «Mépris», contar una historia archiconocida gracias a la literatura y el cine (véanse los casos de Carmen y María) no tiene sentido si no es para recorrer los derroteros desconocidos que poseen esas historias. Todo el mundo conoce la historia de Carmen y D. José, de María y de José, pero ¿qué sucedía entre climax y climax? ¿Qué hacia Carmen, o D. José, o María, o José a lo largo de todos esos momentos que la historia no nos ha contado hasta hoy? La vida de una persona no se reduce a las acciones que la leyenda, el mito o la historia nos han legado. Existe un algo de im-

personal, de cotidiano en todos nosotros y que no llega al rango o a la categoría de narración. Esos momentos son los que últimamente interesan a Godard. El mismo confesaba su interés por penetrar en «lo que este hombre y esta mujer se dijeron dominados por esa imagen del amor que pesa sobre ellos. ¿Qué se dijeron cuando estaban en la cocina o en un coche? ¿Qué es lo que se dijeron José y María antes de tener un niño?»

La propia sinopsis del film anuncia esa evolución en el tratamiento del tema. «Je vous sauve, Marie» es la historia de un chico y una chica. José no comprende lo que le sucede a María. Esta, aún virgen, espera un hijo y ésto exaspera a José, al no poder mantener unas relaciones normales con ella, sospechando en todo momento que cualquier hombre está siempre a merced de lo que diga una mujer con respecto a su vida íntima.

La época, la profesión de los protagonistas, todo ha cambiado en el film. La imagen de la historia, revisada por el agudo punto de vista de un cineasta que no ha dudado en afirmar en más de una ocasión que él ha descubierto la vida mediante el cine.

Por eso, cuando en 1980, realizó «Sauve qui peut (la vie)» no estaba mas que reafirmando su amor por el cine y por la vida.

Si quienes nunca han brillado por el aprecio al cine y a la vida, ladran de rabia, sólo nos cabe pensar que gracias a quienes se resisten a subirse al carro del convencionalismo y a andar por caminos trillados, se han dado en los demás un grado de evolución que nos va haciendo día a día más libres y más felices.

bidalak HEGAZ

Viajes en avión

URSS

Salida 18 agosto
15 días, pen. comp.
Pts. 104.900

VARSOVIA-BERLIN-LEIPZIG

Salidas: 7 julio, 4 y 18 agosto
13 días, pens. comp.
Pts. 99.000

HUNGRIA-CHECOSLOVAQUIA

Salidas 27 julio y 17 agosto
11 días, pen. comp.
Pts. 86.500

POLONIA-CHECOSLOVAQUIA

Salidas 15 julio, 12 y 19 agosto
12 días media pensión
Pts. 89.800

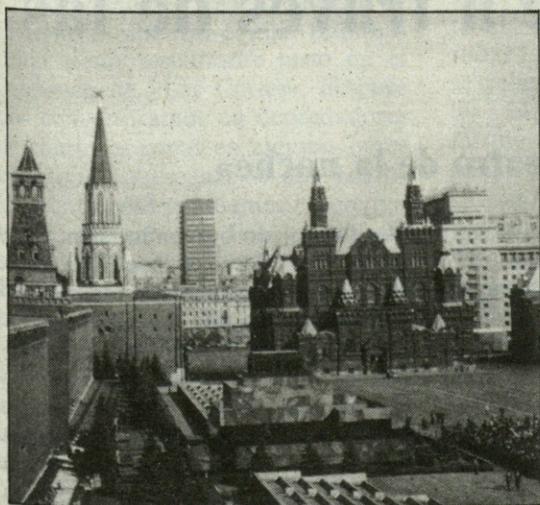
CUBA

Salidas en julio y agosto
Vuelos: 105.800 pts.
Estancias: 125.300 pts. (17 días)
Circuitos: 129.950 pts.
Combinados: 147.150 pts. (15 días p.c.)

NICARAGUA

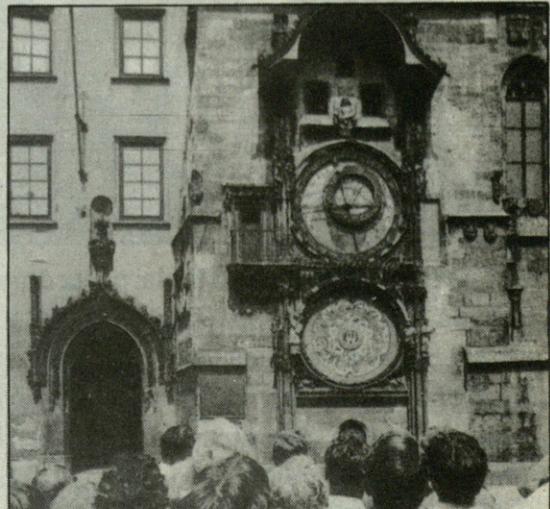
Salidas en julio y agosto
35 días: 125.800 pts.
60 días: 145.000 pts.

Consultenos otros destinos.



AUTOBUSES

Salidas: Julio, agosto, setiembre
Córcega: 17.500 pts.
Yugoslavia: 24.700 pts.
Europa: 33.000 pts.
Grecia: 35.000 pts.
Irlanda: 38.800 pts.
París-Amsterdam: 21.800 pts.
Italia: 21.800 pts.



GRANDES VIAJES Transiberiano

17 al 30 de agosto
14 días pen. comp. 175.000 pts.
GEORGIA-ARMENIA-AZERBAIDZHAN
Salida 10 agosto
20 días, pen. comp. 199.000 pts.
LETONIA-LITUANIA-ESTONIA
Del 17 al 30 agosto
14 días pen. comp. 169.000 pts.
URSS 15 días pen. comp.
16 agosto: 114.800 pts.
19 agosto: 116.700 pts.
9 julio: 117.800 pts.
10 agosto: 136.900 pts.

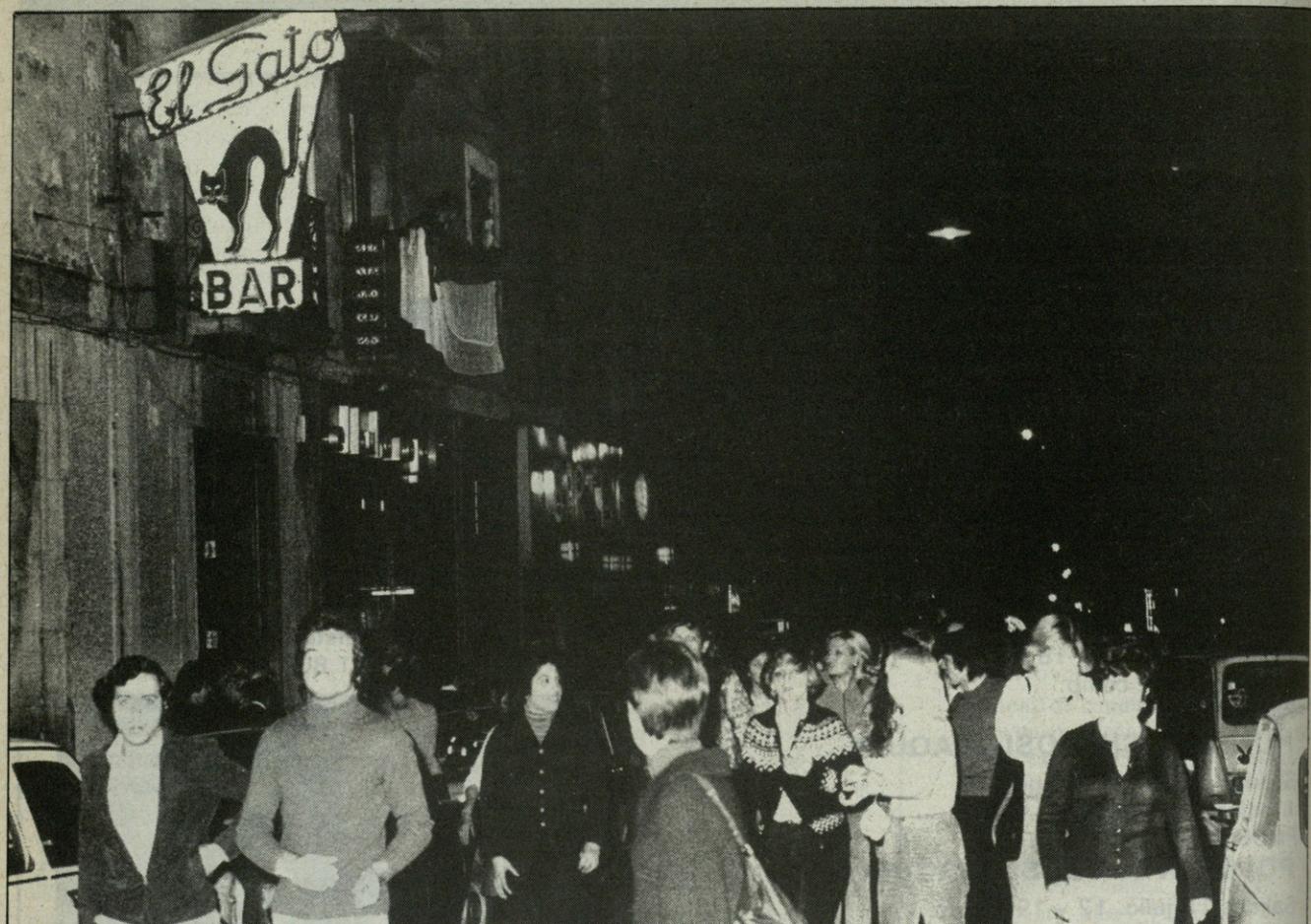
Información

Billbo: 94/4240799 por las tardes

Gasteiz: 945/249804

Iruñea: 948/221130 por las mañanas

Gipuzkoa: 943/423757-8



«Si la noche siempre ha sido la poseedora del encanto, del embrujamiento, de ese don donde radican los extraños enamoramientos a través de las miradas, donde las relaciones se dan entremezcladas con los cálidos vapores de alcohol que unas copas van emanando sobre la atmósfera del interior de las cabezas, provocando poco a poco la alegría del encuentro. Y si esto se puede encontrar en cualquier bar moderno de la ciudad, y en cualquier noche manchada de romanticismo; pues resulta que en otro barrio no muy lejano existen bares y pubs sin ese carácter «post-moderno», en donde las mujeres alquilan una parte de su cuerpo para el desahogo sexual de los hombres pertenecientes a un sector social muy concreto.

Hablamos del Barrio Chino de Bilbao».

«Las Cortes»: Un viaje a través de las luces

«O las espinas de la rosa en el teatro de la noche»

Pablo Pereiro

Colores encendidos, colores apagados; como si las luces artificiales de unas bombillas cambiaran tras un guiño su significado. Las formas no existen, no hay fondos para colorear a nuestro gusto (como aquellos cuadernos infantiles en los que pintábamos las figuras de unos contor-

nos ya dibujados). Aquí es el llegar al barrio, el entrar en un bar, tomarte una copa y esperar, todo hombre es un cliente en potencia, no importa cómo seas, cual es tu historia, ni cómo te llames, sólo eres una persona que has venido a consumir sexo y por eso se paga, te conviertes en dinero, al igual que las mujeres se transforman en el deseo

que tu has ido buscando (siempre se remite este deseo a la eyaculación). Toda ella se presenta a los ojos del consumidor en una finalidad, sólo se ven agujeros y huecos, cuevas penetrables, que en otras circunstancias el hombre nunca sería capaz de plantear la relación de esta forma tan despersonalizada. Aquí se paga por ello, toda curiosidad conlleva un

precio y toda aventura representa un gasto monetario. Esto es el consumo sexual de la sociedad dominada por y para el hombre.

El Barrio Chino como tal presenta unas características muy especiales, desde las estructuras físicas hasta las personas que en él se desenvuelven. Por este motivo se configura como un ghetto cerrado en donde entrar puede resultar bastante fácil, siempre y cuando vayas como presumible cliente, pero si sólo apareces para conectar e intentar averiguar cuál es la vida que se desarrolla en él se cierra a cal y canto y no hay manera de poder enterarte de nada. Si te presentas de solitario y acosas con tus cuestiones solamente conseguirás que todo el barrio se entere de que hay una persona que no consume, que sólo flirtea y además hace preguntas fuera de lugar, con lo que te encontrarás será con una encerrona y que te echen del lugar, eso como mínimo, pueden suceder cosas más serias. Por eso creo que es necesario reconocer la gran ayuda que un amigo, conocedor y en un momento concreto habitual de la vida nocturna de «Las Cortes», nombre éste con el que se le conoce al Barrio Chino de Bilbao, me brindó para poder introducirme en las noches de la prostitución típica de siempre. La otra, la de «lujo», es la organizada con connotaciones mafiosas y ofrecen señales más preocupantes para las propias putas de carácter «fino». Así pues, fue a raíz de ese contacto de la forma en que en cierta medida se abrieron algunas puertas a la hora de moverme más libremente por una zona en la que de otra manera hubiera sido imposible cualquier tipo de osadía profesional por muy audaz que uno fuese.

Todo comenzó una fría noche de invierno al finalizar el mes, fuimos a cenar a un restaurante justo en el comienzo de «Las Cortes», después nos convertiríamos en depredadores de charlas y copas en algunos bares en donde las escenas se ofrecían libremente pero pendientes y pertenecientes al decorado de un teatro diseñado por la mano de la decadencia más natural que uno se puede encontrar. De entrada aquél restaurante ofrecía la singular secuencia de una mezcla entre Isabel La Católica, lo digo por los muebles que lo componían, y la austeridad de la Inquisición, por la soledad en

que nos encontrábamos. Según me enteré después, en ese local comen y cenan gran número de chulos, macarras y prostitutas del lugar, pero aquél día no hubo suerte y sólo estábamos nosotros llenando los gélicos estómagos con una sopa revolviéndose tristemente.

Las calles comenzaron a trasnformarse en macilentos paisajes donde solamente las amarillentas luces de las farolas nos recordaban la parte de la ciudad en la que se produce un intercambio comercial totalmente diferente al que solemos estar acos-



tumbrados: «yo te dejo una parte de mi cuerpo, mientras tú me das dinero a cambio». Al tiempo que nuestros pasos nos llevaban a los lugares de reunión se empezaba a sentir el movimiento callejero y las miradas lanzadas por unos ojos que no se veían pero que se clavaban sobre las furtivas figuras de nosotros mismos. A partir de los primeros contactos en el interior de un bar la situación iba mejorando hasta establecerse una especie de benevolencia por parte de las protagonistas de la noche hacia nuestra presencia; poco a poco las charlas comenzaron a mostrar los aspectos cotidianos de la vida en el barrio, a pesar de que bastantes de ellas viven en la zona de Santutxu y Txurdinaga y otros barrios periféricos. Está claro que no

éramos clientes pero tampoco les importaba demasiado, al menos se dejaba entrever una cierta indiferencia por su parte. El local era bastante rocambolesco: bombillas fluorescentes de color rojo y azul iluminaban sobre un espejo que reflejaba su luz sobre la barra, en las paredes sobresalían algunos apliques con iguales tonalidades cromáticas, algunos cuadros colgados dando la sensación de que cayeron allí y se quedaron pegados, en la puerta de entrada un espeso cortinón azulado separaba ésta del interior, evitando así ver desde fuera lo que sucede en el interior. Las «chicas» se pasean de aquí para allá, entran, salen, otras se sientan al lado de la barra e intentan ligar con algún cliente. Aquí es donde me presentan a «Susi», mujer muy nerviosa, su delgadez es extrema y no para de andar, va y vuelve constantemente y por supuesto su edad es incalculable, lo mismo puede tener 25 que 35 años. Hablamos en un momento que se siente más tranquila y afirma que quizás en alguna ocasión puede ser afectiva con algún cliente, por qué no. Una de mis dudas es precisamente esa, si estas mujeres aparte de lo que es estrictamente negocio, no sentirán afectividad hacia alguno de esos hombres que les pagan por la bastante primaria relación sexual... Sinceramente no me tomé muy en serio sus palabras. Susi continúa yendo y viniendo, a veces me dice algo y yo le respondo con una sonrisa, con un si o un no, es muy difícil hablar ya que la música a todo volumen nos envuelve con canciones rancheras de Rocío Durcal o con las voces de Los Chunguitos. Todo se mezcla, aquí no importa la estética, o muy poco, para un extraño ambiente de seducción.

Los diferentes olores que se producen en el barrio Chino es algo tan penetrante que es difícil de olvidar, es como el estar oliendo mierda con una gran cantidad de perfumes baratos encima. En la calle huele a una rara esencia producto de las cloacas y la humedad del asfalto y de las viviendas, cuando te encuentras en algún bar la nariz recoge un fuerte olor mezcla, quizás, de perfumes, maquillajes, ambientadores, matamoscas, etc... que a mí me recordó a los antiguos polvoretas de las antiguas madres y las abuelas, pero lo cierto es que ese olor queda impregnado en todo el entorno y

hasta las ropas adquieren el mismo aroma, es como si fuera un salvó-conducto a la hora de reconocerte: tu también hueles como ellas. Se encuentra colgado de las propias farolas que alumbran su cotidiano paisaje, es tan espeso el aroma que a los rayos de luz les cuesta trabajo rasgarlo para poder iluminar las callejuelas.

Una vez ya centrados y con una cierta comodidad en nuestros movimientos nos vamos a otro bar, éste con la puerta medio abierta parece inducir a la entrada perniciosa, pero la sorpresa es grande cuando ya dentro nos encontramos a oscuras y sólo al fondo se dibuja una lucesita roja señalando: ocupado. Desde el exterior se oye una voz que grita: «Esa guarra se estará follando a uno en la trastienda». La decisión es rápida, salimos de nuevo a la calle, y por esos variopintos decorados mi acompañante saluda a un curiosísimo personaje, desde luego pertenece a la imagen de puta vieja con escuela, la llaman «La coronela» (en una época tuvo «pupilas» a su cargo, de las cuales vivía), tanto su aspecto físico como su vestimenta es fiel reflejo de la propia decadencia de «Las Cortes»: bajita y regordeta, sobre su cabeza se balancea una peluca de larga cabellera con un color amarillo, que no rubio, que destaca por encima de todo, su cuerpo redondo es cubierto con una camiseta de amplio escote por donde alegremente muestra gran parte de sus enormes pechos y la falda corta se pega en sus gruesos muslos y voluminosa tripa, de su brazo cuelga un bolso típico de prostituta, viejo, corríodo, plásticos y móvil. «La coronela» comenta que va a trabajar pero que la cosa está fatal, ahora y a su edad sólo atiende a clientes fijos, los de siempre, pero alguna vez también consigue ligar a nuevos. Nos cuenta una historia complicadísima, de cómo obtiene el doble de dinero sólo haciéndolo con uno y así da una parte a «su» hombre y la otra para ella; la mujer al ver que no entendíamos muy bien nos lo vuelve a contar y a explicar, y otra vez, al final nos marchamos sin comprenderlo muy bien.

La noche va transcurriendo y según pasan las horas comienza a notarse un mayor ajetreo por la calle, ésta se llena totalmente de taxis con las luces verdes de reclamo, probablemente los taxistas

obtengan un gran beneficio dentro de este ghetto cerrado. En otro momento me encuentro de nuevo en otro bar, parece el museo del poster, todas sus paredes se encuentran empapeladas por un sinfín de fotografías de artistas y cantantes ya caducos y pasados de moda, incluso en algún lado aparece la imagen de una Virgen y el niño en sus brazos. Todos estos grandes pastiches de antiguas revistas del «corazón» presentan un cierto tono devorador producido por el paso del tiempo. Aquí, en este local, charlamos con Anita y al igual que al resto de sus compañeras es difícilísimo calcular la edad, ella dice que ronda los sesenta. Hace poco que ha salido del hospital de Basurto en donde estuvo internada por una enfermedad renal; hay que tener en cuenta que el cuerpo de las prostitutas está tan deteriorado por el alcohol que la mayoría de ellas terminan sufriendo cualquier enfermedad crónica. Anita da gracias a la Virgen de que se haya curado y puede estar otra vez en «casa», al ir hablando ella se va animando y comienza a contarnos gran cantidad de historias de cuando ella estuvo en Francia, en Madrid, los grandes admiradores que tuvo: «Todos ellos gente muy elegante y con mucho dinero, en una ocasión uno me quiso regalar un collar precioso y no acepté, no señor, para qué quería yo aquello». Continuamente hace alusión a la actualidad: «Ahora ya no es como antes, la culpa la tiene la droga y las jóvenes, éstas son todas unas viciosas y están echando a perder el negocio». Hay que tener en cuenta que en «Las Cortes» no existe ningún tipo de organización entre las propias prostitutas a la hora de establecer qué formas de sexualidad aceptan y cuáles se niegan a realizar, así pues, en el Barrio Chino todo es aceptable, siempre claro está que se pague un extra, varía desde la penetración vaginal, pasando por la felación, y llegando hasta... Las cuotas son totalmente flexibles van desde las cautrocientas, quinientas o seiscientas que cobran las mas viejas, incluso menos también, hasta alcanzar las dos mil o dos mil quinientas, entre ese intervalo de precios se funciona. De todas maneras hay prostitutas que se niegan a realizar ciertos actos —a pesar de la crisis laboral que dicen padecer— pues el dinero siempre es dinero y se pueden llegar

a acuerdos entre ambas partes.

Anita continúa relatando sus historias profesionales y casi siempre llega a la conclusión de que la droga tiene gran parte de culpa de la actual situación que se ha creado en el barrio. Si difícil ya era antes de por sí, poder salir del barrio abandonando la profesión, ahora se ha complicado a raíz de la introducción de la heroína como instrumento para mantener las prostitutas en el oficio por parte de los macarras o proxenetas. En bastantes casos se da la circunstancia de que éstos controlan las dosis de sus «protegidas» y sólo se la dan si ha cumplido con su labor, en ocasiones las putas tienen que trabajar en pleno «mono» para conseguir más tarde la droga. También se da la situación de que la puta ejerce para pagar la dependencia heroinómana de su «Chulo». De un tiempo a esta parte van apareciendo chicas jóvenes que están colgadas del «caballo» y que trabajan aquí como única salida para obtener de forma rápida las grandes cantidades de dinero que necesitan para mantener su hábito; quizás cuando Anita comentaba que las jóvenes son unas viciosas, probablemente se refiriese a éstas, pues son las que aceptan todo tipo de «trabajos» y las que más tiempo dedican al día al ejercicio de la prostitución para obtener todos los días sus dosis.

Otro problema, por llamarlo de alguna manera, es la presencia en el Barrio Chino de amplias familias de gitanos, que poco a poco han ido configurándose como clanes organizados y se van introduciendo en los círculos de proxelitismo, transformándose así en macarras profesionales. Estos clanes también comienzan a dominar en el tráfico de la droga, lo cual resulta bastante lógico si es que quieren hacerse un hueco en el ambiente de la prostitución no hay nada mejor que a través de la droga.

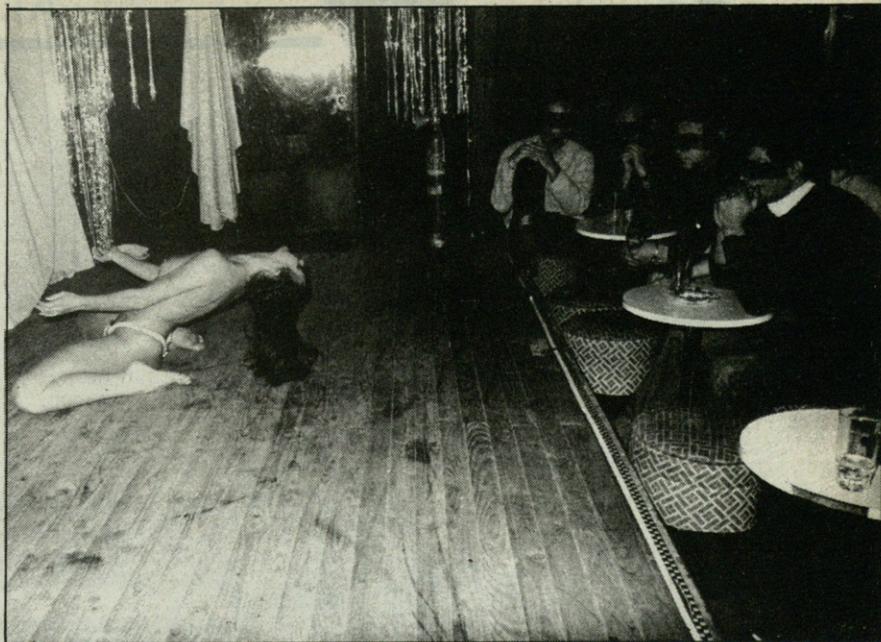
Con lo que respecta a los chulos, macarras o proxenetas, como se quiera llamarles, resulta que hay de varias condiciones, dependiendo del número de prostitutas que tengan bajo su mandato: así nos encontramos con macarras que sólo tienen una puta a su servicio, éstos son los más «tirados» del barrio. También están los macarras de «bocadillo», que tienen varias mujeres que trabajan para él, no pasan de tres o cuatro a lo sumo, y que son denominadas

dos así porque mientras ellos comen en el restaurante sus buenas comidas, las putas sentadas a su lado sólo comerán bocadillos.

Y después están los macarras que funcionan con un número bastante elevado de prostitutas; éstos se pueden considerar como verdaderos elementos de una red organizada dentro de la prostitución, pues al cabo de cierto tiempo, no excede del año generalmente, cambian a sus «pupilas» de ciudad, hoy es Bilbao, mañana puede ser Burgos, Madrid, Barcelona, etc...

Quizá los personajes más variopintos dentro de este loco teatro sean los travestis. Estos tienen sus lugares propios, tanto en la calle como en los bares. Los dueños de los locales han intentado decorarlos un poco más modernos que los de las prostitutas, las luces van perdiendo esos tonos tan oscuros y tristes como queriendo ocultar algo, aquí ya son más vivos, lo que hace que aumente la iluminación, tampoco mucho, la música se escucha a gran volumen en donde los más usuales son Miguel Bosé y Julio Iglesias. Los travestis se mueven con otro estilo, tienden quizás más a la estética, aunque no logren grandes resultados, pues a pesar de que algunos se cuidan y se intentan poner atractivos, hay otros que sólo se limitan a vestirse de mujer y maquillarse, siendo el resultado increíble, pues es muy chocante ver largos pelos en sus piernas y brazos al igual que debajo de la espesa masa, pastosa, que se dibuja en sus caras, se vislumbra claramente la silueta de una recia y peleona barba. No se contienen en sus deseos comerciales y se dirigen abiertamente a los clientes con toda clase de zalamerías y palabras provocativas para lograr su objetivo. Aunque parezca extraño travestis y putas viven en una calma tensión conciliadora, aunque alguna vez lleguen a las manos, para problemas de las pelucas.

Quizá lo más deprimente de todo son las habitaciones donde se sube con los clientes, nada más entrar te invade un fuerte olor nauseabundo, en el cuarto no hay más que una cama con un viejo colchón tapado con una sábana agujereada, una lámpara y a veces algún que otro retrato ya olvidado, la señora encargada del local te pone al principio una toalla y una palangana con agua para la posterior limpieza.



Según nos contaba otra prostituta existe en la plaza de la Cantera una especie de local en donde las putas, algunas, se dedican a realizar trabajos como coser, tejer, etc... dependiendo de unas hermanas religiosas pero sin ser monjas ordenadas. Las prostitutas suelen acudir cuando se encuentran en malos momentos, o no tienen a dónde ir, pero de entrada ellas mismas ya saben que ese refugio es pasajero y tarde o temprano tendrán que volver a su trabajo.

Una de las cosas que en el barrio no se soporta es la presencia de los «mirones», éstos son unos personajillos que acuden a las Cortes y se quedan estáticos en una esquina o pared y se dedican a mirar las escenas que se producen a su alrededor. En cuanto se produce la alarma de que hay un mirón salen furiosas las prostitutas de sus esquinas y con grandes gestos amenazantes y gritos insultantes consiguen que el mirón desaparezca.

Los «mirones» son considerados como un gran problema para el negocio, ya que presumibles clientes al ver a una persona constantemente en el mismo sitio piensan que es policía y se marchan de la zona ante el temor de posibles redadas.

Uno de los mayores hándicaps que se presenta en el Barrio Chino a la hora de ejercer la prostitución es la intervención de la policía. Esta aparece y desaparece según temporadas, a veces lo hacen cuando les ha sido pasado el soplo de drogas, cuando hay alguna pelea, o simplemente, cuando a ellos les parezca

oportuno. De vez en cuando realizan una pequeña redada para crear solamente molestias y la desconfianza entre las mismas personas de la zona. El chivateo es la forma generalizada de poder obtener el macarra la recompensa de que le dejen funcionar tranquilamente con sus «negocios». Pero esto no quiere decir que todo el mundo lo haga, pues siempre se conoce quién es chivato y colabora con la policía, sabiendo ésta que esa colaboración es dada por un macarra y que el pago es no molestarle en su trabajo, y será el propio barrio quien de respuesta entre el chuleo de proxenetas y policías.

La noche está terminando cuando nos apresuramos a ver el cierre de este teatro con la alegre compañía de «La madera», poco a poco los bares van apagando sus músicas y las luces se funden con la oscuridad para descansar de la agotadora jornada de un día más de buscar la vida. Los cuerpos cansados se introducen en los taxis con secretos destinos que nunca se desvelarán. Ahora descansar en su cama para reponer las fuerzas necesarias para afrontar la dura realidad del día siguiente en los escenarios de un increíble teatro de la vida. Ya no hay maquillaje, ni pelucas, sólo queda la soledad de una cabeza apoyada en la almohada mientras se enciende un cigarro y se piensa en lo mal que anda el negocio en estos momentos, o en la posibilidad de recuperar una juventud perdida, o simplemente en lo agotada que se encuentra esa noche.



SATUR ABON

Hacia la nueva escultura

Tras varios siglos de abandono, la escultura ha vuelto a ocupar el primer plano que le corresponde dentro del Arte Universal. Rodin fue el primer escultor, desde Benini, que intentó añadir y conceder a su arte algunas de las cualidades esenciales y no meramente ilustrativas, de la pintura. Infundió fuerza, que en estos momentos está experimentando nuevas posibilidades. Porque, hasta hace poco, la escultura aspiraba a identificarse con la talla y modelado monolítico a favor de las formas animadas. Ensayó efectos de la luz que dilujera la superficie y la forma, consiguiendo así potenciar el Impresionismo. Este nuevo Renacimiento resultó ser un importante ramalazo que impidió el declinamiento total de la Escultura que estaba a punto de sucumbir.

Fue Bancusi (1876-1957) el que llevó la escultura monólica hasta las últimas consecuencias, utilizando de forma geométrica y bastante abreviada la figura humana, como si se tratase de una masa cúbica o tabular. Por otro lado los escultores que vivían relacionados o en torno de Arp, llevaron el monolito a la abstracción.

Picasso y Braque utilizaron el Collage para desarrollar el lenguaje pictórico que influyó en la escultura de sus contemporáneos. El espacio de la nueva escultura cubista, que se desarrolló a partir de estos dos pintores se divide, se encierra y se conforma, pero no se llena; va perdiendo importancia la distinción que se hacia entre talla y modelado; ya no se trata tanto de esculpir como de construir, montar o disponer. Se abandonan los materiales de piedra, bronce, yeso... para ser sustituidos por todo tipo de material industrial. A partir de todas estas innovaciones se han llegado a conseguir unas posibilidades expresivas mucho más amplias.

En la escultura actual existe una mayor libertad que en la pintura, a la hora de interpretar la figura y darle su valor, ya que la escultura está ligada de forma inflexible a la tercera dimensión, siendo por tanto menos ilusionista. La

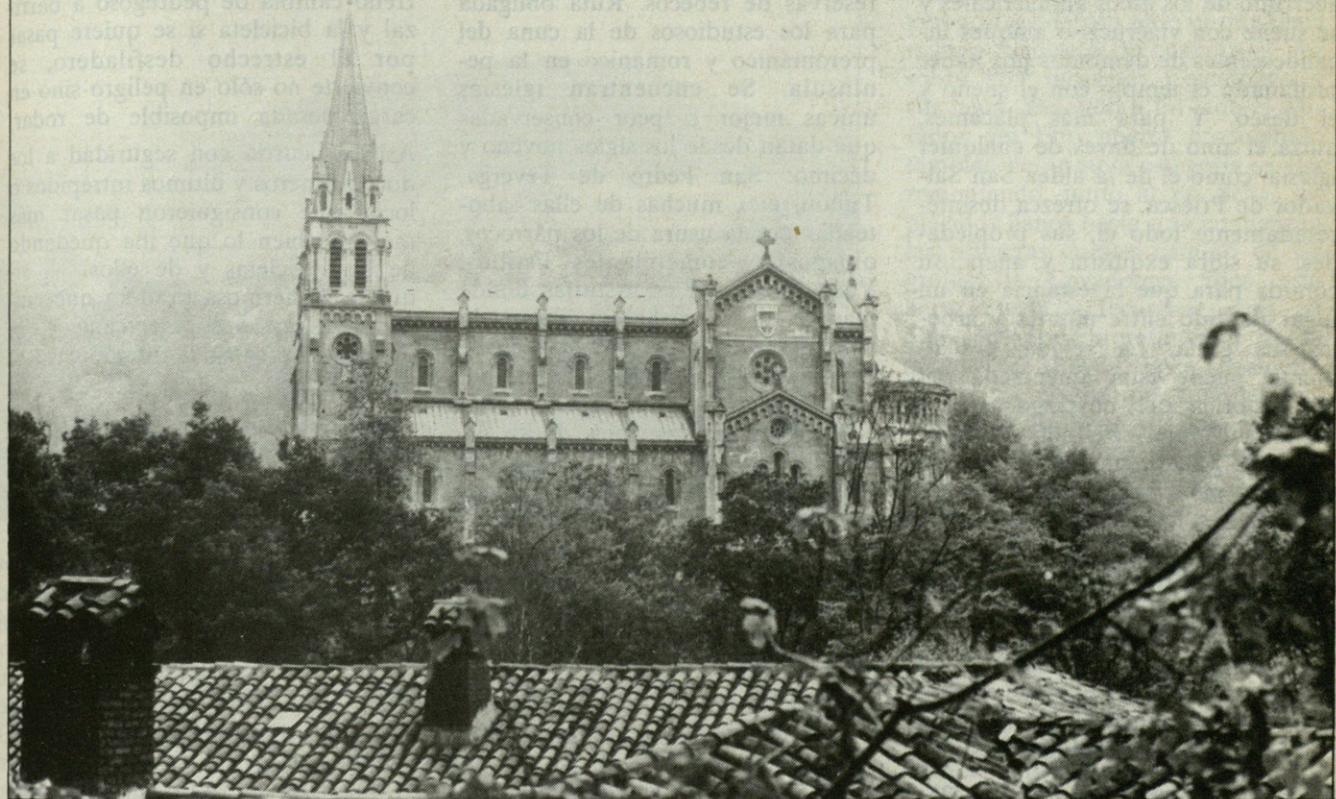
escultura no puede agotar todas las posibilidades formales aunque llegase a conseguir el grado de abstracción de la pintura.

La nueva escultura empieza a sentirse como arte visual mucho más representativo, se percibe la libertad de movimiento y una inventiva escultórica de mayor capacidad en lo tridimensional.

La Pintura, Escultura, Arquitectura y Decoración, han confluido de nuevo en el modernismo con un estilo común. Una de las características más importantes y unificadoras es la continuidad y neutralidad de un espacio que sólo modula la luz, sin contar con las leyes de la gravedad. Se percibe un intento de mejorar las diferencias entre plano y fondo; entre espacio ocupado y el espacio en general; entre lo interno y lo externo, o entre lo de arriba o lo de abajo. Es la independencia física lo que más contribuye a conseguir de la nueva escultura la representatividad del arte visual en la obra escultórica... la escultura existe por sí y para sí misma, porque un edificio tiene que responder a toda una estructura y una pintura tiene que estar sobre otra cosa, un cuadro por ejemplo; pero una obra escultórica, sólo tiene que sostener su propio peso. La conquista del espacio cósmico es una de las preocupaciones escultóricas que lanza el ruso Antonio Pevsner a principio de siglo. Pretende captar la génesis de la energía y fijar a la vez el espacio y el tiempo.

Otra de las tendencias de la escultura moderna la constituyen los móviles. Con la utilización del alambre, la caña o cualquier material que permita el movimiento. Este tipo de escultura cinética puede adoptar otras modalidades, mediante variaciones cromáticas, por medio de motor o através de sustancias reflectantes. Alejandro Calder, norteamericano y Ángel Ferrant, español, son escultores representativos de esta innovación cinética.

(Continuará)



Si pedalear en cualquier parte ya es bueno, llevarse una bicicleta a Asturias da opción a conocer lugares hermosos e insospechados; una cosa rara si se recorre la región a velocidades de vehículo a motor. Una inmensa estepa verde se abre al viajero cuando traspasa los puertos naturales que hasta no hace tantas décadas tuvieron a Asturias encerrada en sí misma y sin abrirse al mundo. Cuando se construía la catedral de Oviedo, en las crónicas de la época se escribía a propósito del transporte de la piedra de cantera salmantina que se utilizaba para su construcción: «y en llegando a Asturias fueran llevadas por donde se pudieran». Aún no había vías de tránsito, posiblemente por culpa de la orografía del terreno.

Pedaleando lo mágico e insólito de Asturias

Manuel G. Blázquez

Fotos: A. Almazán Altzarra

Y esto es, los montes, montañas, picos, altos, etcéteras, lo que más asusta a los sufridos que gustan de hacer rutas a pedal. Es lo tópico, siempre salvable, que se soluciona con sosiego y un algo de paciencia. De cualquier manera, las compensaciones al llegar a un «picu», mirador o desfiladero con dos ruedas, si es necesario al hombro, superan a

todos los cansancios juntos e incluso al desfallecimiento pasajero, si se encuentra alguna subida de doce kilómetros.

A quien vaya de cicloturista por Asturias, tampoco debe preocuparle la climatología. De nada sirve aprenderse de memoria las temperaturas de las semanas pasadas dadas en Gijón u Oviedo, o la previsión de vientos y lluvias para días venideros. Siempre llueve o al menos eso parece. Pero la calma debe asustar aún

menos que las cuestas. ¿Y si hace un sol espléndido...? Un chubasquero, por leve que sea, y alguna que otra intuición ingeniosa para descubrir en cuántos minutos comenzará a caer la descarga de agua, sirven para pasar la mayor parte del viaje con pocas gotas sobre la cabeza. Sobran también las pesadas tiendas de campaña, difíciles, si no imposibles, de arrastrar a lomos de sillín. En Asturias, el covijo no es difícil de encontrar en horreos, pajares aban-

donados junto a ríos trucheros y cristalinos, techados ocasionales en campings o en pórticos de las numerosas iglesias románicas y prerrománicas, óptimos lugares para el traspaso nocturno, aunque se sea el más acérrimo de los ateos anticlericales y se sueñe con viacrucis o ataques incandescentes de demonios por haber profanado el templo con el sueño y el deseo. Y para más plácemes, quizás el amo de llaves de cualquier iglesia, como el de la aldea San Salvador de Priesca, se ofrezca desinteresadamente todo él, sus propiedades, su sidra exquisita y añeja, su comida para que la estancia en un lugar perdido entre montes y árboles sea grata. La velada, casualmente, puede estar amenizada por las historias del noviazgo con la ahora su mujer, Felipina; «¿qué?, Felipina, ¿la armamos?», fueron las palabras para pedirla en matrimonio. Ella, es hermana del párroco y también encantada con el uso de la ley de la hospitalidad. «Es de Zamora, castellana de Castilla», y da a este término una sensación de lejanía que no parece que Castilla, la meseta, se encuentre justo al otro lado de las montañas, sino en algún rincón oscuro de la esfera terrestre.

Rutas insólitas y llenas de sorpresas

Como de lo que mejor se habla es de lo que se conoce, vamos a ello. Asturias para el turista en general bien sea de los de a pie, de a tren, de a coche imponente o a pedal libre, está bien dividida en rutas con generalidad explicadas y conocidas a través de los folletos que reparten las conserjerías turísticas de la comunidad autónoma y los ayuntamientos. La información, es completa sobre donde comer, beber, dormir, distancias, pero, claro está, no cuentan las dificultades de desniveles o pendientes. Se descubre con sorpresa tras «chupar» mucha rueda o con alguna información previa en la única organización cicloturista que se conoce en el Principado de Asturias, «Albora-cicloturista». Chicos majos. Ellos te pueden embarcar en algunas de sus rutas insólitas y sorpresa, las que no se saben sino a través de las letras menudas de los mapas.

Una de ellas, puede ser la visita acelerada y lenta pos sus cuestas y bajadas donde está garantizadas las velocidades de descalabro, a la comarca de Teverga, lugar al sur de Asturias, cercano a los límites con

León y a pocos kilómetros del puerto de Ventana. Zona rodeada de altas montañas y donde se pueden descubrir, tal vez, las pocas manadas de caballos salvajes originarios de la zona, los asturcones, o las reservas de rebecos. Ruta obligada para los estudiosos de la cuna del prerrománico y románico en la península. Se encuentran iglesias únicas mejor o peor conservadas que datan desde los siglos noveno y décimo: San Pedro de Teverga, Tuñón, etc., muchas de ellas saboteadas por la usura de los párrocos, obispos y comerciantes listillos. Vicio éste usual en Asturias donde más de un tesoro ha sido saqueado y vendido para disfrute particular. La mujer encargada de la limpieza y conservación religiosa (pues hasta ella se compra las velas de su dinero) de la iglesia de Tuñón, lo tenía claro: «está construyendo dos chalets a sus nietones y los llamamos los chalets del cepo (cepillo de iglesia), porque todo el mundo se imagina de dónde sale el dinero».

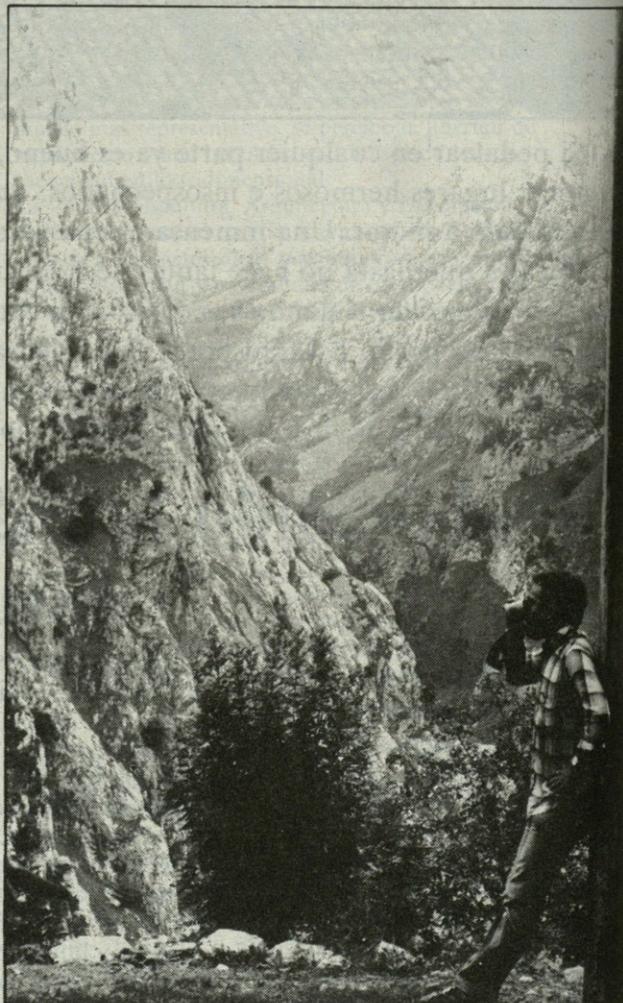
Volviendo de Teverga, camino de Oviedo existe un desfiladero entre

los pueblos de Villanueva y Pedrveya. Tiene unos cuatro kilómetros y se puede calificar de maravilla de la naturaleza. Es ruta obligada de gentes de domingo y recomendable hacerla pero siempre a pie. El terreno cambia de pedregoso a barrial y la bicicleta si se quiere pasa por el estrecho desfiladero, se convierte no sólo en peligro sino en carga pesada imposible de rodar. Así les ocurrió con seguridad a los doce primeros y últimos intrépidos locos que consiguieron pasar mal que bien lo que iba quedando de las bicicletas y de ellos. Ni se quiera la hermosa pradera que culmina en una ermita cercana a Pedrveya compensa la intentona.

Refugio de aves migratorias

Dependiendo de los días de asueto con que se cuenta, las rutas pueden ser varias y siempre templando el tiempo, sin prisas y con la suficiente capacidad para salirse de ruta y descubrir un lugar nuevo. La costa cantábrica de Asturias se suele dividir fácilmente en dos; partiendo como centro de Gijón (Xixón, como

Hay que pararse a contemplar las maravillosas panorámicas



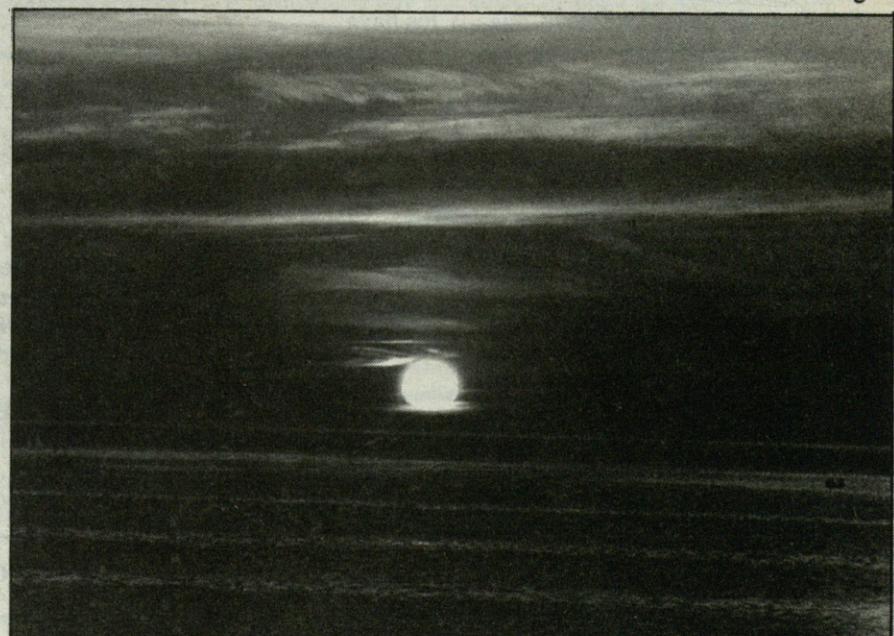
«Covadonga, empresa-santuario-cuna»

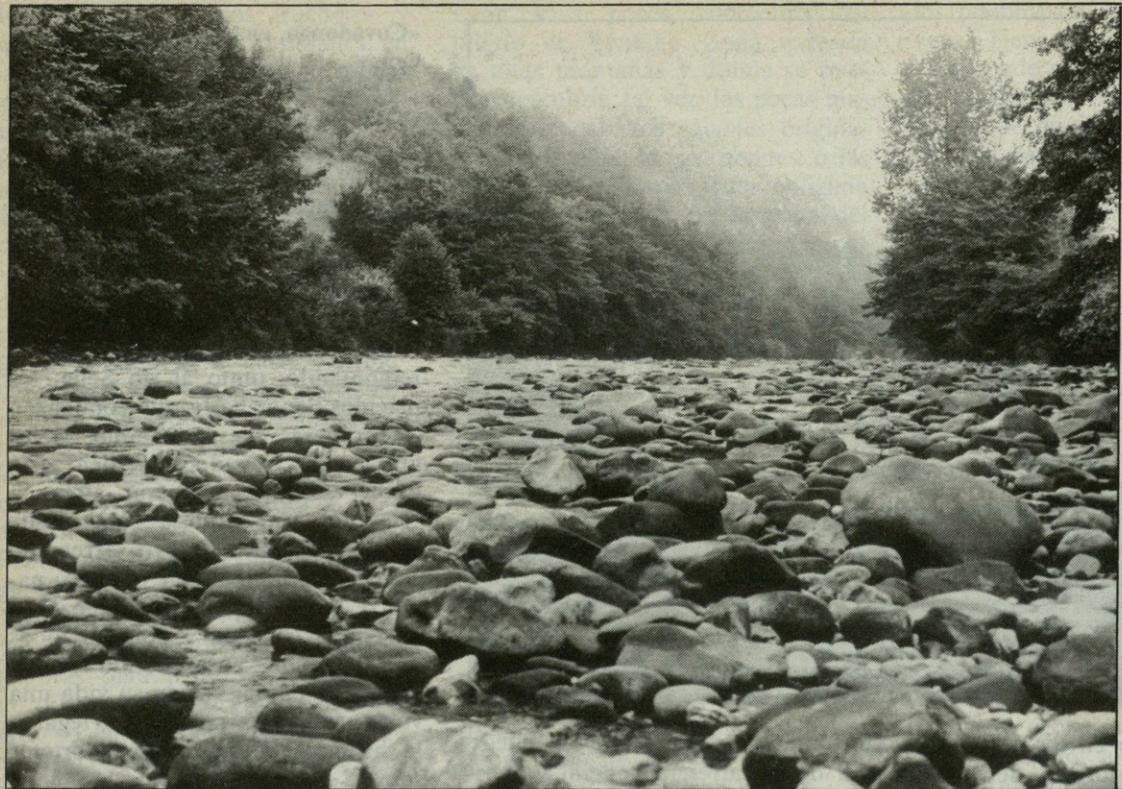
Desde Ribadesella, como en un suave paseo, se recorren los veintitrés kilómetros que separan de Cangas de Onís, lugar de partida y peregrinación para todo el que tiene a bien montarse de cuando en vez sobre una bicicleta: Covadonga y sus lagos. Dejando a un lado el Mirador del Fito puerto considerado también de primera categoría se van remontando, junto al río Sella, los plácidos llanos hasta que comienzan las primeras cuestas camino de las grutas de Covadonga. Bien está hacer escala y recuperar aires en este santuario-empresa cuna desde la que el Rey Pelayo arremetió contra los moros que querían pasearse por Europa. Allí comenzaron a inventar España y por eso todos los ilustres que en el mundo fueron, se dieron alguna vez en su vida una vuelta por estas peñas para legar a la historia sus frases más horteras sobre «España» y «lo español». Todo un puro espíritu de cruzada. De Covadonga a los míticos lagos de Enol y la Ercina, hay doce kilómetros de subidas tipo vuelco al corazón que pueden llegar a desmorallizar al más pintado. Pero cuentan los entendidos que cualquiera puede coronar la cima montado sobre dos ruedas. Eso sí, sin contar el tiempo empleado ni las paradas de oxigenación y relajo. Hay que pararse a contemplar unas panorámicas si el día es propicio y las nieblas dejan ver los picos de Europa con nieve casi todo el año o los mismos lagos

se escribe en bable en los carteles) hacia Galicia y, por la derecha, hasta Santander. Algo diferentes son y como los gustos son variados cada uno tiene que descubrir el secreto que más le diga en cada caso. De Gijón a Galicia se recorren pueblos marineros con la consiguiente dificultad de altibajos en sus carreteras en las que se puede disfrutar de pequeñas playas y bonitos rincones pesqueros entre los que se resaltan Candás, Luanco, Cudillero y Luarca. Sin olvidarse de Cabo Peñas y su faro lugar donde para llegar ha de hacerse siempre por transporte privado de ahí la idoneidad para las bicicletas. Por una pequeña carretera con huertas y siembra a cada lado se llega a la roca más al norte de la península, refugio y parada de todo tipo de aves migratorias. Y aunque, ¡cómo no! casi sobre los acantilados se construyó un restaurante, merece llegarse a este pedazo de tierra, el punto más cercano a la Gran Bretaña.

Hacia Santander, se encuentran pueblos más turísticos, relativamente tranquilos durante el año y centros de concentración veraniega para gentes de toda la península. En varias etapas de pedaleo se puede recorrer esta parte de la costa recordando que las mayores dificultades de subidas se encuentran en el tramo Gijón-Villaviciosa, ciudad ésta, donde se conservan numerosas casas señoriales. Sin tener miedo al

Amanecer en Lastres





La variedad de las rutas, uno de los encantos que ofrece Asturias

y las praderas que los rodean. Las personas que suben, dicen que más peligrosa es la bajada. Conflictos tienen sobre todo en esta zona los ecologistas, pues con tanta subida y bajada de coches, con tanta acampada y con tanto, por ejemplo, Congreso Nacional de Belenistas, que suben para ir a rezar a «la santina», la virgen de Covadonga y de paso contaminar un poco, el deterioro del entorno es considerable.

De Cabrales a los contrastes del Nalón

Y si después de este esfuerzo que-

dan ganas y tiempo libre, se pueden intentar otras rutas, la del Cares, partiendo del famoso centro de producción de queso de Cabrales, Arenas, o las zonas mineras, Mieres, La Felguera, en la cuenca del Nalón donde se pueden comprobar los contrastes con otras zonas y los efectos de las silicosis y reconversiones. O esconderse en pueblos de carretera reciente a seis kilómetros de Infiesto, en la asesina carretera general (los coches circulan locos, locos), Arriondas-Oviedo, la villa de Espinadero, lugar tranquilo donde los haya.

Y si no se puede más, antes de dejar la bicicleta en manos de Renfe, desascostumbrada y molesta al parecer por tener que acarrear con uno de los más viejos medios de transporte, las bicicletas, pues llegado ese momento, es hora de dar rienda suelta a la dañina gula y disfrutar de otras riquezas naturales, quesos, leches, pescados, y toneles de sidra, que aunque es segura que hace temblar piernas y debilitar rodillas para el pedaleo, nunca viene mal unas cuantas botellas como trofeo. Y si fabada haila, que no sea de bote.

Sorteo viaje Hegaz—PUNTO Y HORA

ZOZKETA BIDALAK
HEGAZ BIDAI BEREZIAK

Recorta y envía este cupón a PUNTO y HORA, Apartado 1.397, San Sebastián, para el sorteo de un viaje en autocar para dos personas a realizar en el mes de agosto, y a elegir entre dos sensacionales rutas turísticas a lo largo de Europa: Grecia-Yugoslavia, o bien, Irlanda.

Este cupón aparecerá en los cuatro números de PUNTO Y HORA correspondientes al mes de junio y el sorteo se celebrará en nuestra redacción de Hernani la primera semana de julio.

Nombre ... EDURNE ... LARREA
Domicilio ... B² LARREA - 6 -
Población AMOREBIETA Provincia BIZKAIA
Teléfono.

Entre las numerosas cartas recibidas en nuestra redacción se ha realizado el sorteo correspondiente al viaje Hegaz—PUNTO Y HORA. La suerte ha llegado, en esta ocasión, a la localidad vizcaina de Zornotza. **EDURNE LARREA** será quien realice el viaje en compañía de quien ella elija, bien a Irlanda o a Grecia-Yugoslavia.

ZORIONAK EDURNE!

ORIOL MARTÍ

La cuestión de la vivienda y la salud pública (V) Conclusión

(Dedicado a los habitantes de Badolatosa como contribución al homenaje a Santi Brouard

Así pues, cuando leía el otro día en «Egin» que el alcalde de Badolatosa, Jerónimo Rodas, gestionó la construcción de unas viviendas para trabajadores que actualmente no tenían casa o que vivían apretujados con otros familiares, yo no podía menos que sonreírme con profundísima satisfacción, porque quizás sin saberlo, Jerónimo Rodas y mis compañeros del PC de Badolatosa estaban enpalmando con una de las constantes históricas de lucha de la clase obrera.

Y creo, que lo que ha ocurrido en Badolatosa tiene un valor aún mayor. Decía Jerónimo Rodas: «tenemos las cosas muy claras: por un lado están los explotados, y por otro los explotadores. Nosotros estamos con las clases explotadas, al igual que el asesinado Santi Brouard y que Herri Batasuna; el enemigo común son las clases explotadoras, que lo mismo oprimen y reprimen a la clase obrera vasca y andaluza». Creo que el saber en qué lado se está, se manifiesta (tal y como demuestran Engels, Virchow y Allende) en la preocupación por el cómo y dónde vive la gente. Por consiguiente, motivo de más para sentir el noble orgullo de la tarea hecha por los compañeros del PC de Badolatosa.

Y además aún hay otra cuestión. Yo no conozco con detalle la biografía de Santi Brouard, pero lo que no deja de ser encantador es que independientemente de que los compañeros del PC de Badolatosa conocieran la gran contribución de Engels, de Virchow y de Allende en la cuestión de la salud humana, debido a motivaciones políticas (no olvidemos que como dice Virchow la medicina es política y la política no es más que medicina a gran escala) pusieron a unas viviendas nuevas el nombre de un revolucionario que además era médico.

Quiero resaltar además una cuestión que me resulta especialmente atractiva. Realmente, las condiciones de la salud humana en el Estado español, por culpa de la barbarie industrializadora del franquismo, del expolio de muchos lugares desde el punto de vista ecológico por la industrialización (Cataluña y Euskadi), o la destrucción y abandono de otras zonas a causa de la emigración masiva (Andalucía y Extremadura) ponen de manifiesto que más que nunca, la lucha por la mejora de las condiciones de salud pasa por la lucha política.

Desde mi primera serie en PUNTO y HORA destaque cómo el binomio salud-enfermedad se encuentra radicalmente atravesado por la lucha de clases, por la política. Y en la segunda serie, a través de la narración del asunto de la colza, tuve ocasión de expresar cómo, en el Estado español, se había llegado a un punto que nos hacía totalmente insopportable la situación, como vimos en la

corta serie sobre la muerte del compañero a manos de la medicina capitalista.

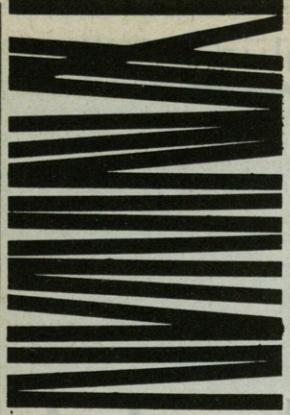
En consecuencia, estoy totalmente convencido de que los compañeros de Badolatosa sabían poco o nada de salud pública, pero, en cambio, ello les hacia especialmente receptivos, porque son militantes comunistas, a las condiciones de salud y de vida de las gentes que viven en los pueblos, y ello les ha hecho ver que mejorando las condiciones de vida colateralmente mejorarán la calidad de vida y, en consecuencia, la salud.

Hubiera deseado sinceramente poder estar en Badolatosa, pero quedaba muy lejos en la distancia, que no en el espíritu. Me hubiera gustado no solamente por el hecho de conocer el lugar y la experiencia política, sino para ver esas casas donde vivirá gente menos apretujada, donde vivirá gente en mejores condiciones de salubridad, en consecuencia, con menores probabilidades de contraer enfermedades.

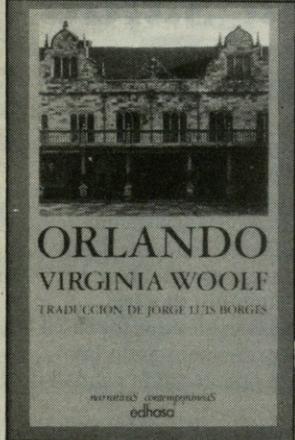
Deseo que se sepa el sentido profundo que tiene poner a unas casas nuevas el nombre de un dirigente revolucionario. Pocas veces como en el caso de Engels, de Virchow o de Allende, una persona ha unido tan profundamente las dos facetas en su vida: la de médico y la de revolucionario como Santiago Brouard. En consecuencia, poco podían imaginar los compañeros de Andalucía que este homenaje fuera tan tremadamente oportuno y ligara tan profundamente con la historia misma del movimiento obrero; y no sólo eso: del movimiento obrero y de los pueblos y naciones oprimidas.

Engels conectó con los irlandeses, Virchow lo hizo con los polacos, Allende incorporó el papel determinante del imperialismo en el binomio salud-enfermedad. Un vasco como Brouard da ocasión de conectar con los trabajadores de la izquierda de la ría, del Herrialde de Vizcaya con otros emigrados. Como muchos catalanes, viví mi infancia y mi adolescencia en medio de la brutalidad industrializadora del franquismo que destruyó nuestros entornos y llenó Cataluña de emigrados que procedían de Andalucía. Me eduqué políticamente gracias a ellos y a ellos les debo ahora el estar en el PCC y, posiblemente por origen de clase el no estar en Convergencia.

Podrá parecer una nota personal, pero pocas veces como en este fin de semana he tenido mis ojos puestos en Andalucía y Euskadi, como pocas veces me he sentido tan tremadamente identificado como trabajador de la salud pública a este pequeño acto, que abrió desde Andalucía el cerco a Euskadi. Desde aquí, como militante del PCC un abrazo a los compañeros de Badolatosa, y, como colaborador de PUNTO y HORA mi mejor recuerdo a mi admirado Santiago Brouard.



LIBROS



P. Pereiro

La palabra también tiene silencio

En muchas ocasiones, cuando me asomo a la blancura de la hoja limpia, me encuentro con un fuerte deseo de romper todas las páginas que componen el cuaderno donde voluntariamente escribo. Y digo voluntariamente porque es real que sólo yo dependo de la cuerda de mi mismo, a pesar de los ingratos momentos que la soga ofrece.

No se si alguien habrá tenido la sensación de velocidad y caída al mismo tiempo y lo que esto provoca en la mente de uno, pero algo así es lo que siempre se me presenta a la hora de comenzar un escrito. Es el vértigo que provoca lo desconocido, nunca se sabe cómo terminará lo ya iniciado, o mejor aún, nunca se sabe cómo empezar. Los resultados son casi siempre sorprendentes, por no decir inesperados.

En esos momentos de absoluta blancura mental todo queda colgando, como si de

una espera amorosa se tratase, de una palabra que acompañada de otra forman una frase y ésta se irá reproduciendo a su vez para dar lugar a un compendio bastante reducido de lo que uno siente, padece, desea y piensa.

Os preguntaréis qué valor puede tener todo esto, pero sencillamente no posee más valor que el que se le pueda dar, cada uno lo interpretará como mejor le parezca y otros ni siquiera lo harán.

Si para muchos la «crítica» de libros está realizada por gentes que en su feroz interno son fracasados literarios y que son portadores de un sinfín de complejos indefinibles; pues peor para ellos, seguramente serán personas que no habrán leído casi nada, que no conocerán la literatura y probablemente llenen su flamante biblioteca de madera de roble con voluminosas encyclopedias editadas por grandes empresas editoriales ya conocidas por su continuada publicidad. Todo esto viene a cuenta a causa de una discusión que mantuve con ciertas personas y... lo mejor es dejar ya este tema y continuar con lo que es propio.

Si en cada línea escrita existe la palabra, en cada una de ellas se muestra el esfuerzo del escritor. No todo es tan fácil, ni lineal como para pensar que tras una obra terminada sólo queda el tema, el estilo o lo que queramos configurar al finalizar la lectura.

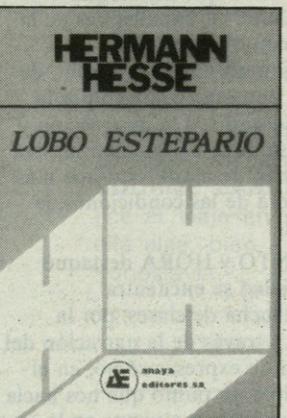
Para los autores, en los casos que nos puedan interesar, todo se muestra complejo, es la búsqueda de la muerte para hacerla realidad, darle una forma determinada, conseguir que se plasme en algo cercano para acabar con ella. Es una especie de enamoramiento en lo que se desea, es la culminación de lo que nos asfixia, de algo que llevamos dentro y que nos va royendo hasta la última cavidad de nuestro cerebro. Ese deseo, en muchos momentos instintivo, es el intento de sacar a la luz todo sentimiento propio y el

plasmarlo en un papel se nos ofrece como un arma para luchar ante la perpetua agresión de la muerte. Será ésta «paradójicamente» la que vaya alimentando la propia autodefensa para lograr que los recuerdos asomen en el vértigo que nos produce la página en blanco, y por ello creamos la palabra. Palabra toda llena de significados, intentando dibujar aquello que nos pertenece y quiere traspasar más allá de lo que contiene, como si una flecha se clavase en la superficie de un sólido espejo y se transformara en la llave que abrirá las puertas conductoras al país de las maravillas.

Pero a pesar de que siempre se comenta el grado de inspiración de tal o cual escritor a la hora de escribir, lo cierto es que se continúa dependiendo de algo tan simple y sencillo como es la aparición del vocablo deseado, ese que será capaz de romper el silencio de uno mismo y continuamente hará bailar la pluma sobre las cuartillas blancas al son de su ritmo; pudiéndolo ser éste en ocasiones romántico, nostálgico, incluso transformar éstos en tonos melosos, pero siempre que se encuentra el término adecuado se convierte en trepidante.

¿Cuántas veces hemos visto cuadernos o los libros originales de escritores donde la letra es totalmente confusa e indeterminada? ¿En cuántas ocasiones hemos oido que fulano de tal o mengana de cual tenía una letra pésima?; pues en infinidad de veces, y todo porque habían encontrado su palabra.

De todas maneras creo que es necesario puntualizar a lo que me refiero con «encontrar la palabra». Una cosa es cierta, y es que ésta no enseña nada, no es más que un significante que expresa una idea o forma en nuestra mente, con lo cual poco podemos aprender; pero si va acompañada de otros elementos que la hacen expresar algo más que una idea generalizada nos encontramos con la forma personal de mostrar la propia idea, entonces lo que sucede es que entendemos sin ningún esfuerzo aquello que nos quieren comunicar con ese escrito. Pero ahora bien, si se utiliza la palabra para destruir aquello que deseamos destrozar y que generalmente no se entiende, entendimiento éste provocado por la comodidad de que se nos de hecho todo, y muchos autores usan la palabra para derrumbar aquello que no significa nada, porque significar no es desear, sino sólo representar lo ya aprendido, al igual que en numerosas ocasiones se han reproducido grandes obras teatrales de los clásicos autores griegos, de Shakespeare, Ibsen, etc... y grandes maestros del teatro, con diferentes actores y actrices pero siempre interpretando los mismos personajes (cada vez más actualizados), nos encontramos ante varias formas de comprensión literaria, de estilos de intentar lograr aquello que se propone cada autor: uno se dirigirá a la forma de escribir naturalista, con un lenguaje sencillo a la hora de desarrollar el tema; otro, en cambio, intentará cuadruplicar el círculo para conseguir un hueco ovalado, y para ello utilizará los términos existentes para lograr la muerte de su deseo (ésta quizás sea la alternativa más anárquica dentro de la literatura, ejemplo claro es el movimiento surrealista francés); pero lo cierto es que todos los escritores han partido y continuarán haciéndolo a partir de la búsqueda de la palabra, esa que conseguirá que sus propias pesadillas se conviertan en la solidez que puede presentar un libro al mismo



tiempo que éste abra la puerta de los sueños en los lectores mediante las ventanas ofrecidas en las páginas con la mirada sobre el silencio de la palabra.

Y esta forma de alimentar nuestra imaginación la podemos conseguir en esta época estival en donde mucha gente ya ha comenzado su periodo vacacional. Es durante el verano cuando mejor podemos hacer aquéllo que nos hubiese gustado durante el año pero que por falta de tiempo no se ha podido realizar. Por eso es muy recomendable que aprovechemos el corto periodo vacacional para leer algunas obras que nos son gratas. También es cierto que en vez de comenzar nuevos libros sería mejor releer novelas consideradas clásicas de esos autores ya reconocidos por casi todo el mundo y que en muchas ocasiones pensamos que ya nos acordamos del tema, pero aunque así sea, tampoco esto es lo fundamental pues igual en la primera lectura se nos escaparon gran número de detalles, desde los personajes principales hasta las presencias esporádicas de los menos importantes, y que con una segunda lectura podemos percibir, incluso variar nuestra propia opinión sobre la novela y su autor. Muchas veces nos hemos sorprendido a nosotros mismos cuando descubrimos que tal o cual libro nos ha gustado y no comprendemos muy bien el motivo que nos llevó a rechazarlo. En las ocasiones que permiten releer siempre es más grato que la primera vez, quizás sea porque la primera lectura la hacemos en períodos de agobio laboral o personal, sin tiempo para disfrutar y además, generalmente, el clima no acompaña; en cambio en verano hay más luz, mayor claridad; hace calor, funcionamos con menos prisas y el personal se mueve más alegramente, por eso cuando volvemos a leer podemos levantar la cabeza de vez en cuando y mientras miramos el paisaje podemos pensar en la frase, el párrafo o el capítulo que acabamos de leer y todo tran-

ramón j. sender el oso malayo

bajo el signo de leo



destinolibro
133

quilamente, disfrutando al máximo el goce de la lectura.

De todas maneras quizás haya que diferenciar autores y novelas a la hora de elegir una serie de libros que nos acompañen en el momento del descanso. Así por ejemplo mucha gente se decidirá a conocer mejor al escritor a través de sus obras, leídas anteriormente de forma salteada en el transcurrir del tiempo, haciéndolo ahora de manera continuada para lograr una visión mucho más concreta del escritor-rra.

Otros, al contrario, dirigirán sus preferencias a los títulos importantes de diferentes autores a pesar de que no exista ninguna afinidad entre éstos; lo mismo pueden ser escritores clásicos, desde Platón a Cervantes, o modernos y actuales, desde Dylan Thomas a García Márquez. Por cierto que el primero de ellos si sería muy interesante retomarlo, tiene publicaciones de cuentos a cada cual más bello y sorprendente, sus obras de teatro son increíblemente realistas a pesar de parecer que sus personajes son sacados de los lugares más ocultos y arrabaleños de la vida humana. Este escritor galés pudiera ser una de esas agradables sorpresas que antes hemos comentado.

La obra de García Márquez es lo suficientemente conocida como para que cada uno sepa orientarse según sus gustos y necesidades del momento. Mejor sería leer «Rayuela» de Cortázar.

Otro de los autores a releer pudiera ser James Joyce, pero quizás sea un poco obsesión nros con su lectura, pues o bien nos ocuparía gran parte de nuestro tiempo vacacional sin dejarnos disfrutar del descanso, o bien dejamos su libro en cualquier esquina con lo peligroso que eso puede resultar, pues luego cuesta una enormidad volver a retomar a Joyce y eso es demasiado lujo por nuestra parte hacia el escritor irlandés. Más llevadera, desde luego, en esto de la lectura se nos presenta Virginia Woolf, que en esta época del año su «Orlando» y «Las olas» nos podrían abrir las puertas de la imaginación y del sentimiento.

Interesantes son también algunos escritores norteamericanos, como John Dos Passos, Faulkner, Truman Capote, y alguno más, donde Hemingway podría ser el más significativo a la hora de la re-lectura, pues sus cuentos y narraciones y

cartas son una delicia tanto para adultos como para adolescentes.

Ya en el terreno de los escritores del Estado español pues creo que cada uno también tendrá sus preferencias, pero no se por qué existe una mayor desinformación sobre estos autores que andan rondando alrededor nuestro y casi son unos perfectos desconocidos. En fin, que algún día los descubriremos para sorpresa nuestra.

Un libro y otro autor: «El lobo estepario» de Hermann Hess, para releer y disfrutar de un escritor que puso mucho de sí en esta obra. Hace muy poco que terminé su relectura y la verdad es que me pareció un bello libro escrito con suma delicadeza para el lector, hacía tiempo que lo leí por primera vez, pero ahora ha sido todo un descubrimiento.

Así pues, ánimo con vuestros libros y a la relectura en este verano.

DISCOS

«Gora Gure Errege» Urko

IZ Disko Produkzioak

IZ acaba de editar un single del cantante URKO, titulado «GORA GURE ERREGE» y tema de la cara A, mezcla de sonidos y melodías tradicionales euskaldunes, con un tratamiento nuevo junto a ritmos más fuertes de sabor rockero. Sus letras recogen un tema histórico, el del uso del euskara en la corte del Rey Navarro Sancho II Abarca, temática que por referencia histórica aún lejana resulta de la mayor actualidad tanto en Nafarroa como en el resto del País Vasco.

En la cara B se inserta el



tema «Jaiotzerakoan», una canción en la línea tradicional de URKO en su vertiente romántica que da cierta continuidad a sus anteriores éxitos como «Maite, maitias» y «Natali».

La portada que muestra a los Reyes de Navarra Sancho Abarca y Urraca Fernández en una versión comicista, es obra de Mikel Artieda.

GALERIA DEL LIBRO

ERCILLA, 88 - TELF. 4438399
BILBAO

PUNTO Y BROMA



¿Qué te hemos hecho, Georgi? ¡Alto! ¡Un momento! ¿Se disponía usted a conectar la radio? ¡Así, sin más? ¡No ha pensado usted que, si lo hace, tiene amplias posibilidades de que el Georgi Dann le dispare a quemarropa su canción del verano? ¡Que quién es el tal Georgi? Pues el campeón de la canción hortera esa que se nos repite machaconamente día tras día, hora tras hora durante el larguísimo verano. Con el aspecto agravante de que las canciones del tal Georgi Dann suelen tener amplia acogida por parte de txarangas de pueblo y peñas de mozos, que actúan como altavoces de la canción-martirio. La de Dann, que es «de color» —como si el blanco no fuera ningún color— consigue lo que quiere: forrarse cada verano a cuenta e las horribles canciones de verano. Y eso desde tiempos inmemoriales. Dicese que ya Santiago Matamoros —mentís a lo e «tradicionales lazos de amistad que unen a los pueblos español y árabe»— hacía estragos entre las filas musulmanas con tan sólo cantar la respectiva canción del Dann. Georgi, Georgi. ¿qué te hemos hecho para merecer esto?

SOROHTIAS



HERMANO XON85

HARPIDETZA TXARTELA

TARJETA DE SUSCRIPCION

IZENA
NOMBRE

LANBIDEA
PROFESION

KALEA
Calle

Telf.
Telf.

Bizitza
Piso

HERRIA
POBLACION

PROBINTZIA
PROVINCIA

Urtebeteko harpidetza nahi dut aldameneko tarifaren arabera

Desea una suscripción anual según tarifa al margen

ESTATU ESPAINOLERAKO BI ERATAKO ORDAINKETA SOIL-SOILIK DOS UNICAS FORMAS DE PAGO PARA EL ESTADO ESPAÑOL

1^a ORAIN S.A. (PUNTO Y HORA) Taloaren bidez
Talón adjunto a: ORAIN S.A. (PUNTO Y HORA)

2^a ORAIN S.A. (PUNTO Y HORA) Giro postalaren bidez.
Giro postal a: ORAIN S.A. (PUNTO Y HORA)

1397 Apartalekua. Telf.: 55 47 12. DONOSTIA.

Apartado de Correos 1397. Telf.: 55 47 12. SAN SEBASTIAN

HERBESTERAKO BI ERATAKO ORDAINKETA

FORMA DE PAGO PARA EL EXTRANJERO

Banku-txekea pezetatan:

Cheque Bancario en pesetas:

X BATEZ MARKA ITZAZU INTERESATZEN ZAIZKIZUN KOADROAK
SEÑALE CON UNA X LOS CUADROS QUE LE INTERESAN

TXARTEL HAU MAIUSKULAZ, ZUZENBIDE HONETARA BIDAL EZAZU:
ENVIAR ESTA TARJETA CON LOS DATOS RELLENADOS EN MAYUSCALAS A:

ORAIN S.A. (PUNTO Y HORA)

ORAIN S.A. (PUNTO Y HORA)

1397 Apartalekua. Telf.: 55 47 12. DONOSTIA.

Apartado 1397. Telf.: 55 47 12. SAN SEBASTIAN

URTEKO TARIFA TARIFA ANUAL



Anual Semestral

ESPAÑA	7.000	3.500
Europa	9.000	4.500
América	12.000	6.000
Asia	13.000	6.500
Oceanía, Corea y Japón	14.500	7.250



Euskal Herria
herri bat
hizkuntza bat

æk euskararen alternatiba herritarra